

X

Centro Interamericano de
Documentación e
Información Agrícola

10 MAY 1993

IICA — CIDIA

INFORME DE INVESTIGACION



**IMPACTO DE LAS POLITICAS DE AJUSTE
EN LA POBREZA RURAL:
*COSTA RICA EN LA DECADA DE LOS OCHENTA***

FERNANDO HERRERO A.

PEDRO A. MORALES C.

GLADYS GONZALEZ

**PRESENTADO A LA CONSIDERACION DEL INSTITUTO
INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA
-ENERO 1991-**

LLCA

E10

00003136 H56J

Centro Interamericano de
Documentación e
Información Agrícola
10 N. V 1993
IICA — CIDIA

CONTENIDO

I.	RESUMEN EJECUTIVO	1
II.	INTRODUCCION	4
III.	NATURALEZA Y CAUSAS DE LA CRISIS ECONOMICA	9
IV.	REFORMAS MACROECONOMICAS Y SECTORIALES	20
V.	IMPACTO SOBRE LA POBREZA RURAL: EVIDENCIA DE TRABAJOS ANTERIORES	49
VI.	CONSIDERACIONES METODOLOGICAS	61
VII.	EL POBRE RURAL	71
VIII.	LA POLITICA ECONOMICA Y EL PROCESO DE AJUSTE	80
IX.	EL PROCESO DE AJUSTE Y LA EVOLUCION DE LA POBREZA RURAL	100
X.	AJUSTE Y POBREZA RURAL EN COSTA RICA: UNA VISION DE CONJUNTO.	141
XI.	CONSIDERACIONES FINALES.	153
	BIBLIOGRAFIA	158
	ANEXO 1: INDICADORES ECONOMICOS	164

INDICE DE CUADROS

CUADRO 3-1	Algunos indicadores sociales a finales de los años setenta	10
CUADRO 4-1	Comportamiento del tipo de cambio real y los salarios reales	34
CUADRO 5-1	Incidencia y brechas de pobreza, 1977, 1983, 1986	54
CUADRO 5-2	Impacto redistributivo del subsidio en educación 1977, 1983 y 1986	59
CUADRO 5-3	Distribución relativa del gasto en salud, alimentación y nutrición	60
CUADRO 7-1	Distribución de la pobreza rural por región y rama de actividad según categoría de ocupación, 1980 y 1989.	73
CUADRO 7-2	Distribución de la pobreza por región según rama de actividad y categoría de ocupación, 1980 y 1989	77
CUADRO 7-3	Análisis de conglomerados. Número de casos incluidos en cada grupo según número de grupos formados	79
CUADRO 9-1	Evolución de la pobreza rural en la década de los ochenta. Algunos indicadores.	101
CUADRO 9-2	Porcentaje de familias rurales cuyos jefes de hogar declaran como actividad principal la agropecuaria según nivel de bienestar y año	109
CUADRO 9-3	Ingresos promedio reales y distribución de las familias y los ingresos por región según rama para las familias pobres y el total de familias rurales agropecuarias	112
CUADRO 9-4	Evolución de los salarios promedios reales y de la pobreza rural agropecuaria según categoría de ocupación y rama de actividad	113
CUADRO 9-5	Ingreso medio relativo de los hogares según categoría de ocupación y rama de actividad de la ocupación pincipal del jefe de hogar y año	117

CUADRO 9-6	Comportamiento del ingreso promedio real de las familias asalariadas privadas del sector rural no agropecuario	125
CUADRO 9-7	Comportamiento del ingreso promedio real de las familias de los trabajadores independientes del sector rural no agropecuario	126
Cuadro 9-8	El gasto social durante la década de los ochenta	127
CUADRO 9-9	Cobertura de los servicios sociales en la década de los ochenta	131
CUADRO 9-10	Relación entre el índice de precios al productor agropecuario y el índice de precios al consumidor, por producto	140

INDICE DE GRAFICOS

GRAFICO 6-1		
Relaciones entre la política económica y la pobreza rural		64
GRAFICO 8-1		
A. Relaciones porcentuales de la Inversión Bruta Fija y el PIB.		
B. Relación entre el Ahorro Nacional Neto y la Inversión Bruta Fija		83
GRAFICO 8-2		
A. Evolucion de las exportaciones		
B. Indicadores de apertura externa a partir de cifras reales		84
GRAFICO 8-3		
A. Inflación		
B. Déficit fiscal		
C. Exportaciones, importaciones y déficit comercial		
D. Reservas Monetarias Internacionales Netas		87
GRAFICO 8-4		
A. Evolución de la producción agropecuaria por origen		
B. Composición de la producción agrícola por tipo de producto		94
GRAFICO 8-5		
A. Evolución del volumen físico de producción de arroz		
B. Evolución del volumen físico de producción de maíz		
C. Evolución del volumen físico de producción de frijol		
D. Evolución del volumen físico de producción de sorgo		97
GRAFICO 8-6		
A. Composición del crédito total por sectores económicos		
B. Composición del crédito al sector agrícola por actividad		99
GRAFICO 9-1		
Comparación de la evolución del PIB y la pobreza rural		104

GRAFICO 9-2		
	Relación entre las exportaciones agropecuarias y la pobreza rural	106
GRAFICO 9-3		
	Distribución de las familias por nivel de bienestar, según rama agropecuaria y no agropecuaria	108
GRAFICO 9-4		
	Evolución de la pobreza rural agropecuaria asalariada, salarios y empleo	115
GRAFICO 9-5		
	Distribución del total de familias rurales de jefe independiente por nivel de bienestar	119
GRAFICO 9-6		
	Distribución de familias asalariadas del sector público por nivel de bienestar	121
GRAFICO 9-7		
	Sector Rural asalariado no agropecuario: Pobreza, Empleo, Salarios	123
GRAFICO 9-8		
	Evolución de los precios, salarios reales y la pobreza rural	137

I. RESUMEN EJECUTIVO

El presente estudio es un análisis del proceso de ajuste en Costa Rica a partir de la crisis económica de 1980-82 y su impacto sobre la pobreza rural.

La crisis económica fue el resultado de la confluencia de factores externos y factores internos en el contexto del agotamiento del proceso de sustitución de importaciones.

El costo social de la crisis fue muy elevado, incrementándose el desempleo y la pobreza, en medio de un proceso inflacionario descontrolado, de una gran devaluación del tipo de cambio, la reducción del producto, el freno de la inversión y el agotamiento de las reservas monetarias internacionales.

A partir de 1982 se inicia un proceso de estabilización y recuperación, basado en el control de precios clave (tipo de cambio y tasas de interés), la reducción de desbalances internos a través del aumento de los ingresos fiscales y la reorientación del crédito hacia el sector privado, una política de ingresos orientada a recuperar los niveles previos a la crisis, y un programa de compensación social dirigido a reducir el costo social. El financiamiento externo de que se dispuso en ese entonces, gracias en medida importante a la prioridad política que tenía Centroamérica, permitió llevar a cabo un ajuste expansivo, que

permitió restaurar la estabilidad, así como aumentar los ingresos a niveles semejantes a los de antes de la crisis. La pobreza rural se redujo en el período, tanto por el aumento del empleo y los salarios (cuyo aumento se estimuló a través de la política salarial), como por el efecto de la devvaluación del tipo de cambio y de una política de subsidios a los productores de granos básicos a través de precios de sustentación.

empleo
salarios
devaluación

Subsidios
(Precios de sustentación)

En el período 1986-1990, la política económica se centra en la promoción del ajuste estructural, buscando la consolidación de un nuevo modelo de desarrollo basado en la expansión de las exportaciones a mercados fuera de la región centroamericana. Se establecieron para este fin sistemas de estímulo a las exportaciones, unidos a una política activa de devaluación y al mantenimiento en términos reales de los salarios. Las exportaciones respondieron positivamente a los incentivos, lográndose en 1989 los volúmenes más altos de producción de café y banano en la historia, así como un notable incremento de las nuevas exportaciones dirigidas fuera de Centroamérica, a tasas superiores al 20% anual en el período. La pobreza rural continuó reduciéndose en esta fase, llegando en 1989 a niveles inferiores a los de principios de la década, y los grupos pobres rurales se caracterizan ahora por depender en mayor medida de actividades de exportación, en las cuales sus ingresos son más altos.

Falso?

se Estabilización

Productores
de gran básicos

Los pequeños productores campesinos de granos básicos fueron el grupo más afectado negativamente por el proceso. En la fase de estabilización y recuperación, como se señaló, los precios de sustentación fueron utilizados como parte de la política de ingresos, para lograr una recuperación a los niveles previos a la crisis. La producción de maíz y frijol se expandió, generando pérdidas fiscales importantes. En la fase de ajuste estructural, los precios se redujeron en términos reales para reducir esas pérdidas y aproximarlos gradualmente a los precios internacionales (definidos no como precios de mercado, sino como promedios móviles de 60 meses, para reducir las fluctuaciones). La reducción en 1986-87 fue muy fuerte, y se generó un importante empobrecimiento, que en los años subsiguientes se ha venido reduciendo gradualmente, gracias en parte a la puesta en marcha de programas de asistencia técnica, diversificación y comercialización dirigidos específicamente a esos grupos. Esta experiencia señala la importancia, en los casos de productores campesinos, de combinar programas de asistencia directa con las modificaciones en los sistemas de precios propias de los programas de ajuste, así como la necesidad de una adecuada programación de las acciones para evitar mayores costos sociales.

se ajuste
estruct.

II. INTRODUCCION¹

La llamada "década perdida" del desarrollo latinoamericano ha sido un período de intensas transformaciones en nuestro continente. El deterioro y las fluctuaciones de las condiciones comerciales y financieras, el agobiante peso de la deuda externa, y las dificultades para diseñar y ejecutar programas de ajuste y transformación de las economías que vinculen armónicamente el crecimiento con la equidad, han significado un deterioro de las condiciones de vida de grandes mayorías en muchos de nuestros países.

La búsqueda de opciones para la década que recién se inicia demanda el análisis de la diversidad de experiencias nacionales, para extraer de ellas elementos que, sin pretender traslaciones mecánicas, beneficien la formulación de políticas en cada uno de nuestros países.

¹/ Deseamos expresar nuestro agradecimiento al Lic. Pablo Sauma, del Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas (IICE) de la Universidad de Costa Rica, sin cuya colaboración y apoyo este trabajo no habría sido posible, así como a la Asociación Alternativas de Desarrollo y al grupo ATD Consultores, que proporcionaron recursos adicionales para llevarlo a término. Agradecemos también su apoyo a las licenciadas Virginia Rodríguez, María Marta Báez y Marita Beguerí de la Dirección General de Estadística y Censos, al Lic. Edgar Cabrera, Director General de Planificación del Trabajo, al Lic. Guillermo Vílchez, Director de Información de MIDEPLAN y a la Licda. Ana Mercedes Brealey, Directora de CADESCA/Costa Rica.

En este estudio, elaborado por encargo del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), se analiza la experiencia de ajuste de Costa Rica en la década de los ochenta y su impacto sobre la pobreza rural, con el propósito de identificar relaciones relevantes en la interpretación histórica de este caso particular y en la definición de estrategias y políticas para los próximos años.

El trabajo se divide en once capítulos; de ellos el primero corresponde al Resumen Ejecutivo, y el segundo a la presente Introducción.

En el tercero se discuten los principales elementos que precipitaron la crisis económica (1980-1982) en Costa Rica, destacando el deterioro de las condiciones externas (incluida la crisis política centroamericana), que se unió a los intentos del gobierno de entonces para enfrentar la situación recurriendo al financiamiento externo y expandiendo la economía, en un contexto de agotamiento del modelo de desarrollo basado en la sustitución de importaciones en el marco del Mercado Común Centroamericano.

En el cuarto capítulo analizamos las estrategias y acciones de política económica adoptadas en dos períodos distintos del proceso de ajuste: Estabilización y Recuperación (1982-1986) y Ajuste Estructural (1986-1990). El período de Estabilización y Recuperación se caracterizó por la toma de control por parte de

las autoridades económicas de los principales instrumentos de política económica y por la estabilización y recuperación no sólo de los balances macroeconómicos sino también de los ingresos de la población. En la fase de Ajuste Estructural, el énfasis se colocó en la creación de un nuevo modelo de crecimiento, sustentado en la expansión de las exportaciones a mercados fuera de la región centroamericana, y en la redefinición de limitaciones heredadas del pasado que inhibían el crecimiento, como la deuda externa y los sistemas de incentivos orientados hacia el mercado interno (y centroamericano).

En el siguiente capítulo se presenta una revisión sintética de la literatura sobre el comportamiento y las características de la pobreza y la distribución del ingreso durante el período, resaltando el significativo deterioro social en los años de la crisis, el retorno a las condiciones previas durante la fase de Estabilización y Recuperación, y la existencia de un proceso de concentración del ingreso en las zonas rurales en la fase de Ajuste Estructural.

Las consideraciones metodológicas incluidas en el capítulo sexto, además de describir algunos procedimientos seguidos que circunscriben la validez de las conclusiones obtenidas, plantean como orientación general del trabajo el tratar de identificar el impacto de los programas de ajuste sobre diversos grupos pobres de las zonas rurales, de acuerdo con los principales canales a través de los cuales perciben sus ingresos (del sector agropecuario

-salarios, ingresos por trabajo independiente, autoconsumo, etc-, del sector rural no agropecuario, del sector público, de las variaciones en los precios como consumidores).

La definición y caracterización de los pobres rurales se presenta en el capítulo sétimo, tomando en cuenta la disponibilidad de información y describiendo los principales vínculos establecidos de acuerdo con las orientaciones metodológicas.

Los capítulos octavo a décimo presentan los resultados obtenidos, centrándonos primero en los efectos de las políticas sobre la economía, luego en los efectos sobre la pobreza, y concluyendo con una visión de conjunto sobre la evolución de la pobreza y sus determinantes en el período. Es importante destacar que aún cuando hay alguna evidencia de aumentos en la concentración del ingreso, la incidencia de la pobreza se redujo en forma sostenida durante los períodos de ajuste identificados, llegando en 1989 a niveles inferiores a los de principios de la década. El crecimiento económico general (y la consecuente absorción de empleo) y, en el sector agropecuario, la expansión de las actividades agrícolas de exportación no tradicional se asocian a esta reducción de la pobreza. En la dirección opuesta actuaron los programas de ajuste de los precios de los granos básicos (maíz y frijol), que cuando se ejecutaron significaron un empobrecimiento de los productores correspondientes.

El capítulo onceavo presenta nuestras consideraciones finales, así como algunas recomendaciones sobre necesidades adicionales de investigación.

Debe advertirse al lector que este es un estudio de carácter exploratorio, que busca, más que demostrar hipótesis, sugerir caminos importantes para el análisis del caso costarricense y la formulación de políticas.

III. NATURALEZA Y CAUSAS DE LA CRISIS ECONOMICA

A. ANTECEDENTES: LA SUSTITUCION DE IMPORTACIONES EN EL MARCO DE LA INTEGRACION CENTROAMERICANA.

A partir de los años sesenta se impulsa en Costa Rica un proceso de desarrollo basado en la sustitución de importaciones industriales en el marco del Mercado Común Centroamericano, en la expansión y diversificación de las exportaciones agropecuarias, y en un activo papel del Estado en el desarrollo de infraestructura, la creación y operación de empresas de servicio público y la atención de las necesidades básicas de la población.

1. Logros

Los resultados fueron altamente favorables. La economía costarricense creció en el período 1962-79 a una tasa anual promedio de 6%, una de las más elevadas del continente. Las exportaciones, la inversión pública y la inversión privada fueron los factores más dinámicos, creciendo a tasas anuales promedio de 9.1%, 10.4% y 7.8% respectivamente.

En el campo del desarrollo social sobresalen los avances en salud y educación, fortalecidos especialmente en los años setenta. A finales del período, Costa Rica mostraba indicadores sociales

que la acercaban más a los de los países industrializados que a los típicos de los países menos desarrollados:

CUADRO 3.1
ALGUNOS INDICADORES SOCIALES
A FINALES DE LOS AÑOS SETENTA

INDICADOR	Costa Rica	Menos Desarr.	Indus-trializ.
Esperanza de vida al nacer	72	59	75
Mortalidad infantil (por mil)	28	94	11
Población por médico	1470	5706	554
Población por cama de hospital	290	1011	120
Tasa de alfabetismo adulto	90	55	99

FUENTE: World Bank, World Tables, Third Edition, 1983.

2. Debilidades

a. Agotamiento del modelo de sustitución de importaciones.

Ya desde finales de la década de los sesenta el agotamiento de la etapa fácil del modelo de sustitución de importaciones se hizo evidente en un deterioro paulatino de la tasa de crecimiento del sector industrial, situación que se agravó a raíz del conflicto bélico entre Honduras y El Salvador (1969).



La industrialización lograda se concentró en la fase final de producción de bienes de consumo (tanto duraderos como no duraderos), con una mínima integración industrial, que implicó una alta dependencia de divisas y de materias primas y bienes de capital importados.

La generación neta de divisas, sin embargo, continuó dependiendo fundamentalmente de los productos tradicionales (en especial café y banano), y de la evolución de los precios de tales productos en el mercado internacional.

No obstante, los gobiernos de la década de los setenta propiciaron el desarrollo de exportaciones no tradicionales a terceros mercados (fuera del área centroamericana) a través de la "Ley de fomento a las exportaciones", emitida a principios de la década, y en la cual se crea el Certificado de Abono Tributario (CAT), un subsidio al valor exportado.

Los resultados fueron positivos, pues las exportaciones no tradicionales a terceros mercados llegaron a ser en el trienio 77-79 un 14% del total exportado, cuando eran un 6% en el trienio 62-64. Se iniciaron también negociaciones regionales para reducir el arancel centroamericano y orientar la producción de la región hacia el exterior.

Asimismo, con la idea de desarrollar proyectos de exportación y empresas productivas de gran escala, en las cuales el sector privado tenía poca capacidad (por razones de riesgo y escala) para intervenir, se creó la Corporación Costarricense de Desarrollo (CODESA) y un conjunto de empresa subsidiarias directamente productivas. Problemas de organización y administración hicieron que, salvo en contadas ocasiones, el "estado empresario" fuera una fuente adicional de incremento en los gastos de gobierno y de demanda de fuentes de financiamiento, en especial externas.

b. Estancamiento relativo del sector agropecuario.

Durante la primera década de este modelo de desarrollo, el sector agropecuario creció a una tasa media del 5.7%. La producción industrial creció a un 9.2% y el PIB a una del 5.9%. En la década de los setenta, sin embargo, el crecimiento del sector agropecuario en su conjunto se redujo a un 2.9% promedio anual. Para ese mismo período la tasa media del PIB fue de un 6.2% anual y la del sector industrial de un 8.2%. Esta reducción en la tasa de crecimiento agropecuario se evidencia en la mayoría de los productos del sector.

c. Dependencia de financiamiento externo.

El modelo de desarrollo implantado en esta época requería volúmenes significativos y crecientes de financiamiento externo,

como lo refleja la existencia constante de déficits en la cuenta corriente de la balanza de pagos del período.

Durante los años sesenta y setenta se dispuso de ese financiamiento, tanto en forma de inversión directa como endeudamiento público. Este último, en especial durante los últimos años de la década de los setenta, se incrementó de manera significativa, pasando de \$ 164 millones en 1970 a \$ 1480 millones en 1979.

B. LA CRISIS (1980-1982)

Costa Rica vivió a principios de la década de los ochenta una de las crisis económicas más grave de este siglo. Un conjunto de factores externos e internos se superpusieron al debilitamiento del modelo de desarrollo vigente para generarla.

1. Causas externas

Dentro de las causas externas de la crisis cabe mencionar:

a. El deterioro de los términos internacionales de intercambio.

El descenso en los precios internacionales del café se unió al incremento de los precios del petróleo para generar en sólo dos

años -de 1980 a 1982- un deterioro de un 14% de los términos internacionales de intercambio de Costa Rica, que en los años posteriores a la primera crisis del petróleo habían aumentado a niveles sin precedentes (en 1977 se ubicaron un 25% por encima del nivel de 1980).

b. La crisis económica internacional.

La recesión en los principales países industrializados tuvo consecuencias negativas para el crecimiento de las exportaciones de Costa Rica, debido a la reducción de la demanda y a las crecientes prácticas proteccionistas impuestas por esos países. Las exportaciones que entre 1971 y 1980 habían crecido continuamente, pasando de \$ 231 millones a \$ 1,002 millones, prácticamente se estancaron en 1981 y decrecieron en un 14% en 1982.

c. El comportamiento del sistema financiero internacional.

En una primera etapa, la elevada liquidez internacional y la disposición de la banca internacional para asumir riesgos crecientes en Costa Rica, significaron un aumento importante de la oferta de crédito externo dirigida hacia el país. En una segunda fase, que corresponde a las políticas macroeconómicas restrictivas de los países industrializados, se reduce el crédito externo, aumentan las tasas de interés, y se genera una crisis de pagos que excluye a Costa Rica de los mercados financieros internacionales.

d. La crisis económica y política centroamericana.

La profundización de la crisis política y económica centroamericana significó un elemento adicional para profundizar la crisis económica en Costa Rica, pues se redujeron el comercio regional y la inversión, tanto local como extranjeras. Se alejó asimismo la posibilidad de renegociar durante el período la reorganización del Mercado Común, dada la incapacidad de gobernar de los Estados de la región.

2. Causas internas

La difícil situación externa, unida a las condiciones estructurales a las que anteriormente se hizo referencia, no tuvo como contrapartida una política económica oportuna y coherente, lo que aceleró la crisis y probablemente profundizó sus consecuencias.

El gobierno que se inició en 1978 propició un proceso de liberalización y apertura económica que se expresó (ante las dificultades para modificar el Arancel Externo Común Centroamericano) en la reducción de las sobretasas a las importaciones y los impuestos selectivos de consumo (que son en realidad parte de un arancel encubierto, pues gravan más a los bienes importados que a los nacionales).

Estas medidas de apertura comercial se acompañaron de un proceso de liberalización prematuro del mercado financiero en cuanto a fijación de las tasas de interés y asignación del crédito por sectores productivos.

Al deteriorarse las condiciones internacionales -que se expresan tanto en un deterioro de la balanza de pagos como de las cuentas fiscales-, se buscó enfrentar la situación posponiendo el ajuste a través del financiamiento.

El déficit fiscal se incrementó a 13.3% del PIB en 1980 y llegó a 13.7 en 1981. Para financiarlo se recurrió a la emisión monetaria y al crédito del Sistema Bancario Nacional, reduciendo las disponibilidades de crédito para el sector privado y aumentando las tasas de interés.

La balanza de pagos se deterioró sistemáticamente, al punto que el déficit comercial llegó en 1980 a ser el 50% del total de las exportaciones y las reservas monetarias internacionales llegaron a ser negativas en 1981. El tipo de cambio se mantuvo fijo hasta finales de 1980 (a pesar de que probablemente debió devaluarse desde 1978), y ante la escasez de divisas en el mercado oficial una parte creciente de las transacciones se trasladó hacia el mercado libre, donde el tipo de cambio se devaluó aceleradamente, alimentado así por la vía de los costos el proceso inflacionario. La crisis estimuló a su vez fuertes movimientos

especulativos en el mercado cambiario, fuga de capitales, y la pérdida de control por parte de las autoridades monetarias de ese mercado.

El endeudamiento público externo creció de \$ 1,797 millones a \$ 2,807 millones entre 1980 y 1982, con un peso creciente de la deuda con la banca comercial, a plazos cada vez más cortos y con tasas de interés cada vez más altas. La deuda externa per cápita aumentó hasta convertirse en la más alta del mundo. En julio de 1981, Costa Rica fue el primer país latinoamericano en declarar una moratoria de la deuda externa. Como resultado, se interrumpieron los flujos de financiamiento y se rompieron las relaciones con los organismos financieros internacionales.

C. EFECTOS DE LA CRISIS.

1. Efectos macroeconómicos

La crisis tuvo como efecto inmediato un proceso de ajuste "involuntario" en los principales agregados, precipitado por la ruptura de relaciones con los organismos financieros internacionales y el agotamiento de las reservas monetarias.

En sólo dos años, de 1980 a 1982, el PIB se redujo en un 10%, el déficit fiscal llegó a 14% del PIB en 1981, el tipo de cambio se devaluó más de 350%, el déficit comercial, luego de llegar a

niveles inmanejables, se redujo a prácticamente equilibrio en 1982 como resultado de la contracción del producto y las importaciones. La tasa de subutilización de la mano de obra aumentó de 14% a 24%, el desempleo abierto llegó a 9.4%, y el consumo per cápita se redujo en un 21% en dos años.

2. Efectos sectoriales

El sector agropecuario, sin embargo, no fue tan severamente afectado. En 1981 se observa un crecimiento de 5.1% de la producción agropecuaria, en contraste con una caída de 2.3% del PIB, y el descenso observado en 1982, de -4.7%, es también menor que el del conjunto de la economía (-7.3%). Concomitantemente, el sector absorbió 29,000 empleados entre 1980 y 1982, en contraposición de 6,000 que absorbieron los restantes sectores de la economía.

La elevada devaluación del tipo de cambio, así como las políticas de sostenimiento a la producción de granos básicos y la inelasticidad de la demanda de alimentos, favorecieron el crecimiento del sector en medio de la crisis económica.

3. El costo social de la crisis.

La crisis, y el proceso de ajuste involuntario, tuvieron elevados costos sociales.

Los principales efectos sociales se hicieron sentir sobre la población asalariada, y en particular la urbana. Aparte del empobrecimiento general reflejado en la reducción del producto y el consumo, los asalariados vieron reducirse su participación en la distribución funcional del ingreso de 55% en 1980 a 49% en 1982 (normal=51%), a pesar de un aumento en la tasa de participación en la PEA. La tasa de subutilización de la mano de obra se duplicó, al igual que cada uno de sus componentes. El desempleo se caracterizó por un aumento de los cesantes y de los jefes de hogar, y por una mayor duración del desempleo.

La distribución familiar del ingreso también se deterioró, siendo los grupos más altos y los más bajos los que menos perdieron.

La pobreza -medida de acuerdo con la metodología de la CEPAL- se incrementó de 20-25% en la década de los setenta a cerca del 34%. El aumento fue mayor en las zonas urbanas que en las rurales.

IV. REFORMAS MACROECONOMICAS Y SECTORIALES¹

En el presente capítulo se realiza una revisión de las principales medidas y acciones de política económica, tanto a nivel macroeconómico como sectorial, que se plasmaron para superar la crisis e ir configurando paulatinamente un nuevo modelo de crecimiento.

El capítulo se divide en dos partes. En la primera se discute la fase de Estabilización y Reactivación, en la cual el proceso de ajuste se centró en la toma de control por parte de las autoridades gubernamentales de los principales instrumentos de política económica, y en la estabilización no sólo de los balances macroeconómicos sino también de los ingresos de la mayoría de la población.

En la segunda parte se presenta la fase de Ajuste Estructural, en la que la política económica dio mayor énfasis a la conformación de un nuevo modelo de crecimiento, basado en la expansión de las exportaciones, y en particular de aquellas dirigidas fuera de la región centroamericana.

¹/ Este capítulo se fundamenta en estudios e informes anteriores preparados por los autores, en bibliografía existente sobre el tema y en la recopilación y organización de un "Compendio de Acciones y Políticas Económicas en la Década de los Ochenta", elaborado con base a leyes, decretos, acuerdos de juntas directivas, etc.

A. ESTABILIZACION Y REACTIVACION (1982-1986).

En mayo de 1982 asume el gobierno la Administración Monge Alvarez, que definió como su primera prioridad el restablecimiento de la estabilidad económica.

El programa de estabilización se caracterizó por ser un programa de ajuste expansivo de tipo heterodoxo, centrado en el control de precios clave (en especial el tipo de cambio y las tasas de interés), en la programación monetaria de acuerdo con las disponibilidades de financiamiento externo, en la restauración de estos flujos externos, en una política de ingresos orientada a recuperar los niveles previos a la crisis, y en la creación de mecanismos de compensación social para aliviar los costos del proceso de ajuste.

La primera fase se enmarcó en un programa de treinta meses, que contó con amplio apoyo político interno, producto en parte de la misma crisis, y con amplio apoyo externo, resultado en medida importante de la situación política y económica centroamericana.

Dentro de las acciones y medidas de política económica más relevantes que se tomaron durante esta primera fase están:

a. La regulación del mercado cambiario.

Se identificó como causa inmediata de la inestabilidad económica al comportamiento del mercado cambiario, controlado por un reducido grupo de especuladores y alimentado por aceleradas tendencias a la fuga de capitales. Los movimientos del mercado cambiario agravaban la fuga de divisas, alimentaban la inflación y desestimulaban la inversión y la producción.

El control, la estabilización y la unificación del mercado cambiario se convirtieron así en objetivos centrales de la política económica. El proceso se inició con la asignación legal del monopolio de las transacciones en dólares al Banco Central (con la participación de los bancos comerciales como agentes del Banco Central), avanzó gradualmente para trasladar las transacciones que se llevaban a cabo en los mercados libre, interbancario y oficial hacia el tipo de cambio interbancario, y culminó a finales de 1983 con la unificación del tipo de cambio libre y el tipo de cambio interbancario.

A partir de estas acciones se institucionalizó una política de minidevaluaciones orientada a mantener la paridad del poder de compra del colón (al devaluar según los diferenciales de la inflación nacional y la externa) y a acumular divisas en el Banco Central.

b. La reducción del déficit fiscal.

La reducción del déficit fiscal se logró fundamentalmente a través del aumento de los ingresos, tanto del gobierno central como de las instituciones descentralizadas. El incremento de los ingresos permitió reducir el déficit consolidado del sector público no financiero de un 13.7% en 1981 a 8.7% en 1982 y a 3.6% en 1983, y reorientar así el crédito hacia el sector privado para estimular la reactivación económica.

Dentro de las medidas que se tomaron inicialmente se encuentran los aumentos de tarifas de servicios públicos y combustibles, un recargo al impuesto sobre la renta, un impuesto al diferencial cambiario (entre el tipo de cambio oficial y el interbancario), impuestos adicionales a las importaciones y la eliminación de algunos subsidios (por ejemplo a la harina de trigo y al transporte público).

En 1983 se agregó la aprobación de un paquete tributario que incluyó un aumento en la cobertura del impuesto de ventas, el incremento del impuesto al ruedo, reformas al impuesto territorial y de los impuestos de consumo.

Otras medidas adoptadas incluyeron el incremento en las cuotas de la CCSS, trasladar a RECOPE (1982) y a la CCSS (1983) del mercado oficial de divisas al interbancario (lo cual redujo las

pérdidas del Banco Central), y el establecimiento por parte del CNP de precios de sustentación y venta que permitieran reducir gradualmente los subsidios otorgados a través de dicha institución.

c. Política monetaria y crediticia.

En cuanto a política monetaria, se programó inicialmente un crecimiento negativo en términos reales del crédito total, así como una participación relativa mayor del sector privado en la asignación del crédito. Gradualmente se incrementaron las tasas de interés nominales pasivas, tendiendo a hacerlas positivas en términos reales y atraer así nuevamente el capital fugado en el período anterior.

La acelerada disminución de la inflación que se produjo en 1983, más allá de lo programado -y tendiendo a confirmar la hipótesis de que la causa de la inflación era la inestabilidad del mercado cambiario- hizo que las tasa de interés se hicieran positivas en términos reales y el crédito se expandiera a pesar de haberse cumplido las metas nominales.

d. Restablecimiento de las relaciones con los organismos financieros internacionales.

Debe destacarse por su importancia estratégica el papel jugado por el restablecimiento de las relaciones con los organismos

financieros internacionales. Un programa de ajuste expansivo no era posible sin contar con apoyo financiero externo adicional.

En julio de 1982 se restablece el pago del servicio de la deuda, cuando el gobierno toma la decisión de cancelar mensualmente entre \$6 y \$10 millones de los intereses, de acuerdo con las disponibilidades de caja. Estas medidas y la posterior firma del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, permitieron restablecer relaciones y negociaciones con la banca comercial internacional, así como establecer acuerdos iniciales, que si bien no significaron una solución de largo plazo sí significaron un avance importante para el proceso de estabilización. De igual manera, en enero de 1983 se llevó a cabo la primera renegociación con el Club de París, que permitió reestructurar la deuda bilateral.

En diciembre de 1982 se firma un Acuerdo de Contingencia con el Fondo Monetario Internacional (FMI), en el que este otorgó un apoyo financiero por \$ 100 millones, y el Gobierno se comprometió a ejecutar un programa de estabilización, que incluía, entre otras medidas, la reducción del déficit del sector público no financiero de un 9.5% del PIB en 1982 a un 4.5% en 1983, la unificación paulatina del mercado cambiario, el ajuste gradual en las tasas de interés, y una limitación del endeudamiento externo adicional a \$ 100 millones (a plazos mayores de 10 años).

Este período se caracteriza además por un creciente papel de donaciones y préstamos concesionales del Gobierno de los Estados Unidos, motivadas en parte por la convulsa situación centroamericana, y que se ejecutaron a través de convenios de estabilización y recuperación y préstamos firmados al amparo de la Ley PL-480. El apoyo de la AID a través de donaciones fue fundamental para hacer posible el carácter expansivo del proceso de ajuste.

SJ e. La recuperación de los salarios.

La política salarial estuvo orientada a recuperar el poder adquisitivo perdido durante la crisis, en especial en los niveles salariales más bajos. Para este fin se definió una canasta de bienes de consumo básico, y se estableció la regla de modificar semestralmente los salarios mínimos de acuerdo con la evolución de esta canasta. Los aumentos acordados en cada oportunidad, sin embargo, establecieron incrementos superiores a los que correspondían a la canasta básica. Así, por ejemplo, en 1983 se decretaron dos incrementos salariales para el sector privado, uno a partir de enero de un 16% y otro del 12.6% a partir de agosto, mientras que la inflación de ese año fue de un 10.7%. Los empleados públicos recibieron un aumento de 1,400 colones a la base (en dos cuotas, una en enero y otra en julio).

f. Los programas de compensación social.

Con el fin de mitigar los efectos de la crisis y del proceso mismo de estabilización sobre los grupos de ingresos más bajos se estableció un plan de compensación social. El plan incluyó un programa de ayuda alimentaria, que durante 1982 y 1983 distribuyó alimentos a más de 40,000 familias, con el apoyo de organizaciones internacionales y gobiernos extranjeros; un programa de empleo temporal, que cubrió alrededor de 6,000 personas durante el mismo período; y un programa de vivienda del que se beneficiaron alrededor de 6,000 familias (vivienda, lotes con servicios, etc).

g. Salvamento de empresas.

Con el fin de evitar efectos negativos mayores sobre la producción y el desempleo, se desarrolló un programa de salvamento de empresas, que en lo fundamental permitía a aquellas entidades afectadas por la crisis reestructurar sus deudas con el Sistema Bancario Nacional.

h. La política de granos básicos como política de ingresos.

La política de precios de los granos básicos se utilizó a la vez como parte de una política de ingresos para favorecer a los grupos más pobres del agro, permitiendo un aumento de los precios de sustentación por encima del Índice de precios al consumidor, y

subsidiando a la vez al consumidor a través de los precios de venta del Consejo Nacional de Producción. Gradualmente, y en especial a partir de 1984, se empezaron a reducir los subsidios a través de incrementos en los precios al consumidor.

Una vez lograda con éxito la primera fase de estabilización, el consenso sobre las nuevas acciones requeridas se rompió. El debate sobre la orientación del nuevo modelo de crecimiento se intensificó. Las presiones sociales se agravaron, el déficit fiscal aumentó, así como la importancia del financiamiento interno concedido al gobierno. En especial en el primer semestre de 1984, el gobierno cedió a muchas de estas presiones, en parte reconociendo que el apoyo político a los programas de ajuste requiere, en una sociedad tan abierta como la costarricense, que la población perciba en términos personales los beneficios del esfuerzo realizado. A partir del segundo semestre de 1984, y durante 1985, sin embargo, la política económica se hizo más restrictiva, llegando incluso en el segundo de estos años a permitir un crecimiento económico de solo 0.5%.

Los organismos internacionales, por su parte, presionaron por una aceleración del proceso de ajuste y por una orientación más "liberal" del mismo; la condicionalidad cruzada se fortaleció, con una estrecha coordinación entre la AID, el Banco Mundial y el FMI, apoyada incluso en suspensiones de desembolsos programados por estos organismos (Confrotar con Lizano, E; 1987). La firma de un



nuevo convenio con el FMI se pospuso hasta marzo de 1985, y en esta oportunidad el convenio se incumplió al final del período (abril de 1986). En 1985 se firmó también el primer Programa de Ajuste Estructural (PAE I) con el Banco Mundial, por un monto de \$80 millones, para ser ejecutado en un período de dos años.

A pesar de las dificultades para conciliar el mantenimiento de la estabilidad con la reactivación económica, importantes medidas de política económica, con una mayor orientación de mediano plazo, se tomaron en esta época:

- a. El control del empleo y el gasto públicos y la política de privatización.

En el campo de la política fiscal sobresalen la aprobación de la Ley de Equilibrio Financiero del Sector Público (1984), que estableció limitaciones al crecimiento del gasto y el empleo del sector público, a la vez que se crearon las condiciones legales para vender y liquidar las empresas de la Corporación Costarricense de Desarrollo (CODESA), las cuales se encontraban en su mayor parte en serias dificultades financieras. Se fortaleció asimismo, en el marco del PAE I, la programación de la inversión pública, a la cual se le impusieron límites acordes con la programación macroeconómica.

b. Reformas en el sistema financiero.

El sistema financiero costarricense está dominado, desde la nacionalización de los depósitos en cuenta corriente decretada por la Junta Fundadora de la Segunda República en 1949, por cuatro bancos estatales. Durante el período de la crisis económica y en la fase de estabilización discutida anteriormente, estos bancos jugaron un importante papel para impedir un mayor deterioro de la economía. La cartera vencida de los bancos, sin embargo, se incrementó durante estos años, uniéndose este elemento a diversas ineficiencias acumuladas durante los cuarenta años anteriores.

Desde principios de los años setenta -durante la última Administración Figueres- se empezaron a dar pasos tendientes a permitir -o quizás más bien, legalizar- una mayor participación de intermediarios privados en el mercado financiero, con miras a generar competencia a los bancos estatales.

A partir de 1985, este proceso se acelera, al firmarse convenios con AID que permitían al Banco Central canalizar recursos externos hacia la banca privada, cuya importancia relativa empieza entonces a aumentar, en particular en las operaciones orientadas hacia el exterior.

c. Reformas en la política comercial.

El fomento de una mayor integración a la economía mundial se vió favorecido por diversos factores:

i. la política de minidevaluaciones,

ii. las limitaciones del comercio con Centroamérica, que de hecho redujeron el mercado reservado para la producción local, forzando a los empresarios a buscar opciones en nuevos mercados;

iii. la creación de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, que abrió parcialmente el mercado norteamericano a la producción originada en Costa Rica (aunque se trata en parte de desviación de comercio), y,

iv. la creación de instituciones privadas financiadas con recursos externos para promover las exportaciones y las inversiones (CINDE, creado con recursos de AID).

Desde el punto de vista específico de la política comercial sobresalen dos elementos:

En primer lugar, la creación del Contrato de Exportación, como un instrumento jurídico que unifica los distintos sistemas de incentivos a las exportaciones, permitiéndose una mayor eficiencia

en su administración. Los beneficios incluyen el otorgamiento del Certificado de Abono Tributario (un subsidio a las exportaciones que varía entre 15-25% del valor exportado), la exención del impuesto sobre la renta, y exoneraciones de impuestos sobre insumos. Se estableció un plazo hasta 1996 para la vigencia de este sistema.

En segundo lugar, se modificó el arancel centroamericano, adoptando la Nomenclatura de Bruselas, convirtiendo en ad-valorem los impuestos específicos, y llevando a cabo, de manera concertada con los demás países miembros del Mercado Común, una primera reducción del arancel (cuyos efectos fueron en lo fundamental reducir la protección redundante).

d. Política de precios de los granos básicos.

*Reducción de precios
de granos*

Las metas de reducción del déficit fiscal, y las elevadas transferencias recibidas por el Consejo Nacional de Producción de parte del Banco Central de Costa Rica, llevaron a los organismos financieros internacionales y al gobierno a tratar de reducir los esquemas de subsidios vigentes en la producción de granos básicos, incrementando más los precios al consumidor que al productor.

B. EL AJUSTE ESTRUCTURAL (1986-1990).

La Administración Arias Sánchez asumió el gobierno en mayo de 1986, y desarrolló un programa económico que hemos llamado de Ajuste Estructural. El énfasis de la política económica se ubicó en el desarrollo de un modelo de crecimiento basado en la expansión de las exportaciones, y en particular de aquellas destinadas a terceros mercados (fuera del área centroamericana).

La nueva orientación de la política económica significó diferencias importantes con respecto al período anterior, en especial en el campo de las minidevaluaciones y la política salarial. Como el objetivo era combinar la estabilidad económica con un crecimiento económico liderado por la expansión de la demanda externa, se buscó restringir la demanda interna para que creciera en forma subordinada a la expansión de las exportaciones. Se fortaleció para ello la política de minidevaluaciones, para lograr un devaluación del tipo de cambio real en los primeros dos años, manteniendo luego el tipo de cambio real relativamente constante. Se sustituyó además, en forma concertada con las organizaciones laborales, la política de salarios crecientes por una de salarios constantes. El Cuadro 4.1 presenta la evolución del tipo de cambio promedio efectivo real, el salario mínimo real y el salario promedio real para el período 1982-1989.

CUADRO 4.1
COMPORTAMIENTO DEL TIPO DE CAMBIO REAL Y
LOS SALARIOS REALES

VARIABLE	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
----------	------	------	------	------	------	------	------	------

TIPO DE CAMBIO EFECTIVO REAL:

PROMEDIO	119.3	103.6	105.0	105.1	116.2	128.5	139.5	132.7
A DICIEMBRE	104.9	108.3	103.7	113.4	117.8	138.7	137.9	133.8

INDICE DE SALARIO MINIMO REAL:

PROMEDIO	83.1	95.1	100.0	104.0	106.2	102.2	97.1	99.5
A DICIEMBRE	82.7	98.5	97.1	104.1	102.6	97.4	90.4	98.8

INDICE DE SALARIO PROMEDIO REAL:

PROMEDIO	83.6	93.2	100.0	109.3	115.7	114.8	113.3	117.7
----------	------	------	-------	-------	-------	-------	-------	-------

FUENTE: Elaboración propia a partir de información del B.C.C.R., el F.M.I., la C.C.S.S. y la D.G.E.C.

Las principales acciones de política económica adoptadas en este período incluyeron:

- a. La renegociación de la deuda externa.

La renegociación de la deuda externa recibió la más alta prioridad, con el fin llegar a un acuerdo estable que permitiera reducir el peso que su servicio generaba sobre la capacidad de crecimiento. El servicio de la deuda se adequó en esta fase a la capacidad de pago del país, y la programación macroeconómica se ajustó para permitir un crecimiento cercano al 4% anual. Al concluir el período se logró firmar un acuerdo de recompra del 70% de la deuda comercial.

b. El financiamiento externo.

Durante todo el período se procuró mantener, vigentes o en negociación, convenios con el FMI, el Banco Mundial y la AID, tanto para asegurar el apoyo de estos organismos a la renegociación de la deuda externa como para propiciar flujos positivos de recursos externos. En algunas ocasiones, como parte de la negociación con el FMI, los recursos acordados no fueron desembolsados por el gobierno, utilizándose de forma explícita el convenio como "certificado de buena conducta".

Los recursos financieros provenientes de la AID se redujeron gradualmente, como resultado de las restricciones financieras del gobierno norteamericano y de la evolución política centroamericana. A pesar de ello, el apoyo norteamericano jugó un papel fundamental durante el período.

En 1988 se firmó un segundo Préstamo de Ajuste Estructural (PAE II) con el Banco Mundial y el gobierno de Japón, por un monto de \$ 200 millones, cuyos recursos no se empezaron a desembolsar sino hasta 1989, debido a dificultades políticas internas que obstaculizaron su pronta aprobación legislativa.

A pesar de los esfuerzos realizados en este campo, de 1987 a 1989 Costa Rica dispuso de financiamiento oficial externo neto negativo.

c. Política monetaria, crediticia y cambiaria.

La política monetaria continuó dentro de la misma línea establecida en el período anterior, buscando mantener la estabilidad económica, y permitiendo tasas de crecimiento de la economía de 4-5% anual en promedio, y tasas de inflación promedio del 15%.

La política crediticia se orientó a permitir un mayor margen a la operación de los mercados, liberando la fijación de las tasas de interés pasivas (y estableciendo un margen máximo entre estas y las activas), eliminando los topes de cartera por actividades (aunque el movimiento en este campo fue oscilante), y propiciando la competencia a los bancos estatales por parte de intermediarios privados.

A pesar de las dificultades que sobre las reservas monetarias internacionales implica la existencia de financiamiento externo negativo, estas aumentaron en forma sostenida debido al comportamiento favorable de las transferencias unilaterales y al aumento de los depósitos en dólares en el Sistema Bancario Nacional (que actúa como agente del Banco Central en este campo), propiciado por tasas de interés competitivas y por el clima de confianza creado en el período. La política cambiaria -centrada en el sistema de minidevaluaciones- fue especialmente activa en los primeros dos años, pero se redujo su intensidad en los dos últimos,

en parte porque los principales precios se indexaron, reduciendo la efectividad de las devaluaciones nominales y propiciando una mayor inflación.

d. La política fiscal.

Globalmente, se logró a través de estos años continuar reduciendo el déficit fiscal, hasta llegar en 1988 a un equilibrio fiscal en el sector público no financiero. En 1989, sin embargo, se presentó un importante deterioro en las cuentas fiscales, que llevó el déficit del sector público consolidado a un 2.4% del PIB (el del Gobierno Central fue un 4% y el resto del sector público no financiero tuvo un superávit equivalente al 1.6% del PIB).

En materia tributaria, la política gubernamental se orientó a rediseñar el sistema tributario para gravar más la riqueza y el consumo y menos la producción y el comercio exterior. Con este fin, y el de incrementar la carga tributaria total, que disminuyó de 1985 a 1986, el gobierno presentó a la Asamblea Legislativa un proyecto de reforma tributaria (que fue aprobado un año después) con las siguientes características principales:

i. Se establecieron impuestos a la propiedad y el traspaso de vehículos, al traspaso de bienes, a las salidas al exterior, a los casinos y a las residencias de lujo.

ii. La cobertura del impuesto de ventas se amplió.

iii. El impuesto sobre la renta se modificó para reducir la tasa marginal más alta para las personas jurídicas de un 50% a un 30%, y para exonerar a los asalariados con ingresos menores a 40,000 colones mensuales, a la vez que se redefinían las tasas para que la tasa marginal más alta fuese de 15%.

En 1989, a raíz de la ruptura del Convenio Internacional del Café, y de la caída de los precios internacionales de este producto, se generó un importante movimiento para reducir los impuestos que gravaban esta actividad. El gobierno apoyó una propuesta de ajuste de los impuestos, y la Asamblea Legislativa, en medio del calor de la campaña política y grandes manifestaciones de los productores, aprobó un esquema aún mayor que el presentado por el Poder Ejecutivo.

En el campo del gasto público, este se redujo como porcentaje del PIB para volver a incrementarse en 1989, a pesar de que el empleo se mantuvo relativamente constante durante el período. El control del gasto público se centró en una política salarial restrictiva, en el mantenimiento del nivel de empleo y en la contención de la inversión pública.

La política salarial (negociada con las organizaciones sindicales) buscaba mantener constante en términos reales el

salario promedio, con ajustes periódicos de acuerdo a la evolución del Índice de Precios al Consumidor. Con el fin de favorecer a los grupos de menores ingresos, el monto absoluto acordado como porcentaje de aumento para el salario promedio base se otorgaba a cada uno de los trabajadores por igual. Como consecuencia, los ingresos más altos tuvieron un deterioro importante, tanto en términos absolutos (salario real) como relativos (distorsión de la escala salarial al interior del sector público y con respecto al sector privado). Aquellas instituciones públicas con organizaciones laborales fuertes que lograron convenciones colectivas u otros beneficios especiales, obtuvieron aumentos mayores. En 1989, sin embargo, los tribunales de justicia resolvieron, con fundamento en la Constitución Política, que el gobierno no puede discriminar entre sus funcionarios por tareas iguales, y obligaron al gobierno a pagar, en varios casos en forma retroactiva, una equiparación salarial que explica en parte el deterioro fiscal observado en ese año.

La inversión pública fue el otro componente del gasto que se redujo en el período, reduciéndose de un 5.8% del PIB en 1986 a un 4.3% en 1989. Aún cuando la programación macroeconómica de mediano plazo, elaborada con la asistencia técnica del Banco Mundial proponía mantener la inversión pública en niveles cercanos al 6.5% del PIB, las vicisitudes del control del gasto obligaron a adoptar restricciones mayores a las programadas.



e. Política salarial.

Tal y como se señaló al inicio de esta sección, la adopción de una política de salarios constantes fue uno de los principales cambios en la política económica en el período de ajuste estructural. A pesar de que los salarios mínimos operan en Costa Rica como una orientación general, y que en la práctica los salarios del sector privado son más bien determinados por el mercado, los salarios promedios reales tuvieron un comportamiento bastante estable en el período 1986-1989, tal y como se puede apreciar en el Cuadro 4.1.

f. Política comercial.

La política comercial se definió de acuerdo a negociaciones llevadas a cabo tanto con los grupos empresariales (en especial los industriales) como con los gobiernos de los países miembros del Mercado Común Centroamericano y el Banco Mundial. Cabe señalar que las autoridades arancelarias del Mercado Común acordaron autorizar a Costa Rica a continuar su programa de reducción arancelaria, con independencia de los cambios que ocurrieran en los demás países, como parte de un proceso de transición en la modificación del arancel común.

El programa de reducción arancelaria fue anunciado con anticipación a su ejecución, y se definió como un programa gradual,



con el fin de dar oportunidad a las unidades productivas de ajustarse a las nuevas demandas con un mínimo de costo social. Se establecieron tres años para alcanzar un arancel máximo de 40% sobre bienes de consumo y de 20% sobre insumos y bienes de capital (5% en el caso de aquellos que no se producen en la región centroamericana). Dada la fuerte competencia que existe en los mercados internacionales en las ramas de confección de ropa y calzado, y la gran cantidad de pequeños productores y empleo que se genera en esas ramas, se planteó para esas ramas un proceso de ajuste más lento, que se extendería por cinco años. El programa de ajuste arancelario se cumplió a cabalidad.

La acelerada expansión de las exportaciones no tradicionales cubiertas por los Contratos de Exportación y beneficiarias del Certificado de Abono Tributario (CAT) hicieron evidentes deficiencias importantes del sistema de incentivos: un elevado costo fiscal, una alta concentración en muy pocas empresas, un elemento distorsionante que sobrestimula el componente importado de las exportaciones al otorgarse el incentivo sobre el valor bruto exportado y no sobre el valor agregado o contenido nacional. Se planteó por lo tanto modificar el sistema a través de una negociación con los grupos afectados, que condujo a una modificación (marginal) del sistema de incentivos a finales de 1989.

g. Política financiera.

En el campo de la política financiera se continuó con el proceso de liberalización gradual de la fijación de las tasas de interés y la eliminación de los toques de cartera, y se redujeron los subsidios a las tasas de interés otorgados a través del Sistema Bancario Nacional, creando a la vez una partida en el Presupuesto Nacional para financiar por este medio subsidios para el pequeño productor, en especial el agropecuario.

Se continuo asimismo con el proceso de apertura del sistema financiero a una mayor participación de la banca privada, reduciendo los plazos de captación de depósitos para este sector a un plazo de tres meses. La expansión del sistema financiero privado con pocas regulaciones y supervisión llevó en 1987, al adoptar el Banco Central medidas para reducir la liquidez, a una crisis que llevó a la quiebra a un importante grupo de entidades financieras. Esto creo el consenso necesario para establecer un marco legal que permitiera una mayor supervisión en el sistema.

En 1988 se aprobó la Ley de Modernización Bancaria, que convirtió la Auditoría General de Bancos en Auditoría General de Entidades Financieras, otorgándole facultades para supervisar, regular e intervenir los intermediarios financieros. A la vez, se liberó a los bancos estatales de muchas de las restricciones de las leyes de Administración Pública y Administración Financiera, con el

objeto de permitirles una mayor flexibilidad en su gestión, así como definir independientemente del gobierno sus políticas de inversión, empleo y salarios.

h. Políticas agropecuarias.

La definición de las políticas agropecuarias fue uno de los campos más polémicos durante este período, tanto al interior del gobierno como entre este y las organizaciones de productores y las entidades financieras internacionales.

Un elemento sobre el que no hubo mayor discusión estratégica fue la necesidad de continuar estimulando la producción de los bienes de exportación tradicional, para los cuales existe una amplia infraestructura institucional de apoyo.

En el caso del café, se desarrollaron programas orientados a la modernización de plantaciones de los pequeños productores, acicateados por la presencia de la roya del café, y se dio particular importancia a las negociaciones internacionales, buscando fortalecer la posición de los exportadores de "otros suaves" en el Convenio Internacional del Café. Tanto en 1987 como en 1989, a raíz de descensos en los precios internacionales, se llevaron a cabo reducciones significativas de impuestos para evitar un deterioro de la rentabilidad de la actividad.



En el caso del banano, el retiro en 1985 de la Compañía Bananera de Costa Rica, subsidiaria de United Brands, de sus plantaciones en la región sur del país, causó un importante descenso en la producción y llevó al gobierno a crear el Programa de Fomento Bananero, que incluyó la reducción a \$0.10 del impuesto de \$1 por caja de banano exportada. Durante este período se continuó y extendió el programa de fomento.

Las dificultades financieras que presentaba el sector agropecuario (y especialmente el pecuario) a inicios del período, en particular la acumulación de grandes deudas vencidas en el sistema bancario, llevó a la aprobación de la Ley de Fomento al Desarrollo Agropecuario (FODEA), que aparte de algunas modificaciones de carácter institucional, permitió una readecuación de las deudas de los productores, convirtiéndolas en deuda con el gobierno a través de una emisión de bonos. Fue esta una readecuación generalizada, que si bien daba mejores condiciones a los pequeños productores, no se hizo de acuerdo a las potencialidades económicas de cada uno. El sistema permitió que los productores volvieran a ser sujetos de crédito, pero las recuperaciones a partir de entonces han sido muy bajas, en particular de parte de los productores más grandes. El gobierno se comprometió con los organismos internacionales, luego de aprobada esta Ley, a que no se volverían a realizar readecuaciones generalizadas de deudas.

La definición de las políticas para granos básicos fue el punto más crítico de la discusión. Los elevados déficits que se generaban en el Consejo Nacional de Producción como resultado de los esquemas de subsidios vigentes al inicio del período forzaron la atención de las autoridades económicas.

En 1986, se retiró al Consejo Nacional de Producción (CNP) de la comercialización del arroz y el sorgo, a la vez que se impusieron restricciones crediticias para la producción de alto riesgo (en zonas sin riego o con otras condiciones agronómicas inadecuadas) y se eliminó el seguro de cosechas; la comercialización quedó a cargo de la Oficina del Arroz, un organismo mixto (público y privado) creado al efecto. En 1987 se redujo el déficit operativo del CNP.

Sin embargo, el problema reapareció en 1987, cuando los elevados precios de sustentación y los reducidos precios de venta nuevamente expandieron el déficit. La producción excedió el consumo interno, y el CNP se vio obligado a exportar frijoles con pérdida. Se procedió entonces a fijar en términos nominales el precio de sustentación de frijol y maíz blanco, eliminando a su vez el precio del maíz amarillo (que es el principal insumo industrial). Los precios al consumidor se incrementaron para equiparlos al precio de sustentación, eliminando el subsidio explícito, pero sin incorporar los costos de intermediación del CNP. Se definió asimismo un esquema de ajuste a los precios del

productor de acuerdo con el comportamiento de los costos y una meta de incremento anual de la eficiencia en la producción.

Simultáneamente, el gobierno negoció en el marco del PAE II una nueva política de precios, orientada a aproximar los precios internos a precios internacionales. El esquema propuesto por el gobierno y aceptado por el Banco definía como precio de referencia internacional un promedio móvil de sesenta meses, al que debía converger gradualmente el precio de sustentación (manteniendo un margen de 40%, igual a la tasa arancelaria nominal más alta). Se mantuvo además la regla de no permitir la importación de granos, salvo en casos de desabastecimiento interno.

En 1986 y 1987 el ajuste en los precios ejecutado de acuerdo con estas políticas fue particularmente fuerte, reduciéndose en términos reales el precio de sustentación en un 10% para el maíz y 14% para el frijol en la cosecha 86/87 y en un 13% para el maíz y 21% para el frijol en la cosecha 87/88. En los años siguientes las restricciones al aumento de los precios fueron menores, tanto por el aumento de los precios internacionales del maíz y el frijol como por la devaluación del tipo de cambio.

En este campo la preocupación principal del gobierno fue que la producción de maíz y frijol la llevan a cabo en su mayor parte pequeños productores de ingresos bajos y tecnologías muy primitivas, con pocos recursos para transformar sus sistemas



productivos. Las organizaciones campesinas también presionaron de diversas formas, argumentando la incapacidad de los grupos de menores ingresos del agro para trasladarse hacia otras actividades. El énfasis de los movimientos campesinos se ubicó en la obtención de precios más altos y crédito (en especial subsidiado). El gobierno sostuvo sin embargo que la política de precios de sustentación es ineficiente como política de ingresos, dado que los productores diversifican en sus parcelas la producción: incrementarles el ingreso a través de los precios de sustentación requeriría aumentos muy elevados, que al final beneficiarían especialmente a los pocos productores de gran escala. Y en cuanto a las tasas de interés subsidiadas, a la vez que se asignaron recursos para este fin en el Presupuesto Nacional, se sostuvo que no es un elemento fundamental del costo de producción.

La búsqueda de nuevas opciones para los productores pobres de granos básicos llevó a actuar en diversas direcciones:

Por un lado, se crearon o expandieron programas de Desarrollo Rural Integrado para las zonas más pobres del país: Zona Norte, Orotina (Pacífico Central), Coto Brus, Osa-Golfito. Para la región atlántica se contrató con el Banco Mundial el Préstamo para el Desarrollo Agrícola de la Zona Atlántica, orientado principalmente a estimular la producción no tradicional de exportación (su principal componente es crédito); el Banco no aceptó incorporar un componente de desarrollo social en el

proyecto. Se avanzó pero no se concluyó la elaboración de los proyectos correspondientes a la frontera sur (por los problemas políticos internos de Panamá). Todos los proyectos mencionados fueron financiados por agencias externas, destacándose el apoyo recibido por parte de la Comisión de las Comunidades Europeas.

Por otra parte, se crearon los Programas Nacionales por Productos. En el caso del maíz y el frijol, los programas se basaban en los listados de productores elaborados a partir de los registros de compra del Consejo Nacional de Producción, y se orientaban a fortalecer la asistencia técnica para aumentar la productividad, así como a promover la diversificación de las parcelas. Dadas las dificultades para vincular los pequeños productores a las actividades de exportación, el gobierno promovió esquemas de subcontratación por parte de los exportadores, que a su vez proveían asistencia técnica y precios relativamente estables para los productores. Estos programas se fortalecieron en los dos últimos años del período, después de que los principales ajustes de precios habían tenido lugar.

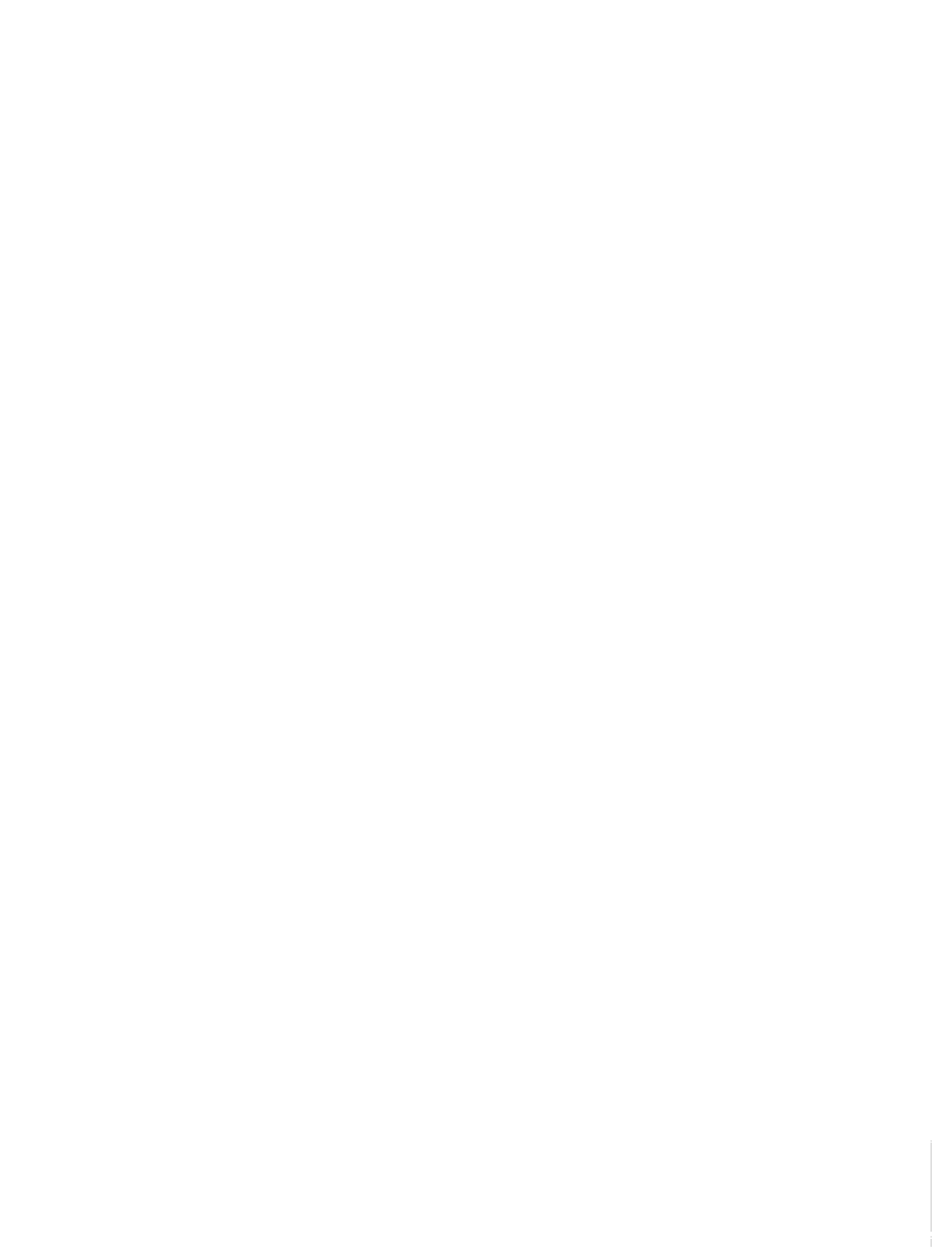
V. IMPACTO SOBRE LA POBREZA RURAL: EVIDENCIA DE TRABAJOS ANTERIORES

Los estudios sobre la evolución y características de la pobreza en Costa Rica durante la década de los ochenta pueden agruparse en ^{tres} cuatro temas principales: la distribución del ingreso, las características de los grupos pobres, la evolución de la pobreza, la distribución espacial de la pobreza, y el impacto distributivo del gasto social. A continuación se presenta una síntesis de los principales resultados obtenidos. ✓

A. LA DISTRIBUCION DEL INGRESO

1. Al analizar la evolución de la distribución del ingreso sobre la base de encuestas realizadas en 1977, 1983 y 1986, utilizando una definición amplia de ingreso, y una línea de pobreza basada en la evolución de la canasta básica alimentaria, Sauma, P. y Trejos, J.D. (1990) concluyen: cual
co
n
av

"En resumen, en el caso de la totalidad de las familias del país, se tiene que aunque hay variaciones en la participación en el ingreso de los diferentes grupos de familias, en ningún caso son lo suficientemente grandes como para cambiar el coeficiente de Gini (0.42 en todos los años), y aunque hay un leve indicio de incremento en la concentración del ingreso cuando se utiliza el coeficiente de Theil, es posible afirmar



que entre 1977 y 1986 no ha habido cambios importantes en la distribución del ingreso total" (pp.23-24).

Este resultado es consistente con otros de carácter más general, que muestran en diversos países que la distribución del ingreso es altamente estable, a pesar de cambios en precios e ingresos (Altimir, 1984; Dervis, de Melo y Robinson, 1982).

Al distinguir entre las zonas urbanas y rurales, se observan algunas diferencias:

- En las zonas urbanas el efecto de la crisis fue mayor, pues el ingreso promedio cayó 27.9%, mientras que en la zona rural disminuyó en 23.5%. La recuperación, en cambio, tiene un mayor impacto en la zona rural, pues allí el ingreso promedio crece 38.4% frente a 30.9% en la urbana (donde no alcanza el nivel de 1977).

- En la zona urbana, en el período de la crisis se presenta un proceso de concentración del ingreso que se asocia con que los grupos más pobres urbanos y los grupos medios -y en particular los medios altos- son los más afectados por la crisis, a la vez que el grupo de ingresos más altos fue el menos afectado. En la fase de recuperación, se revierte la concentración observada en la fase anterior, pues los mayores incrementos se presentan en los grupos de ingresos medios y bajos. Este comportamiento se explica por la evolución de los salarios y el desempleo y la inflación.

- En las zonas rurales no se presentan variaciones significativas en la distribución en el período de la crisis, pero en la fase de recuperación aumenta la concentración del ingreso, a causa de un mayor crecimiento de los ingresos medios y altos (y en particular de estos últimos). En 1986 los pobres rurales estaban en peor situación que en 1977, y los ricos estaban significativamente mejor. Los autores explican este comportamiento por la expansión de los productos no tradicionales agrícolas de exportación.

2. Para el período 1986-1990 no existen estudios comprensivos sobre la distribución del ingreso (o la evolución de la pobreza). Jiménez, R. y Céspedes, V.H. (1990) han analizado la evolución de los ingresos de las familias asalariadas, con base en las Encuestas Nacionales de Hogares de 1980, 1982, 1985 y 1989. Las familias asalariadas son aproximadamente dos tercios del total y perciben el 50% del ingreso nacional. Sus principales conclusiones en lo que al presente tema se refiere son:

- Durante la crisis, el deterioro del ingreso fue generalizado para todas las decilas. No se encuentran mayores diferencias en la evolución del ingreso familiar, ni cuando se clasifican por niveles de educación, edad, rama de actividad económica del jefe, grupo ocupacional del jefe o número de miembros perceptores de ingreso. La distribución del ingreso salarial no se modificó drásticamente; el coeficiente de Gini pasó de 0.408 a 0.411.

- Durante la recuperación, las familias asalariadas de más bajos ingresos se recuperan más rápidamente que el resto de las familias asalariadas; coincidentemente, las familias más grandes, con jefes de hogar que son operarios, artesanos o personal de servicio, con menor educación y más jóvenes, aumentaron más su ingreso que el promedio. Las familias con jefes ocupados en la agricultura, sin embargo, aumentaron su ingreso menos que el promedio. El coeficiente de Gini disminuyó de 0.411 en 1982 a 0.394 en 1985.

- En el período 1985-1989, las familias de ingresos salariales más altos aumentan su ingreso más fuertemente que el resto, y los ingresos de la primera decila lo aumentan mucho menos que el promedio. Hay un leve proceso de concentración de la distribución del ingreso, que se refleja en que el coeficiente de Gini aumentó de 0.394 en 1985 a 0.403 en 1989.

B. LAS CARACTERISTICAS DE LAS FAMILIAS RURALES POBRES.

Trejos, J.D. et al (1989) con base en la Encuesta sobre Características Socioeconómicas de las Familias Costarricense de 1986, identifican las siguientes características de los grupos pobres rurales:

- Poseen menor acceso a servicios de electricidad, agua y alcantarillado que el resto de la población (el primer elemento indica además que se encuentran en zonas relativamente aisladas).



- Tienen una menor tasa de participación en la Población Económicamente Activa, una mayor tasa de desempleo (menos oportunidades de trabajo), e índices de dependencia mayores que los grupos que no son pobres.

- El nivel educativo, medido en años de educación, es mucho más bajo.

- Aquellos que se dedican a trabajos asalariados no permanentes -en el sector agropecuario o en el informal- son con mayor frecuencia jefes de hogares pobres. Menos horas trabajadas también se asocian con mayor pobreza, reflejo de problemas de disponibilidad de empleos y su estacionalidad.

- En la zona rural, los trabajadores por cuenta propia en actividades agrícolas tienen una mayor probabilidad de ser pobres.

- La tenencia de explotación agrícola no discrimina entre pobres y no pobres, con excepción de situaciones de pobreza extrema, pero sí el tamaño de la explotación y en particular el área sembrada (hay familias pobres con explotaciones agrícolas de tamaños intermedios, en especial en áreas de frontera agrícola).

Las características indicadas para los pobres rurales en 1986 coinciden con las estudiadas para otras épocas (Piñera, S., 1978; Céspedes, V.H. et al, 1977; OFIPLAN, 1981; Trejos, J.D., 1977).

C. LA EVOLUCION DE LA POBREZA

En cuanto a la evolución de la incidencia de la pobreza, el estudio citado de Sauma y Trejos señala, como se observa en el Cuadro 5.1, cómo la pobreza se incrementa de 13.4% a 30.5% de 1977 a 1983, y ya en 1986 se ha reducido a 17%, nivel más alto todavía que el de antes de la crisis.

Se observa también en este cuadro que el aumento de la pobreza es mayor en las zonas urbanas que en las rurales. ✓

CUADRO 5.1
INCIDENCIA Y BRECHAS DE POBREZA

Variable	1977	1983	1986
Incidencia (% familias)	13.4%	30.5%	17.0%
Urbana	8.5%	22.8%	11.2%
Rural	17.4%	37.2%	22.2%
Brecha de pobreza			
Per cápita	77	100	110
Total	25776	86926	58036
Relativa al Ingreso Nacional	1.8%	6.1%	2.7%

FUENTE: Sauma, P. y Trejos, J.D.

En cuanto a la brecha de pobreza, esta era equivalente en 1977 a un 1.8% del Ingreso Nacional, y equivalía a 2.7% en 1986, lo que indica que los pobres son relativamente más pobres. En términos

absolutos, en 1986 se requería más del doble de incremento de ingreso para llevar a los grupos pobres al nivel de la línea de pobreza, que lo que se requería en 1977. Y en términos per cápita, la brecha aumenta de 77 en 1977 a 110 en 1983¹.

D. LA DISTRIBUCION ESPACIAL DE LA POBREZA

La pobreza en Costa Rica, como en el resto de los países latinoamericanos, se concentra fundamentalmente en las zonas rurales. Desde el punto de vista del total de las familias pobres de país, el 72% en 1977, el 65% en 1983 y el 69% en 1986, vivía en zonas rurales. Y en las zonas rurales la incidencia de la pobreza es mayor que en las urbanas, como también son significativamente menores los ingresos medios (Sauma, P. y Trejos, J.D.).

El Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica llevó a cabo un estudio para identificar geográficamente las zonas más pobres del país (MIDEPLAN, 1987) en 1984. Para este fin se tomó información de los Censos Nacionales de 1984 para cada distrito administrativo, sobre los porcentajes de población analfabeta de 10 años y más, de población de 12 años y más con primaria o menos, de población no afiliada al Seguro Social, de niños de primer grado con talla baja, de viviendas particulares

¹/ Este resultado depende de la metodología utilizada, que implica que la línea de pobreza aumenta en un 30% entre 1977 y 1986. Si la línea de pobreza se mantiene constante, la brecha de pobreza disminuye.

ocupadas sin electricidad de servicio público, de viviendas particulares ocupadas sin agua intradomiciliaria, de viviendas en regular y mal estado y del promedio de minutos de duración al centro de salud más cercano. Cada distrito se clasificó de acuerdo con las ocho variables en una escala de 1 a 10, y con el promedio simple se clasificaron los distritos, definiendo como pobres al 25% con los indicadores más bajos.

Céspedes, V.H. y Jiménez, R. (1987), al estudiar las características de los distritos definidos como pobres, concluyen, al referirse a la pobreza rural:

1. En las zonas pobres vive el 12.9% de la población, y ocupan el 49% del territorio, con un alto grado de dispersión (13 habitantes por kilómetro cuadrado, frente a 80 en el resto del país). La infraestructura física está menos desarrollada que en el resto del país, destacándose una menor densidad de la red de carreteras y teléfonos rurales, menor proporción de oficinas bancarias y de oficinas de asistencia técnica del Ministerio de Agricultura.

2. Son zonas predominantemente rurales, distantes de los centros urbanos. Es posible distinguir cinco grupos geográficos: las zonas fronterizas (Norte y Sur), el sur de la Península de Nicoya, la región al oeste del Valle Central, y el resto disperso. Las zonas fronterizas se caracterizan por ser de reciente

colonización (a partir de 1950), y Nicoya y el oeste del Valle Central son zonas de vieja colonización y expulsión de población en años recientes.

3. El porcentaje de población en edad de trabajar es menor en las zonas pobres, y aunque la tasa de participación en la PEA no muestra diferencias significativas, el desempleo abierto es mayor en las zonas pobres que en el resto del país.

4. En las zonas pobres predominan los trabajadores por cuenta propia y familiares, en contraste con el resto del país, donde el 75% de la PEA es asalariada.

5. Tres cuartas partes de la PEA trabaja en actividades agropecuarias, con una importancia relativa menor de productos de exportación y una mayor dependencia de los granos básicos, y una menor productividad por hectárea en todos los cultivos, incluyendo los granos básicos.

6. Las fincas en las zonas pobres tienen una mayor extensión promedio que en el resto del país, con una mayor proporción de tierras cubiertas de bosques y una baja participación de cultivos permanentes en el uso de la tierra.

En el estudio "La dimensión de la pobreza. Estudio de la pobreza rural en Costa Rica" (OFIPLAN, 1981), elaborado con base en



los Censos Nacionales de 1973, con una metodología semejante, los resultados cualitativos sobre las características espaciales de la pobreza rural son los mismos reportados para 1984, aunque los niveles de pobreza son mayores.

E. EL IMPACTO DISTRIBUTIVO DEL GASTO PUBLICO

Diversos estudios se han planteado el tema del impacto distributivo del gasto social (Arce y Céspedes, 1984; Briceño y Méndez, 1981; Green, 1977; Rodríguez, 1986a,b,c; Sauma, 1986a,b,c; Sauma y Taylor, 1984; Sauma y Trejos, 1990). Las principales conclusiones -basadas en el último de los trabajos citados- son las siguientes:

1. El impacto distributivo del gasto en educación

El gasto público en educación tiene globalmente un impacto progresivo, que se observa por ejemplo en la reducción del coeficiente de Gini al tomar en cuenta el subsidio, en el Cuadro 5.2. A lo largo del período, sin embargo, se observa un deterioro en el impacto redistributivo del gasto, tanto en términos de una reducción de la variación producida por el gasto en el coeficiente de Gini como en el incremento porcentual del ingreso de los quintiles más bajos. Esto es resultado no solo de una reducción en términos reales del gasto en educación, sino de que el gasto en



educación superior, que es el más regresivo, logró mantener una participación mayor en el total.

CUADRO 5.2
IMPACTO REDISTRIBUTIVO DEL SUBSIDIO EN EDUCACION
(Variación porcentual del ingreso promedio)

	1977	1983	1986
Total	8.7	8.4	7.2
I Quintil	39.4	30.3	31.4
II Quintil	16.4	16.5	11.5
III Quintil	12.1	10.4	8.9
IV Quintil	8.7	8.2	7.2
V Quintil	3.0	3.8	3.6
Coeficiente de Gini			
Sin subsidio	0.42	0.42	0.42
Con subsidio	0.38	0.39	0.40

FUENTE: Sauma, P. y Trejos, J.D.

2. El impacto distributivo del gasto en salud, alimentación y nutrición.

El impacto distributivo del gasto en salud, alimentación y nutrición ha sido estudiado para los años 1983 y 1986 (no existe información disponible para 1977).

Se observa que los distintos programas identificados en el Cuadro 5.3, tienen un impacto redistributivo progresivo, como lo expresan los coeficientes de Gini negativos, progresividad que



aumentó de 1983 a 1986. Los programas de alimentación y nutrición, cuya progresividad no aumentó, son sin embargo los más progresivos de los considerados.

CUADRO 5.3
DISTRIBUCION RELATIVA DEL GASTO EN SALUD,
ALIMENTACION Y NUTRICION

	Coeficiente de Gini	
	1983	1986
Total	-0.16	-0.19
Hospitalización	-0.16	-0.19
Consulta Externa	-0.09	-0.11
Medicina Preventiva	-0.07	-0.16
Alimentación y Nutrición	-0.33	-0.33

FUENTE: Sauma, P. y Trejos, J.D.



VI. CONSIDERACIONES METODOLOGICAS

A. MODELO CONCEPTUAL

El análisis del impacto de los programas de ajuste sobre la pobreza rural plantea complejos problemas metodológicos.

Por un lado, la definición de los puntos de referencia históricos para evaluar los impactos. La crisis económica por sí misma genera modificaciones en las tendencias históricas, que en muchos casos de por sí no eran sostenibles. Comparar la situación bajo los programas de ajuste con aquella existente antes de la crisis plantea implícitamente la posibilidad de haber continuado con el modelo anterior. Y adoptar como punto de referencia el período de la crisis no toma en cuenta las tendencias (de ajuste y desajuste) que la misma crisis genera.

También desde el punto de vista de las opciones de política disponibles en cada momento es difícil hacer una evaluación. Aún cuando se resolviese el problema planteado en el párrafo anterior, en cada momento existen distintas opciones de política, algunas de ellas conceptualmente superiores a otras, pero no todas viables en la realidad, tanto por las características de los procesos políticos como por las mismas limitaciones cognoscitivas de los responsables de la formulación de políticas. El análisis del impacto de los programas de ajuste debería tomar en cuenta estas



opciones, pues los costos son siempre costos relativos, pero la definición de puntos de referencia queda como un elemento de carácter subjetivo.

Finalmente, las relaciones económicas involucradas son múltiples y complejas, las políticas económicas se definen en un ambiente cambiante, variando tanto las políticas como su ritmo de ejecución (e incluso en ocasiones su dirección, sea por movimientos estratégicos o tácticos). A esto se suman los factores de carácter externo (tanto elementos internacionales como factores extra-económicos), que alteran el comportamiento de la economía y hacen difícil la identificación de relaciones causales.

Aún así, la importancia de conocer de antemano los efectos de los programas de ajuste sobre la pobreza, y en este caso de la pobreza rural, para poder diseñar programas que minimicen el costo social, demanda que se desarrollen metodologías y enfoques que lleven a una mejor comprensión de los procesos involucrados.

Diversos enfoques se han propuesto para enfrentar esta tarea. Algunos han adoptado enfoques globales, con ecuaciones de forma reducida que buscan captar de manera sintética el impacto de cambios en instrumentos de política económica o variables agregadas sobre diversos indicadores de pobreza. Otros han utilizado modelos de equilibrio general para simular con ellos diversos escenarios, tanto de factores exógenos como de estrategias de política

económica. Estudios detallados de casos y análisis comparativos también han sido empleados.

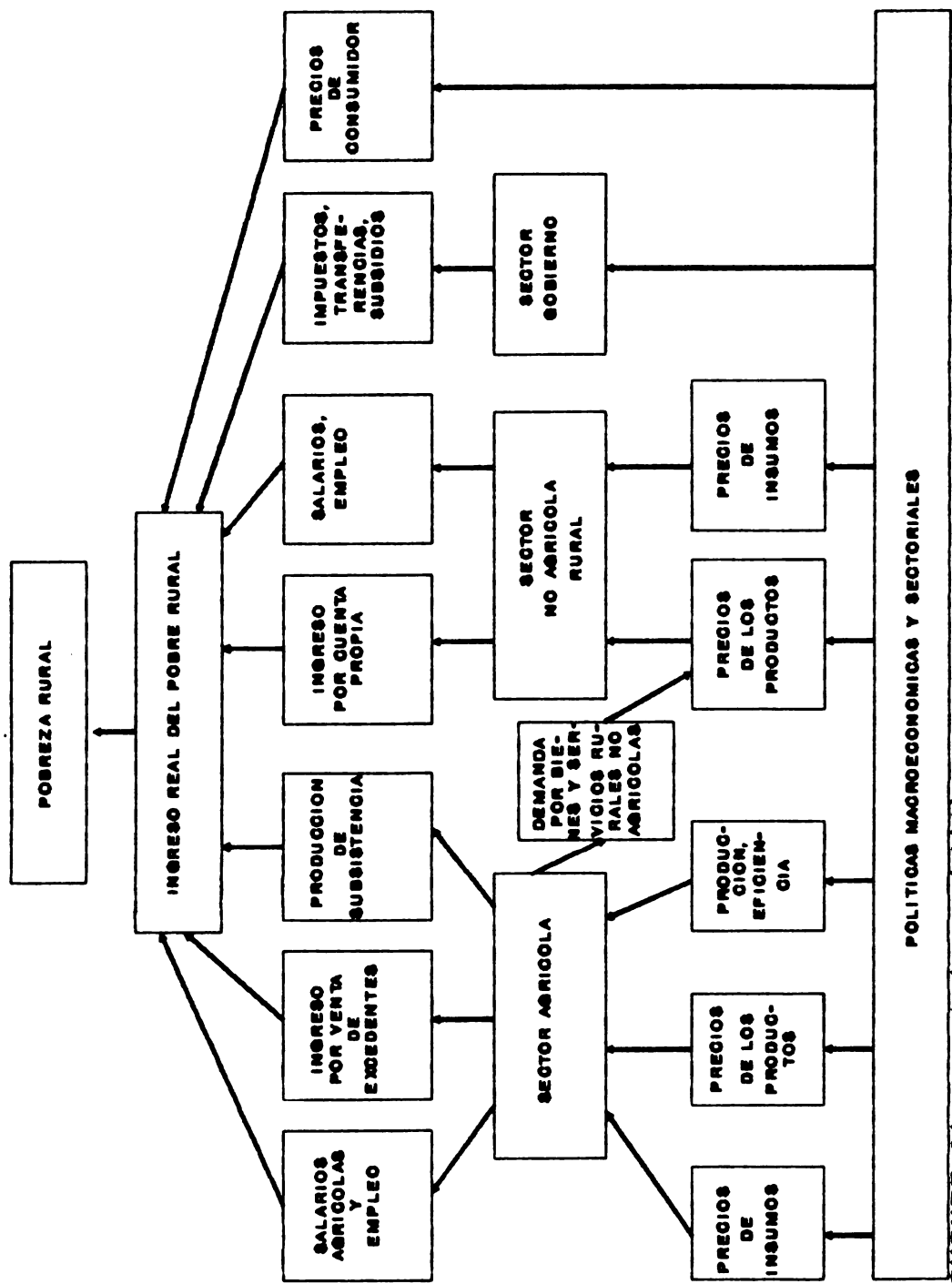
El presente trabajo es un estudio de caso de carácter exploratorio, y busca servir de base para la elaboración de análisis más sistemáticos.

El principio metodológico central es tratar de separar diversos canales a través de los cuales la política económica puede afectar la pobreza rural, y buscar posibles asociaciones entre la evolución de la pobreza y las acciones de política a través de estos canales.

El Gráfico 6.1 presenta en forma sintética las principales relaciones. La pobreza rural aparece como la resultante de la evolución de los ingresos reales de los grupos pobres. Estos a su vez provienen de diversas fuentes: de los ingresos originados en el sector agropecuario (salarios, venta de productos, producción de subsistencia) y en el sector rural no agropecuario (como trabajador independiente o como asalariado), de las transferencias provenientes del gobierno, y de las variaciones en el tiempo de los precios al consumidor.

Los cambios en estos ingresos dependen del comportamiento de los sectores mencionados, los cuales a su vez son afectados por las políticas macroeconómicas y sectoriales, que se traducen en

GRAFICO 6.1
RELACIONES ENTRE LA POLITICA ECONOMICA
Y LA POBREZA RURAL



FUENTE: Pinstrup-Andersen (1990)

modificaciones de los precios relativos para los sectores mencionados, en cambios en el gasto público (y por ende en las transferencias y servicios del gobierno) y en modificaciones en los niveles de inflación.

B. IDENTIFICACION DE LOS POBRES RURALES

El primer paso en la elaboración del estudio fue construir indicadores comparables de la evolución de la pobreza y de los ingresos de los grupos pobres para el período de interés. Para ello se recurrió a la Encuesta Nacional de Hogares, que se llevó a cabo al menos una vez al año durante el período (no se utilizó la encuesta de 1984, pues no se llevó a cabo en el mes de julio de ese año, como sí sucede en el resto de los casos).

Se elaboraron tabulaciones especiales de la encuesta, que clasificaron los hogares rurales por nivel de bienestar y ocupación principal del jefe de hogar según rama de actividad, categoría de ocupación y región. La información corresponde a los hogares para los cuales se dispone de información de ingreso (aproximadamente un 80% de los casos) y excluye aquellos cuyo jefe de hogar es inactivo.

Para la definición de la pobreza rural se utilizaron los niveles de bienestar definidos por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social para cada uno de los años según la metodología del

Banco Interamericano de Desarrollo. Se identificaron así tres niveles de bienestar: el nivel 1, que corresponde a las familias que poseen un ingreso inferior a $3/4$ del límite de bienestar (línea de pobreza), y que para efectos del estudio se considera como el grupo pobre; el nivel 2, en el que se incluyen las familias con un ingreso situado entre $3/4$ del límite y el límite de bienestar, y el nivel 3 que incluye al resto de las familias. Debe señalarse que estas líneas de pobreza o bienestar no utilizan índices de precios específicos para las zonas rurales, pues la Dirección General de Estadística y Censos elabora únicamente un Índice de Precios para el consumidor de ingresos medios y bajos del área metropolitana de San José. No se dispuso para esta investigación de la información de la Encuesta de Ingresos y Gastos de 1986-87, con la cual será posible en el futuro construir un índice específico (aunque esto solo permitirá modificar las canastas y no los precios, que no han sido recolectados).

Una vez definida la línea de pobreza, se utilizaron tres indicadores para describirla: la incidencia, que mide el porcentaje de familias pobres (nivel 1) en el total de familias, el ingreso promedio de las familias y el índice de participación en la distribución del ingreso, que mide la proporción del ingreso total que percibe el 1% promedio de los grupos pobres.

El concepto de ingreso utilizado -que es el que investiga la encuesta- corresponde aproximadamente al de ingreso primario del

sistema de contabilidad nacional, aunque las preguntas de la encuesta en el período 80-86 son poco precisas. A partir de 1987 el nuevo cuestionario es más específico al preguntar directamente por diversos tipos de ingreso, pero no es posible establecer con exactitud la relación que existe entre las dos series de preguntas. Esto introduce un elemento de incertidumbre adicional en la medición de la evolución de la pobreza y el ingreso, aunque como se verá en los resultados del estudio no afecta de manera fundamental los resultados, que en todo caso deben ser tomados con precaución hasta tanto no se lleve a cabo una encuesta detallada para el período más reciente. Debe resaltarse que el ingreso que analizamos se refiere al ingreso familiar, no al ingreso individual, con el objeto de incorporar las diversas estrategias que la unidad familiar utiliza para ajustar su ingreso ante variaciones en su entorno.

En cuanto a la identificación de las regiones, aún cuando la encuesta contiene información desagregada para las seis regiones de planificación (Chorotega, Huetar Norte, Huetar Atlántica, Brunca, Pacífico Central y Central) se optó por agregar las cuatro primeras en un solo grupo que se llamó Región Periférica, juntando las regiones Pacífico Central y Central en la Región Central. Dos razones justifican esta decisión. Por una parte, la región Pacífico Central fue parte hasta 1985 de la región Central, por lo que el objetivo de obtener una serie más extensa obligó a unir estas dos regiones (aunque sus niveles de ingreso son más parecidos

a los de la región Periférica). Por otro lado, las observaciones disponibles para cada una de las otras regiones con el nivel de detalle planteado para el estudio eran muy pocas, a la vez que los ingresos promedio por familia eran más semejantes entre sí que al compararlos con los de la región central.

Una limitación del estudio fue la imposibilidad de especificar la incidencia de factores migratorios, tanto a nivel de regiones como a nivel internacional.

V. P.
Caso
M. C. S. J.
S. C. V.

La categoría de ocupación del jefe de hogar fue redefinida en dos clasificaciones: los trabajadores independientes (que incluyen trabajadores por cuenta propia y patronos, pues no se observaron diferencias significativas en la evolución de sus ingresos) y los trabajadores dependientes (que incluyen asalariados y trabajadores familiares).

En cuanto a las ramas de actividad, se desagregó el sector agropecuario en cuatro subramas (Tradicional de Exportación, Pecuaria, Granos Básicos, y Otros). La subrama Tradicional de exportación incluye los trabajadores del café, banano, caña de azúcar, y aquellos que combinan alguna de las anteriores con la actividad pecuaria. La subrama Granos Básicos incluye los trabajadores del sorgo, arroz, maíz y frijol, aunque en el grupo de menores ingresos se trata básicamente de productores de maíz y frijol, pues el arroz y el sorgo se producen en grandes

plantaciones con poco uso de trabajo asalariado. La subrama Otros incluye el resto de las actividades, con una participación creciente de las exportaciones no tradicionales agropecuarias.

Las ramas no agropecuarias se agruparon en cinco grupos: los trabajadores del sector público, la industria, la construcción, los servicios básicos (comercio, transporte, finanzas, etc) y los servicios personales.

C. LOS EFECTOS DEL AJUSTE SOBRE LA POBREZA RURAL

Para aproximarnos a la explicación de la evolución de la pobreza en función del proceso de ajuste, se buscó inicialmente establecer los cambios principales observables en las series de tiempo de las principales variables macroeconómicas y sectoriales, buscando establecer asociaciones con la evolución de las acciones de política económica.

Dada la gran diversidad de acciones e instrumentos utilizados, se agrupó los resultados según dos períodos en los que se dividió el proceso de ajuste, y que se diferencian por la orientación general de la política económica en cada uno de ellos: el período de estabilización y recuperación (1982-1986) y el de ajuste estructural (1986-1990). La división en los dos períodos permitió observar diferencias importantes en el comportamiento de las distintas variables y establecer algunas relaciones críticas entre

11

estas, los instrumentos de política económica y la evolución de la pobreza. El establecimiento de estas relaciones no se hizo a través de modelos estadísticos, dadas las limitaciones en el número de observaciones y las restricciones de tiempo y recursos disponibles para este estudio.

VII. EL POBRE RURAL

El marco conceptual presentado brevemente en el capítulo anterior nos lleva a tratar de definir, al interior de las familias pobres, grupos que pueden haber sido afectados de manera diferencial por las políticas económicas adoptadas durante la década.

En el capítulo VI se identificaron varias características de la pobreza en Costa Rica:

- Su incidencia es mayor que en las zonas urbanas, y la mayoría de los pobres se ubican en las zonas rurales,

- Se trata de familias con una menor tasa de participación en la Población Económicamente Activa que el resto de la población, con menores oportunidades de empleo (una mayor tasa de desempleo) y un nivel educativo bajo,

- En las zonas rurales, típicamente se ubican en zonas relativamente alejadas, donde los servicios estatales son más limitados. Se indicó la existencia de dos grupos diferenciados: los que se dedican a trabajos no permanentes en el sector agropecuario o en el informal, y los trabajadores por cuenta propia (típicamente en zonas relativamente alejadas, con baja productividad de la tierra, y con énfasis en la producción de granos básicos, en particular frijol y maíz).



En este capítulo se describe la distribución de la pobreza de acuerdo con la ocupación principal del jefe de hogar según región, rama de actividad y categoría de ocupación. Se han tomado para este fin las distribuciones correspondientes a los años extremos del período estudiado, 1980 y 1989.

Un primer elemento que destaca a nivel global, como se aprecia en el Cuadro 7.1, es la gran estabilidad de la distribución de la pobreza:

- Un 68% de los jefes de hogar de las familias pobres rurales, labora en el sector agropecuario, y un 22% trabaja en actividades no agropecuarias. El 40% es trabajador asalariado agropecuario, el 10% es trabajador independiente y el resto se divide, aproximadamente en partes iguales, entre trabajadores agropecuarios independientes y trabajadores no agropecuarios asalariados.

- La mayoría de los trabajadores en actividades no agropecuarias labora en el sector privado (alrededor de 27%, 17% como asalariado). El porcentaje de familias dependientes del sector público se redujo levemente de 6% a 4% en el período.

- Por subramas de actividad en el sector agropecuario, más de una cuarta parte de las familias dependen de las actividades tradicionales de exportación, y un 11% dependen de la producción de

CUADRO 7.1
DISTRIBUCION DE LA POBREZA RURAL POR REGION Y RAMA DE
ACTIVIDAD SEGUN CATEGORIA DE OCUPACION, 1980 y 1989.
(en porcentajes)

	1980			1989		
	TOTAL	INDEP.	ASAL.	TOTAL	INDEP.	ASAL.
REGION 1	49.20	16.10	33.10	39.00	11.60	27.30
REGION 2	50.80	21.90	29.00	61.00	25.60	35.40
TOTAL	100.00	38.00	62.00	100.00	37.20	62.80
NO AGROPECUARIO						
SUBTOTAL	31.80	10.10	21.70 ^x	32.50	10.00	22.50
Gobierno	5.50	0.00	5.50	4.20	0.00	4.20
Industria	7.30	1.70	5.60	8.80	2.90	5.90
Construccion	4.90	1.10	3.80	6.30	1.60	4.70
Serv. Bás.	9.10	5.20	3.90	8.80	3.50	5.30
Serv. Pers.	5.10	2.10	3.00	4.30	1.90	2.40
AGROPECUARIO						
SUBTOTAL	68.20	27.90 ^v	40.30 [/]	67.50 [✓]	27.20	40.30 [✓]
Trad. Exp.	28.70	10.00 ⁻	18.80	25.80	10.20	15.70
Pecuario	13.70	3.10	10.60	12.60	2.50	10.10
Granos bás.	10.90	7.00	3.80	11.20	8.10	3.20
Otros	14.90	7.70	7.10	17.90	6.50	11.40

FUENTE: Elaborado a partir de tabulaciones especiales de la Encuesta de Hogares.

granos básicos. Se observa un aumento de la importancia relativa de la subrama que hemos llamado "Otros", que incluye los nuevos productos de exportación, y al interior de ésta hay un peso creciente de los trabajadores asalariados; este fenómeno debe atribuirse a la expansión de los productos mencionados sobre la base trabajadores asalariados. En el caso de los productores de granos básicos, al comparar las distribuciones de 1980 y 1989, se aprecia una mayor importancia de los trabajadores por cuenta

propia, resultado explicable también por las características del proceso de ajuste, como veremos posteriormente.

- La distribución por regiones -Central y Periférica- sí muestra variaciones más significativas en el período. En 1980, la pobreza rural se distribuía en partes iguales entre la región Central y la Periférica. En 1989, el 61% corresponde a la región Periférica, y un 39% a la región Central.

En el Cuadro 7.2 se presentan las distribuciones de la pobreza para cada una de las regiones, y nos permite identificar varios grupos.

La distribución de la pobreza rural en la región Central muestra una alta estabilidad, con un 55% de las familias dependiendo del sector agropecuario y un 45% de actividades no agropecuarias, con alrededor de un 30% de trabajadores independientes y un 70% de asalariados. En contraste, en la región Periférica, el peso de los trabajadores independientes es mayor (42%), el sector agropecuario es significativamente más importante como fuente de ocupación, a la vez que su importancia relativa disminuye en el período, pasando de 86% de las familias pobres de la región a 76%.

En el sector no agropecuario también se observan diferencias por regiones. En cuanto a pobres trabajadores del sector público,

el porcentaje disminuye en la región Central (de 7 a 4%) y se mantiene constante en 4% en la región Periférica. El aumento en la importancia relativa de los pobres ocupados en el sector no agropecuario se concentra en los trabajadores asalariados en ambas regiones, a la vez que los trabajadores por cuenta propia se mantienen constantes.

En el sector agropecuario las distribuciones son también distintas:

- En la región Central, de la actividad pecuaria y la producción de granos básicos dependen pocas familias y su importancia desciende en el período. Los grupos más significativos son:

i. los trabajadores asalariados de los productos de exportación tradicional -22%- (café y caña en esta zona; en este grupo se incluyen los trabajadores estacionales),

ii. los trabajadores por cuenta propia del café y la caña -10%-, y

iii. los trabajadores de la subrama "Otros", que en el caso de los productores por cuenta propia son alrededor de 7% (y corresponden a productores de diversos productos destinados al mercado interno) y los asalariados, cuyo porcentaje se incrementa



de 7% a 11% de 1980 a 1989, probablemente como resultado del crecimiento de las actividades no tradicionales de exportación.

- En la región Periférica, donde se concentra la mayor parte de la pobreza,

i. la mayor concentración se presenta en los trabajadores asalariados del sector pecuario -entre 18 y 15%-,

ii. siguiéndole en importancia los trabajadores de los productos de exportación tradicional, tanto por cuenta propia como asalariados (10-16% en el período, con una importancia descendente),

iii. los trabajadores por cuenta propia de los granos básicos, que corresponden a los productores de maíz y frijol, y cuyo porcentaje de participación relativa se incrementa de 9 a 12% en la década,

iv. los trabajadores asalariados de la rama "Otros", que en esta región corresponden a actividades de exportación no tradicional, y cuya importancia se incrementa de 7% en 1980 a 12% en 1989.

CUADRO 7.2
DISTRIBUCION DE LA POBREZA POR REGION SEGUN RAMA DE
ACTIVIDAD Y CATEGORIA DE OCUPACION, 1980 Y 1989

	1980			1989		
	TOTAL	INDEP.	ASAL.	TOTAL	INDEP.	ASAL.
REGION						
CENTRAL	100	33	67	100	30	70
NO AGROPECUARIO						
SUBTOTAL	45	12	33	45	11	34
Gobierno	7	0	7	4	0	4
Industria	11	2	9	13	3	10
Construcción	7	1	5	12	3	9
Ser. Básicos	13	6	7	12	5	8
Ser. Personales	8	3	5	4	2	3
AGROPECUARIO						
SUBTOTAL	55	20	34	55	19	36
Trad. Exportac.	28	7	22	31	10	21
Pecuario	6	2	3	3	0	2
Granos Básicos	7	5	2	3	2	1
Otros	13	7	7	18	6	11
REGION						
PERIFERICA	100	43	57	100	42	58
NO AGROPECUARIO						
SUBTOTAL	19	8	11	24	9	15
Gobierno	4	0	4	4	0	4
Industria	4	2	2	6	3	3
Construcción	3	1	2	3	1	2
Ser. básicos	5	4	1	7	4	3
Ser. personales	2	1	1	4	2	2
AGROPECUARIO						
SUBTOTAL	81	35	46	76	33	43
Trad. Export.	29	13	16	22	10	12
Pecuario	22	4	18	19	4	15
Granos Básicos	14	9	5	16	12	4
Otros	16	9	7	18	6	12

FUENTE: Elaboración propia a partir de tabulaciones especiales de la Encuesta de Hogares.

Para concluir este capítulo es importante señalar en general los ingresos promedio de los distintos grupos tienen un comportamiento muy parecido a lo largo del período¹. Esta conclusión se obtiene a partir de un análisis de conglomerados sobre la base del ingreso promedio de 91 grupos rurales diferentes durante los años 1980 a 1989 (excluyendo 1984), clasificados de acuerdo con la ocupación principal del jefe de hogar según rama de actividad, nivel de bienestar, categoría de ocupación, y región.

En el Cuadro 7.3 se observa cómo casi todos los casos se unen en un solo grupo, incluso cuando llegamos a identificar 15 conglomerados; conforme se aumenta el número de conglomerados, en lugar de distribuirse los casos en grupos de tamaño semejante, se van separando prácticamente casos que presentan características diferenciables. Por otra parte, el análisis de las distancias a las cuales se unen los grupos no permitió desagregar más allá de cuatro grupos, lo cual confirma la afirmación inicial de que los ingresos promedio tuvieron comportamientos muy semejantes en todo el período.

*ACEPTAR
ANÁLISIS CONJUNTO
Y HACER EN
VARIABLES*

¹/ Jiménez, R. y Céspedes, V.H. (1990) obtienen una conclusión semejante sobre la base de la observación de la evolución de los salarios promedio según, además de las variables señaladas en este trabajo, características sociodemográficas.



CUADRO 7.3
ANALISIS DE CONGLOMERADOS. NUMERO DE CASOS INCLUIDOS EN
CADA GRUPO SEGUN NUMERO DE GRUPOS FORMADOS

Número de conglomerados	Grupo (en orden de tamaño)				
	1	2	3	4	5
3	81	9	1		
4	81	8	1	1	
5	80	8	1	1	1
10	73	4	4	3	2
15	73	4	2	1	1

- 36
- 79

FUENTE: Elaboración propia con base en tabulaciones especiales de la Encuesta de Hogares.

VIII. LA POLITICA ECONOMICA Y EL PROCESO DE AJUSTE

A. EFECTOS SOBRE LAS VARIABLES MACROECONOMICAS

La política económica post-crisis ha permitido, con fundamento inicial en la reactivación de la demanda interna y posteriormente con el crecimiento de la producción para la exportación, que: a) la economía crezca a un promedio anual del 5%, b) control de la inflación, c) que el desempleo disminuya hasta alcanzar en 1989 una tasa de desempleo abierto del 4% y d) que los salarios reales se recuperen hasta alcanzar los niveles de 1979.

Seguidamente se analizan los principales resultados que se obtuvieron de la aplicación de políticas de acuerdo a los períodos en que hemos dividido el estudio. En el Anexo 1 se presenta un compendio de las principales estadísticas económicas utilizadas en el análisis.

1. Estabilización y reactivación (1982-1986)

La primera fase del proceso de ajuste se centró en la toma de control por parte de las autoridades gubernamentales de los principales instrumentos de política económica y en la estabilización no sólo de los balances macroeconómicos sino también de los ingresos de la mayoría de la población.

a. En el campo del control de instrumentos de política económica los principales resultados visibles a finales de 1983 eran:

i. El control del mercado cambiario.

ii. La regulación de las tasas de interés y la reorientación del crédito hacia el sector privado.

iii. El aumento de los ingresos fiscales y el control del crecimiento del gasto público.

iv. El restablecimiento de relaciones con los organismos financieros internacionales y la restauración de flujos externos positivos de divisas.

b. En el campo del comportamiento de los principales agregados macroeconómicos la estabilización con recuperación se caracterizó por:

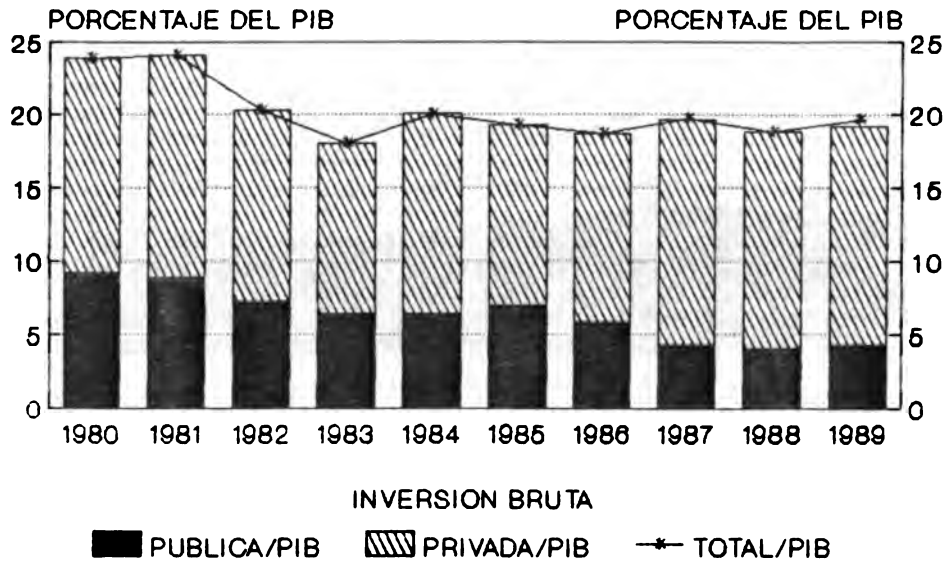
i. Se detuvo la caída del PIB, lográndose en el período un crecimiento promedio anual del 4.2%. Este crecimiento tuvo inicialmente como factor dinamizador el crecimiento de la demanda interna, en especial la recuperación del consumo privado apoyado por la política de crecimiento de los salarios e ingresos de la población.

ii. El déficit fiscal se redujo paulatinamente de un a 9% a un 2% del PIB. Esta reducción fue posible en virtud de un mayor crecimiento de los ingresos que de los gastos. Estos últimos crecieron, especialmente en el año 1984, y fueron por una parte un factor clave en la reactivación de la demanda y de la inversión pública, pero por otro lado, fueron un factor que presionó sobre las finanzas públicas y los precios.

Como se puede observar en el Gráfico 8.1A la inversión pública pasó de representar un 6.4% del PIB en 1982 a un 5.8% en 1986, reduciéndose también su participación dentro de la formación bruta total de capital fijo. Esta a su vez disminuyó su participación dentro del PIB y fue financiada en forma creciente por ahorro nacional (Gráfico 8.1B).

iii. El déficit en la balanza comercial se mantuvo en niveles manejables dado el flujo de financiamiento externo. Tanto las exportaciones como las importaciones crecieron en el período 82-86 a una tasa promedio del 6.5%. Debe destacarse que ya en este período las exportaciones no tradicionales a terceros mercados muestran un dinamismo creciente, aumentando anualmente un 13% en los años 1983 y 1984 y un 24% en los años 1985 y 1986. Mientras tanto, las exportaciones tradicionales crecieron en el período a un ritmo del 6.6% y las exportaciones a Centroamérica continúan disminuyendo, pasando de \$ 169 millones en 1982 a \$ 100 millones en 1986 (véase Gráfico 8.2A).

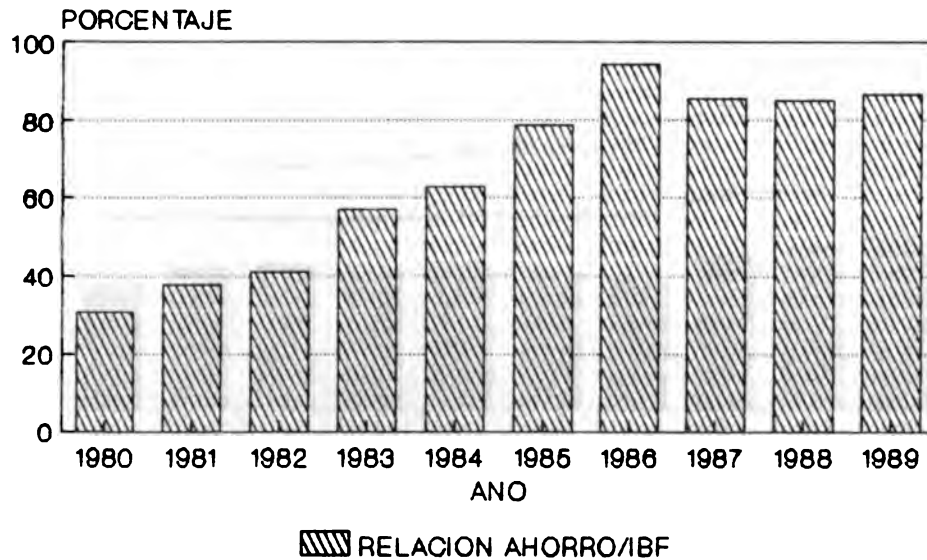
-A-
**RELACIONES PORCENTUALES DE LA
 INVERSION BRUTA FIJA Y EL PIB**



FUENTE: B.C.C.R.

GRAFICO 8.1

-B-
**RELACION ENTRE EL AHORRO NACIONAL NETO*
 Y LA INVERSION BRUTA FIJA**



* Los datos de 1988 y 1989 son estimados



-A-
EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES

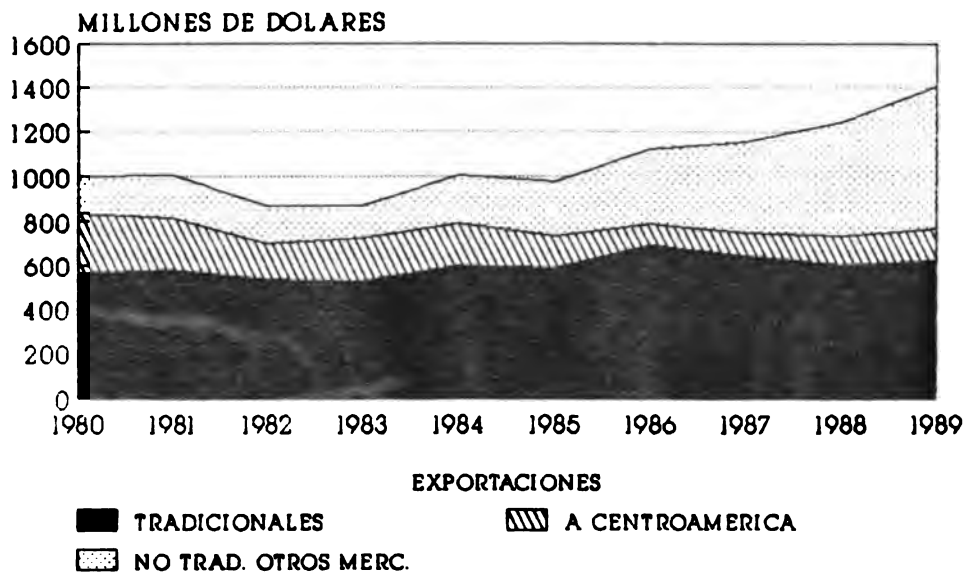
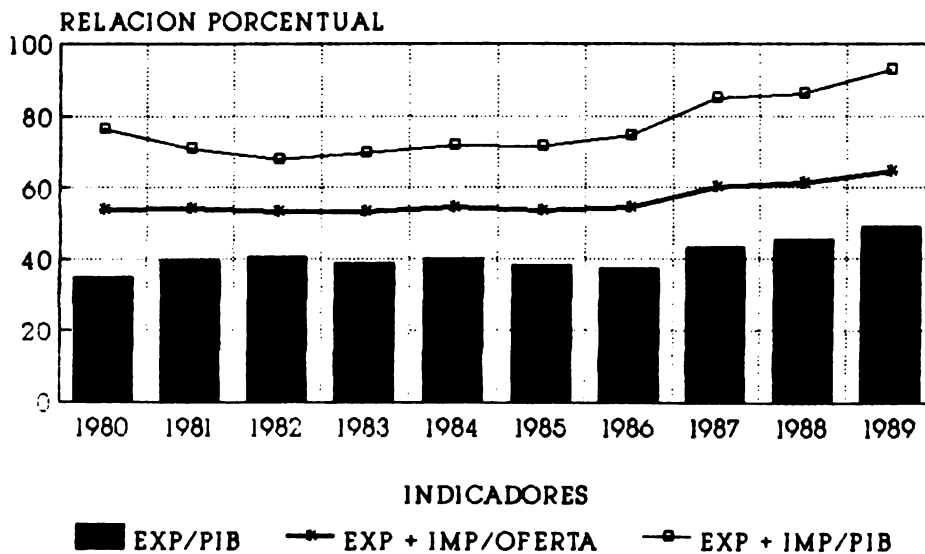


GRAFICO 8.2

-B-
**INDICADORES DE APERTURA EXTERNA
A PARTIR DE CIFRAS REALES**

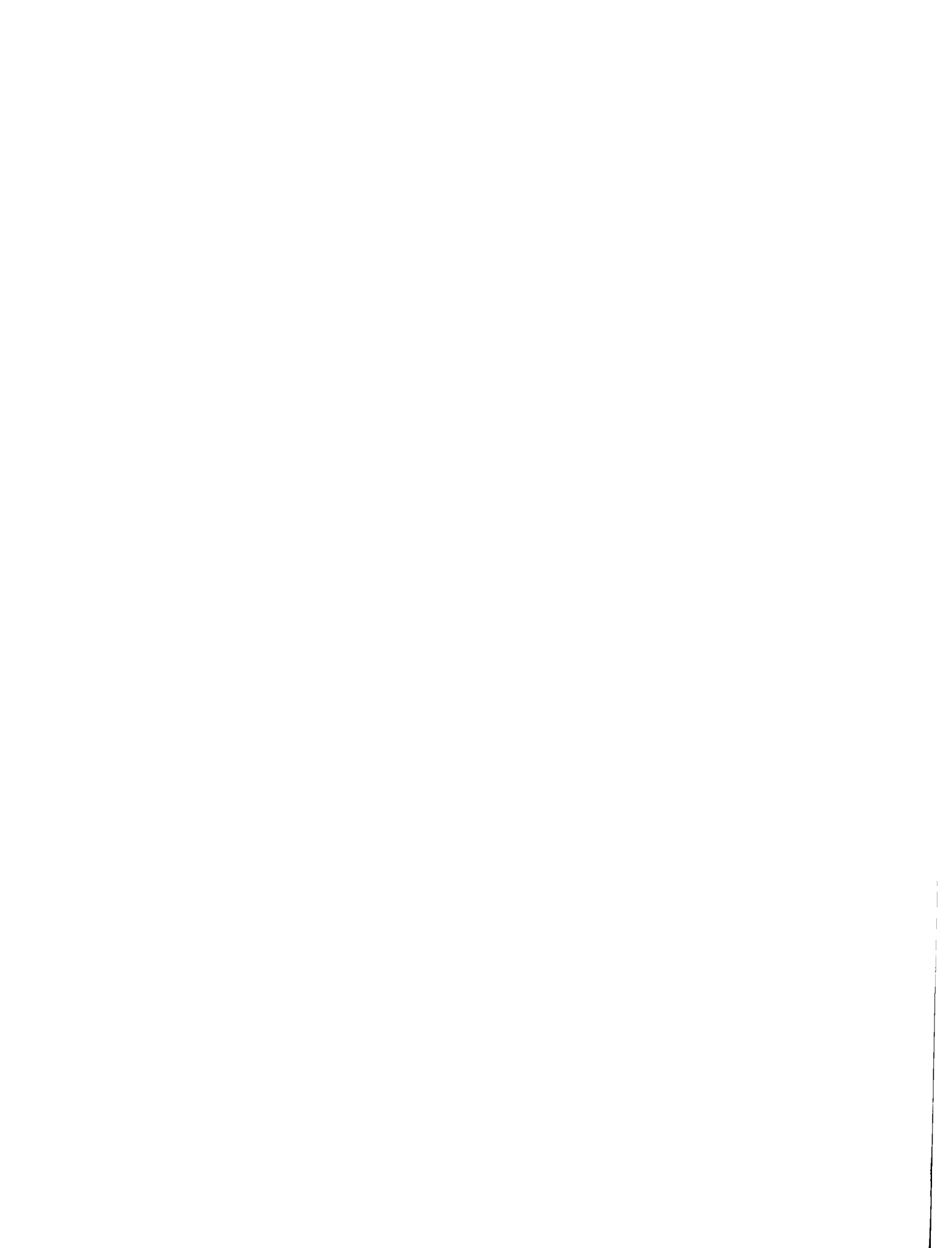


FUENTE: Elaboracion propia a partir de informacion del BCCR

iv. El desempleo, en especial durante los dos primeros años del período se reduce sustancialmente. En dichos años el sector público jugo un papel determinante en la absorción de empleo, creciendo un 7.5% promedio anual, mientras que el empleo total lo hacía a una tasa del 3%. Posteriormente, a raíz de la aprobación de la Ley de Equilibrio Financiero del Sector Público y de los convenios suscritos con el FMI, el Banco Mundial y el AID, se reduce sustancialmente su dinamismo, manteniéndose incluso entre 1984 y 1985 los niveles absolutos.¹ En concordancia, el empleo público mantiene de 1984 a 1986 una participación relativamente constante como porcentaje del empleo total (alrededor del 19%).

La política de recuperación de los salarios reales aplicada durante la Administración Monge, permitió elevar el poder de compra de los salarios promedios en 1986 a niveles semejantes a los que poseían en 1980. No obstante, la intención de recuperar los salarios más bajos más rápidamente parece haber tenido un éxito limitado a los dos primeros años; pues de 1984 a 1986 los salarios mínimos reales prácticamente se estancan, mientras que el salario promedio crece a una tasa media del 8% anual.

¹/ Este tipo de medida, aunque justificable quizás en el contexto de una emergencia financiera, se trató de aplicar tan rígidamente que dificultó la reasignación de recursos humanos al interior del sector público y entre este y el privado, debilitando probablemente la eficiencia del gobierno en el corto y mediano plazo.



v. La estabilización de precios, punto medular de la política económica aplicada durante este período, fue uno de los logros más destacados tal y como se aprecia en el Gráfico 8.3A. La inflación, que durante el período de crisis se ubicó en promedio en un 73%, se reduce a un 14% para el período 1982-1986.

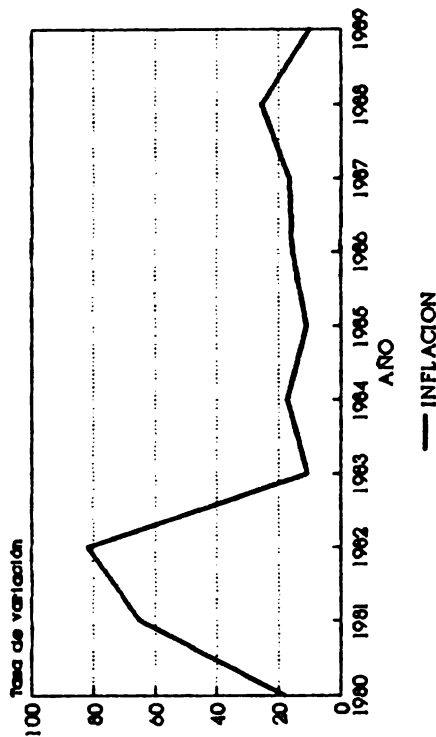
vi. Si bien la política crediticia acordada con el FMI pretendía inicialmente que este no se incrementara en términos reales, el éxito en el control de la inflación, que superó las proyecciones que se habían planteado en un inicio, posibilitó un crecimiento real del crédito en 1983, que continuó en el resto del período. De igual manera, ya para 1983, el signo negativo que durante la crisis mostraron las tasas de interés, se transformó en positivo. El control del déficit fiscal permitió, a la vez, una asignación creciente del crédito dirigido al sector privado.

No obstante lo anterior, el proceso de liberalización financiera (eliminación de topes de cartera, etc) y la elevación de tasas de interés, conllevó una reorientación del crédito en los sectores productivos, favoreciendo el comercio y servicios, y en detrimento de la agricultura.

c. En el campo de la estabilización de los ingresos, ya desde inicios del período se observa una recuperación de los mismos, que se acelera en 1984, generando una fuerte expansión de la demanda de consumo.

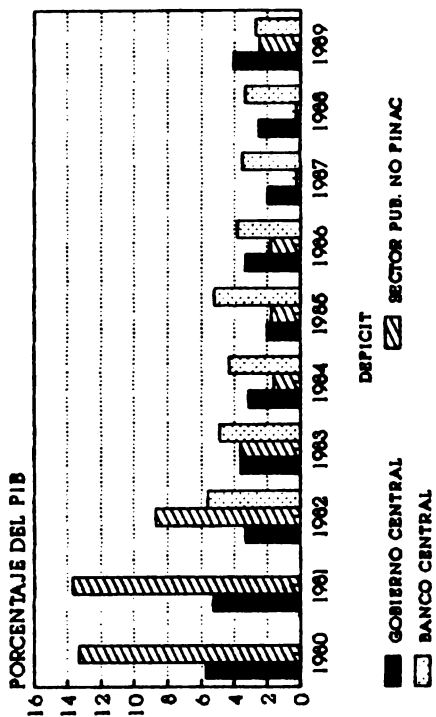
GRAFICO 8.3

-A- INFLACION*

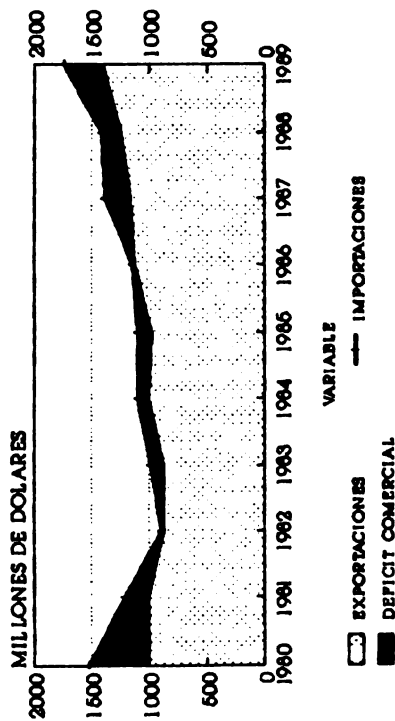


* Tasa de variación a diciembre del índice de Precios al Consumidor.

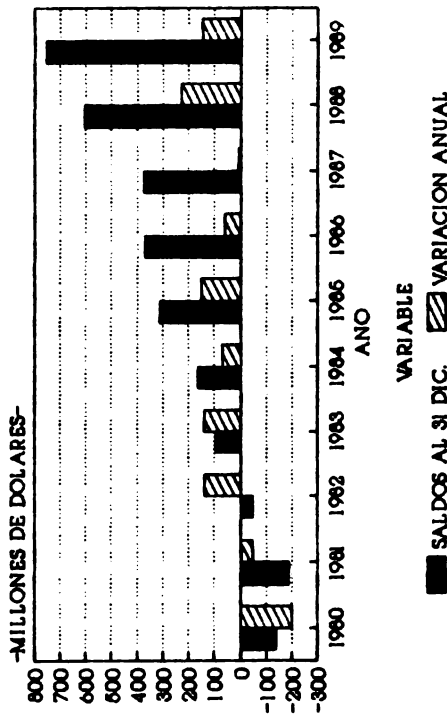
-B- DEFICIT FISCAL*



-C- EXPORTACIONES, IMPORTACIONES Y DEFICIT COMERCIAL



-D- RESERVAS MONETARIAS INTERNACIONALES



FUENTE: B.C.C.R., D.G.E.C., Ministerio de Hacienda.

Aún cuando los resultados globales del período son altamente positivos, debe enfatizarse que en 1984 hubo un deterioro de los avances logrados en los dos primeros años en materia de estabilidad económica. Este año muestra la tasa de crecimiento más alta del PIB en el período, así como una mayor inflación.

Al respecto cabe señalar que el Presidente Monge asumió el cargo con un claro compromiso político de superar la crisis económica, lo cual no se interpretaba solamente como detener el deterioro de los agregados macroeconómicos sino como recuperar los ingresos de la población. La opinión pública concedió al gobierno un compás de espera para que estabilizara la economía. Pero cuando el mismo gobierno empezó a hacer públicos los resultados obtenidos en la primera fase, las presiones para que cumpliera con el resto del compromiso se agudizaron.²

²/ También algunos sectores vieron la necesidad de continuar expandiendo la demanda interna no solamente por razones de carácter social, sino por razones de estrategia de renegociación de la deuda externa y por el ritmo que requería la expansión de las nuevas exportaciones. Se planteó en esa oportunidad:

- la necesidad de una estrategia de transición -las exportaciones no crecen automáticamente, un nuevo aparato productivo se construye gradualmente, el cierre del Mercado Común hacía obligatorio volcarse hacia otros mercados y no rentable producir para la región- hacía necesario que la expansión de la economía se centrara en el mercado interno, con énfasis en sectores de bajo componente importado,

- esto obviamente tenía un costo en recursos externos, pero Costa Rica tenía en ese momento una posición negociadora fuerte y podía demandar recursos externos en términos muy favorables por la situación centroamericana, a la vez que el incremento de la deuda externa, toda vez que era claro que no se iba a poder pagar, significaba por un lado fortalecer la posición negociadora a la vez que a la postre iban a resultar muy baratos.

2. Ajuste estructural (1986-1989)

En la fase que hemos denominado de ajuste estructural se observan los siguientes resultados:

i. En primer término, los programas de estabilización de esta fase permitieron un ajuste expansivo de la economía, con una tasa promedio de crecimiento del PIB de 4.6%, ligeramente superior a la de la fase anterior. El gobierno tenía también claro que el mantenimiento de la estabilidad económica y el desarrollo de programas de ajuste estructural requerían que la economía creciera para poder crear el consenso social que permitiera la adopción de los programas. Los programas de estabilización no fueron por lo tanto muy restrictivos.

ii. La política fiscal y de reorganización de las empresas públicas no financieras permitió mantener el déficit fiscal en niveles manejables. Como se puede apreciar en el Gráfico 8.3B, incluso en 1987 y 1988 el déficit consolidado del Sector Público No Financiero representó solo un 0.3% del PIB.

El control del gasto público se centró en el manejo de la política salarial (restrictiva), el mantenimiento del nivel de empleo, y la contención de la inversión.

Esta última disminuyó su participación dentro de la inversión total en 10 puntos porcentuales entre 1986 y 1989, y pasó a representar solo un 4.3%. Debe destacarse, que la inversión bruta fija se mantuvo cercana a un 20% del PIB gracias a una mayor participación y crecimiento de la inversión privada que en el período anterior. Dicha inversión fue financiada en más de un 85% por el ahorro nacional neto (véase Gráfico 8.1). La política financiera en el sector público y la elevación de las tasas interés son factores explicativos de este fenómeno, atribuible también a condiciones restrictivas en el financiamiento externo.

Por otra parte, el resultado de las reformas tributarias aprobadas en este período fue una reducción de la carga tributaria como porcentaje del PIB, un mayor peso de los impuestos indirectos en la recaudación total, y una disminución de la importancia relativa de los impuestos al comercio exterior. Debe indicarse que el sistema tributario costarricense es particularmente complejo, con más de 200 impuesto vigentes y una amplia gama de sistemas de exoneraciones e incentivos y una elevada evasión fiscal, por lo que es difícil formular evaluaciones del impacto final de las modificaciones efectuadas sobre la asignación de recursos y la distribución del ingreso. Sin embargo, el hecho de que los impuestos se hayan venido reduciendo en las actividades más dinámicas (comercio exterior) y aumentando en las de difícil control (ventas y consumo) plantea la necesidad de una reforma integral en el futuro.

iii. La política de control y financiamiento del gasto público permitió una ligera transformación en favor del crédito dirigido al sector privado, el cual paso de un 50% en 1986 a un 53% en 1989.

A nivel de sectores productivos, la industria y el comercio (y en segundo plano la construcción) fueron los sectores más favorecidos con las nuevas colocaciones crediticias. A su vez el sector agropecuario vio disminuida su participación en el crédito total de un 26% en 1986 a un 20% en 1989.

iv. Las exportaciones no tradicionales a terceros mercados, tal y como se aprecia en el Gráfico 8.2A se convirtieron en el factor más dinámico de la economía, creciendo a una tasa promedio del 24.5% y pasando de ser el 29.5% a ser el 45% del total de exportaciones.

El grado de apertura de la economía se incrementó, como se puede observar en el Gráfico 8.2B , pues también las importaciones crecieron a ritmo acelerado, estimuladas por la reducción gradual del arancel externo y por distorsiones existentes en el sistema de incentivos a las exportaciones (que favorecen un alto componente importado de las nuevas exportaciones).

El déficit comercial, que en 1986 había sido de solo \$ 26.9 millones paso a 221.6 en 1987, \$ 164 en 1988 y \$ 339 en 1989. Al crecimiento de las exportaciones no tradicionales se contrapuso una

disminución de las exportaciones tradicionales (en especial originado por la caída de los precios del café), que junto al crecimiento de las importaciones originaron el deterioro comercial.

v. El control de la inflación en este período solo tuvo un punto débil 1988, cuando a raíz de una devaluación elevada a principios de año (que rompió con el esquema acostumbrado), a ajustes en los precios de los servicios públicos y combustibles, a transtornos climáticos que afectaron la producción de productos agrícolas destinados al mercado interno, y a la acumulación de divisas por el Banco Central que no fueron compensadas con reducciones del medio circulante, alcanzó un 25% al finalizar el año.

vi. La política de salarios reales constantes se evidencia claramente cuando se obtiene que el salario promedio real no se incrementó ni un 1% (promedio anual) en el período 1986-1989. No obstante, se esperaba que la política salarial favoreciera a los salarios más bajos, lo cual no pareciera haberse logrado, en la medida en que el índice de salarios mínimos reales presenta una ligera disminución en el período.

vii. Finalmente, el comportamiento positivo de la producción, motivada especialmente por el crecimiento de las exportaciones no tradicionales, el comercio y los servicios, permitió disminuir la tasa de desempleo, llegando en 1989 a un 3.8%, el nivel más bajo de la historia reciente del país.

B. EL SECTOR AGROPECUARIO

El sector agropecuario, y en particular el agrícola, fue el sector más dinámico de la economía durante toda la década de los ochenta.

1. Estabilización y recuperación.

Tal y como se aprecia en el Gráfico 8.4a el sector agropecuario no se vio afectado por la crisis económica sino hasta 1982. En 1981 creció a una tasa promedio de 5.1%, superior no solo a la del año anterior sino también al promedio de los diez años anteriores. Una mejoría en los términos de intercambio, unida a una política de incremento en términos reales de los precios de sustentación pagados a los productores de granos básicos, y a la elevada devaluación del colón que ocurrió en ese año, permitió un incremento en los ingresos de los productores y una expansión de la producción en términos reales. En 1982 se observa un deterioro mucho menor que el del resto de la economía, en virtud del comportamiento favorable que tuvieron en especial los productos tradicionales de exportación (café y banano) y otros productos agrícolas como papa y plátano.

La crisis que afectó con más severidad las regiones urbanas conllevó un desplazamiento de personas hacia la zona rural y el sector agropecuario. De esta manera la fuerza de trabajo y el

**-A-
EVOLUCION DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA POR ORIGEN (1975-1989)**

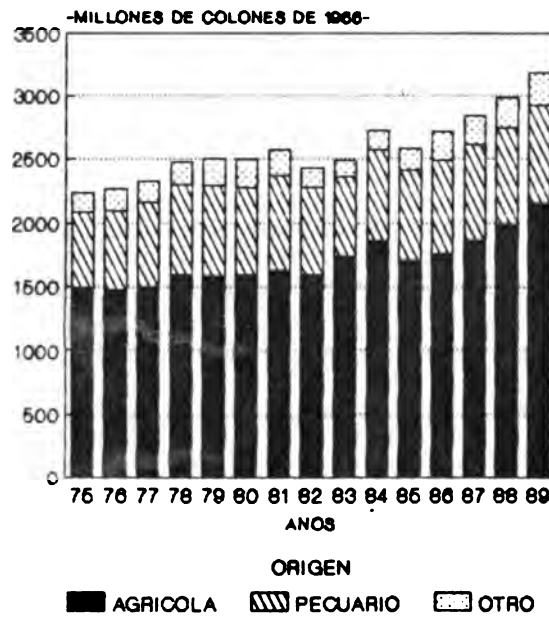
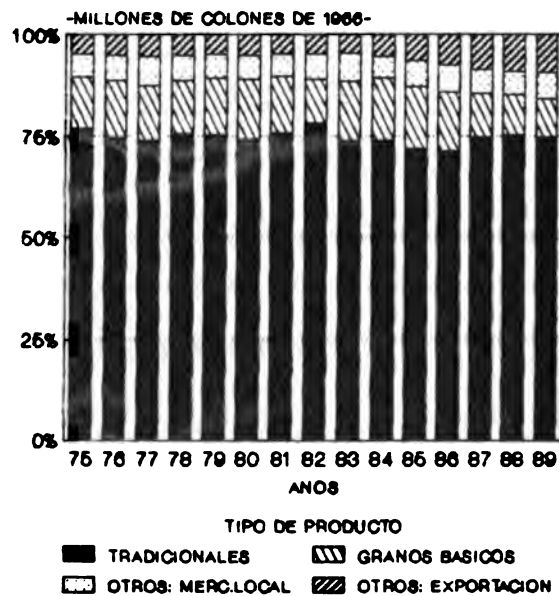


GRAFICO 8.4

**-B-
COMPOSICION DE LA PRODUCCION AGRICOLA POR TIPO DE PRODUCTO**



FUENTE: B.C.C.R.

número de ocupados del sector agropecuario crecieron a tasas superiores a las del resto de los sectores de la economía. La absorción de empleo es consistente con una menor caída de la producción en 1982 y con un crecimiento más dinámico en el período 1982-1984 que la mayoría de las otras actividades.

No obstante, en 1985 es el único sector cuya producción decae, afectando a la mayor parte de principales productos. Este comportamiento pareciera obedecer a las restricciones crediticias (el crédito total dirigido al sector disminuyó un 20% entre 1984 y 1985 y la tasa de interés real se incrementó en casi un 90%) y a fenómenos naturales que afectaron, en algunos casos sensiblemente, las áreas de producción.

Las políticas de granos básicos orientadas a aumentar la producción sobre la base de subsidios al productor, llevan en 1986, por ejemplo, a una sobreproducción de frijol que no se puede vender en los mercados internacionales. El incremento en las pérdidas del CNP por la aplicación de tales políticas será uno de los puntos centrales en que se sustentarán las transformaciones en la política de granos básicos a partir de la firma de los Programas de Ajuste Estructural con el Banco Mundial.

En resumen, en el período que hemos denominado de estabilización y reactivación (1982-1986), la producción agropecuaria creció a una tasa promedio anual del 3.2%. Este

crecimiento probablemente hubiese sido mayor sin la presencia de las restricciones crediticias y los fenómenos naturales. Nótese (Anexo 1) como de 1982 a 1984 la producción agropecuaria crece a un 7% anual, mientras que de 1984 a 1986 prácticamente se estanca.

La política de granos básicos permitió un crecimiento acelerado de la producción en especial de frijol y maíz, tal y como se observa en el Gráfico 8.5.

El comportamiento de la producción en el período explican a su vez el comportamiento de la tasa de desempleo, la cual para 1986 alcanza un valor similar al de 1982.

2. Ajuste estructural.

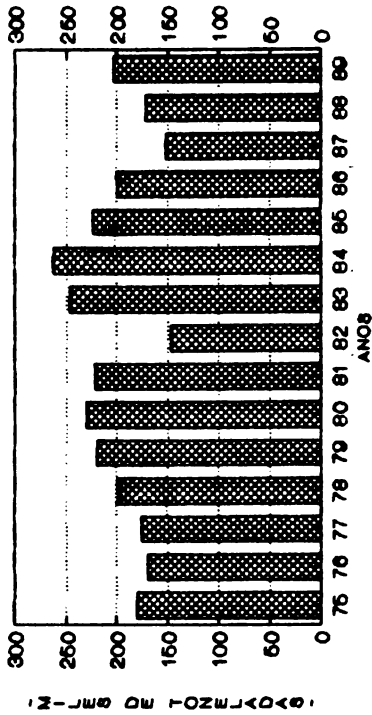
En esta fase el sector agropecuario continúa creciendo a una tasa superior al promedio.

Los productos de exportación son los más dinámicos, lo que induce a pensar que las políticas de fomento a las exportaciones fueron muy efectivas. En particular se observa que desde 1984 el rubro "otros productos", que incluye fundamentalmente los nuevos bienes exportados, crece a una tasa promedio del 15% anual.

También la producción de café muestra un alto dinamismo, alcanzando en los volúmenes exportados su nivel más alto de la

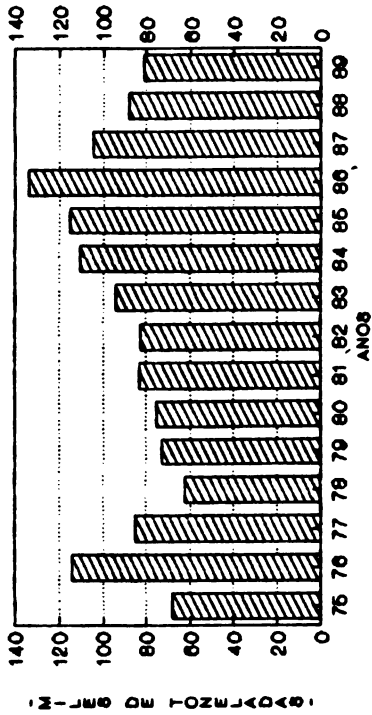


EVOLUCION DEL VOLUMEN FISICO DE PRODUCCION DE ARROZ



GRANO
ARROZ

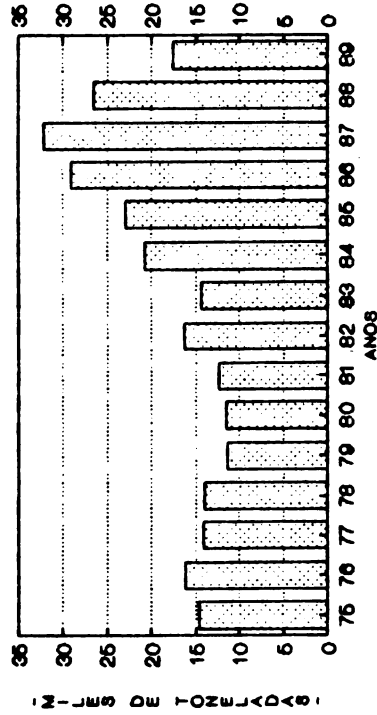
EVOLUCION DEL VOLUMEN FISICO DE PRODUCCION DE MAIZ



GRANO
MAIZ

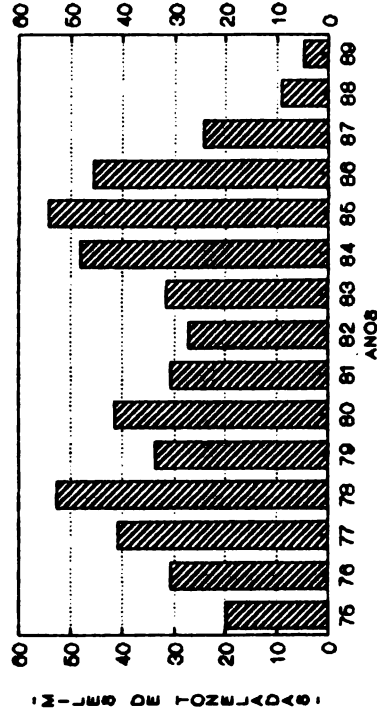
GRAFICO 8.5

EVOLUCION DEL VOLUMEN FISICO DE PRODUCCION DE FRIJOL



GRANO
FRIJOL

EVOLUCION DEL VOLUMEN FISICO DE PRODUCCION DE SORGO



GRANO
SORGO

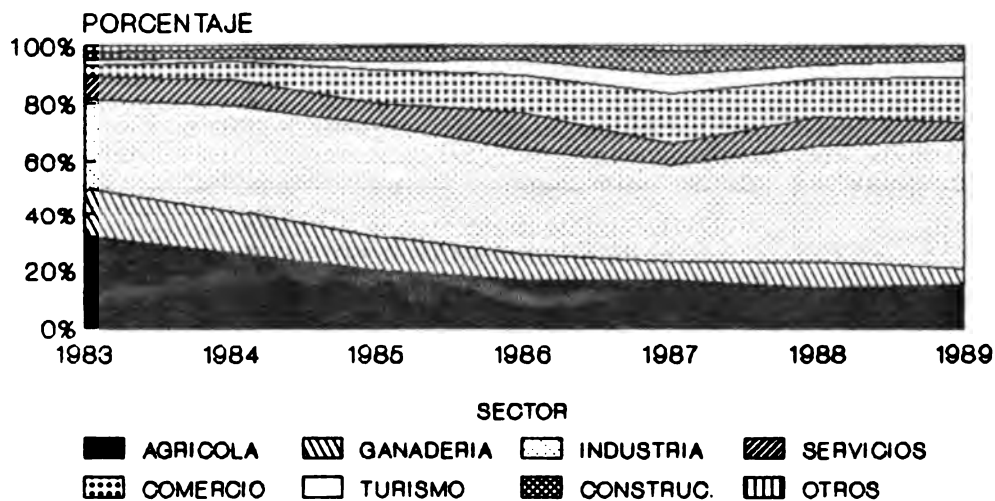
FUENTE: Cifras de Produccion Agropecuaria, B.C.C.R.

historia en 1989. La producción bananera respondió también al Programa de Fomento Bananero, que incluyó una reducción del impuesto de \$1 por caja de banano exportada a \$0.10. No obstante, los precios internacionales, en los casos de café y banano se redujeron lo que significó una reducción del valor de las exportaciones tradicionales en los años 1987 y 1988.

Hay un deterioro importante en la producción de granos básicos, en especial en frijol y maíz a partir de 1987 (Véase Gráfico 8.5), producto de la adopción de la nueva política de precios dentro del marco del programa de ajuste estructural negociado con el Banco Mundial.

Dentro de una participación cada vez del sector agrícola en el crédito total (Gráfico 8.6A), y con tasas de interés reales positivas, es de esperar que el crédito (dentro de un contexto de liberalización financiera) se canalice hacia aquellas actividades de una alta rentabilidad y menor riesgo. Los resultados muestran claramente una reorientación del crédito en favor de las actividades agrícolas de exportación no tradicional en detrimento del crédito dirigido a granos básicos y tradicionales de exportación tal y como se observa en el Gráfico 8.6B.

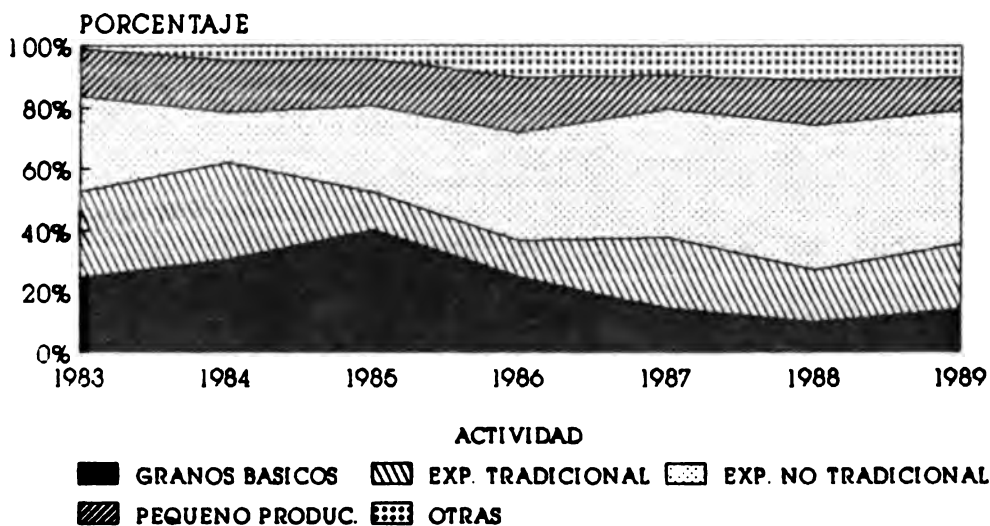
-A-
**COMPOSICION DEL CREDITO TOTAL
 POR SECTORES ECONOMICOS***



* Se refiere a las nuevas colocaciones del Sistema Bancario Nacional.

GRAFICO 8.6

-B-
**COMPOSICION DEL CREDITO AL
 SECTOR AGRICOLA POR ACTIVIDAD**



FUENTE: Panorama Crediticio, B.C.C.R.



IX. EL PROCESO DE AJUSTE Y LA EVOLUCION DE LA POBREZA RURAL

A. CRECIMIENTO ECONOMICO Y POBREZA RURAL

Una de las características del proceso de ajuste en Costa Rica es que ha sido un ajuste expansivo, basado en el crecimiento del producto y no solamente en la restricción de la demanda. Esto ha permitido, por una parte, crear el consenso interno necesario para la ejecución de los programas, y por otro lado, minimizar los costos que se darían en el caso de la aplicación de un ajuste contractivo de tipo ortodoxo.

1. La evolución de la pobreza rural en la década de los ochenta.

La evolución de la pobreza rural muestra un patrón claramente definido de acuerdo a las etapas en que hemos dividido nuestro análisis del proceso de ajuste. Como se puede observar en el Cuadro 9.1:

a. Durante el período de la crisis la incidencia de la pobreza rural se incrementa para llegar hasta un 72% de las familias en 1982. En 1981 no se observa un deterioro del ingreso promedio de los grupos pobres, aunque esto se debe a que ingresaron en este grupo familias que tenían ingresos promedio más altos. En 1982 el deterioro es más severo, pues el ingreso promedio se reduce



CUADRO 9.1

EVOLUCION DE LA POBREZA RURAL EN LA DECADA DE LOS OCHENTA
ALGUNOS INDICADORES

INDICADOR	1980	1981	1982	1983	1985	1986	1987	1988	1989
INCIDENCIA \1									
TOTAL RURAL	41.8	55.1	72.1	57.7	51.6	44.6	46.9	39.9	37.6
REGION 1	35.5	49.1	69.9	56.2	46.9	37.6	32.0	31.7	31.6
REGION 2	50.3	63.4	74.8	59.8	56.7	52.2	67.0	48.3	42.9
PARTICIPACION DE LOS POBRES EN LA DISTRIBUCION DEL INGRESO									
TOTAL RURAL	20.5	32.7	48.4	33.4	27.7	23.1	23.8	18.4	16.9
REGION 1	17.2	28.6	46.6	34.1	25.1	18.9	14.0	14.2	13.8
REGION 2	26.0	40.0	51.1	32.5	30.9	28.8	47.3	23.8	20.4
INDICE DE PARTICIPACION EN LA DISTRIBUCION DEL INGRESO \2									
TOTAL RURAL	0.49	0.59	0.67	0.58	0.54	0.52	0.51	0.46	0.45
REGION 1	0.48	0.58	0.67	0.61	0.54	0.50	0.44	0.45	0.44
REGION 2	0.52	0.63	0.68	0.54	0.54	0.55	0.71	0.49	0.48
INDICE DEL INGRESO FAMILIAR PROMEDIO REAL									
TOTAL RURAL	100	101	85	92	97	100	101	99	100
REGION 1	100	102	83	90	97	99	99	99	101
REGION 2	100	100	85	93	98	103	106	102	103

1/ PORCENTAJE DE FAMILIAS POBRES

2/ PORCENTAJE DE INGRESO QUE RECIBE EN PROMEDIO CADA 1% DE FAMILIAS POBRES

FUENTE: ELABORACION PROPIA A PARTIR DE LISTADOS ESPECIALES DE LA D.G.E.C.



5
a un nivel de 82 (1980=100), y el índice de participación en la distribución alcanza un nivel de 0.67 (1980 = 0.49). *Como se ve en el gráfico, el índice de participación es menor que el de 1980.*

b. Durante el período de estabilización y recuperación, la incidencia se reduce gradualmente hasta alcanzar en 1986 niveles cercanos a los de principios de la década. Lo mismo sucede con el índice de participación y el ingreso promedio.

c. En el período de ajuste estructural, luego de un incremento significativo de la pobreza en 1987, continúa la tendencia a la reducción de la incidencia, manteniéndose relativamente constante el ingreso promedio del grupo, pero deteriorándose el índice de participación. Al concluir esta fase, aunque hay relativamente menos pobres y estos tienen un ingreso promedio igual al de los pobres de inicios de la década, su participación en la distribución del ingreso es menor.

Globalmente, y al final del período estudiado, la incidencia de la pobreza rural se ha reducido de un 42% de las familias en 1980 a un 38% en 1989. Las familias pobres en 1989 son relativamente más pobres que las de 1980, pues según muestra el índice de participación en la distribución del ingreso rural, el 1% promedio de familias pobres recibe 0.45% del ingreso rural total y recibía 0.49% del ingreso total al inicio de la década. Pero a pesar de este deterioro relativo, el ingreso promedio por familia es igual al de 1980, habiendo alcanzado y mantenido este nivel desde 1986.

2. La evolución de la pobreza y el ajuste expansivo.

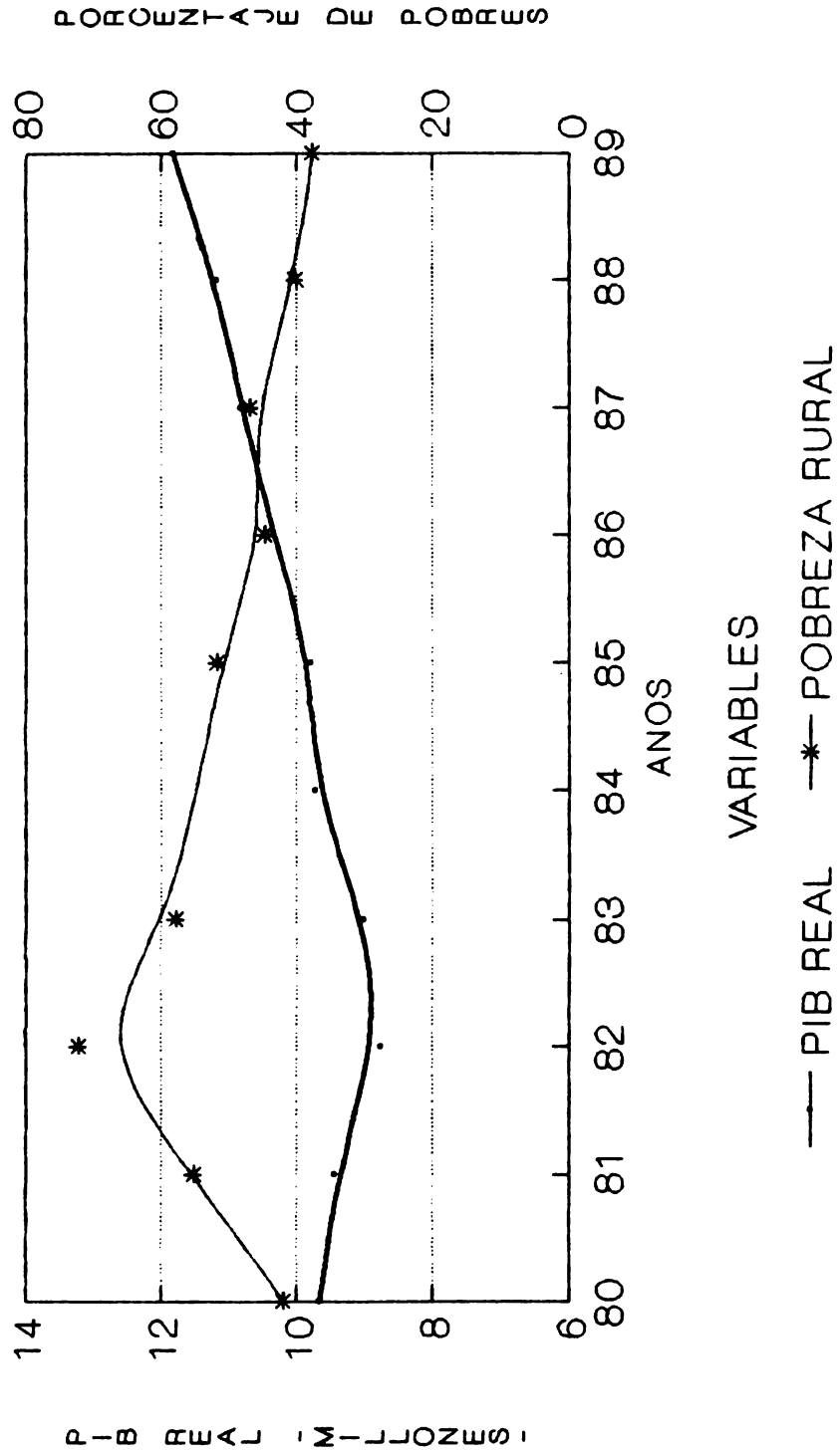
El Gráfico 9.1 muestra la estrecha relación existente entre la evolución de la incidencia de la pobreza rural y el comportamiento del PIB, tendiendo a confirmar así nuestra afirmación inicial de que la existencia de un programa de ajuste expansivo es el factor más crítico para explicar la evolución de la pobreza.

El análisis de conglomerados descrito en el capítulo VII mostró tal similitud en el comportamiento de los ingresos de los distintos grupos que no es posible sobre esta base diferenciarlos significativamente. Los beneficios del proceso de crecimiento, por lo tanto, alcanzaron prácticamente a toda la población rural identificada a través de la Encuesta de Hogares. Esto nos indica además una gran integración de la economía rural costarricense, y sugiere la conveniencia de profundizar el análisis por medio de modelos que tomen en cuenta en forma sistemática la interacción entre los diversos mercados.

3. Diferencias regionales en la evolución de la pobreza.

Para las dos regiones en que hemos dividido el sector rural para efectos de análisis, la Central y la Periférica, la incidencia de la pobreza alcanza en 1986 niveles semejantes a los que existían a principios de la década.

**GRAFICO 9.1
COMPARACION DE LA EVOLUCION DEL PIB
Y LA POBREZA RURAL**



FUENTE: Elaboración propia a partir de listados de la D.G.E.C. y de Información del B.C.C.R.

Existen sin embargo diferencias importantes que ayudan a comprender la relación entre el proceso de ajuste y el comportamiento de la pobreza.

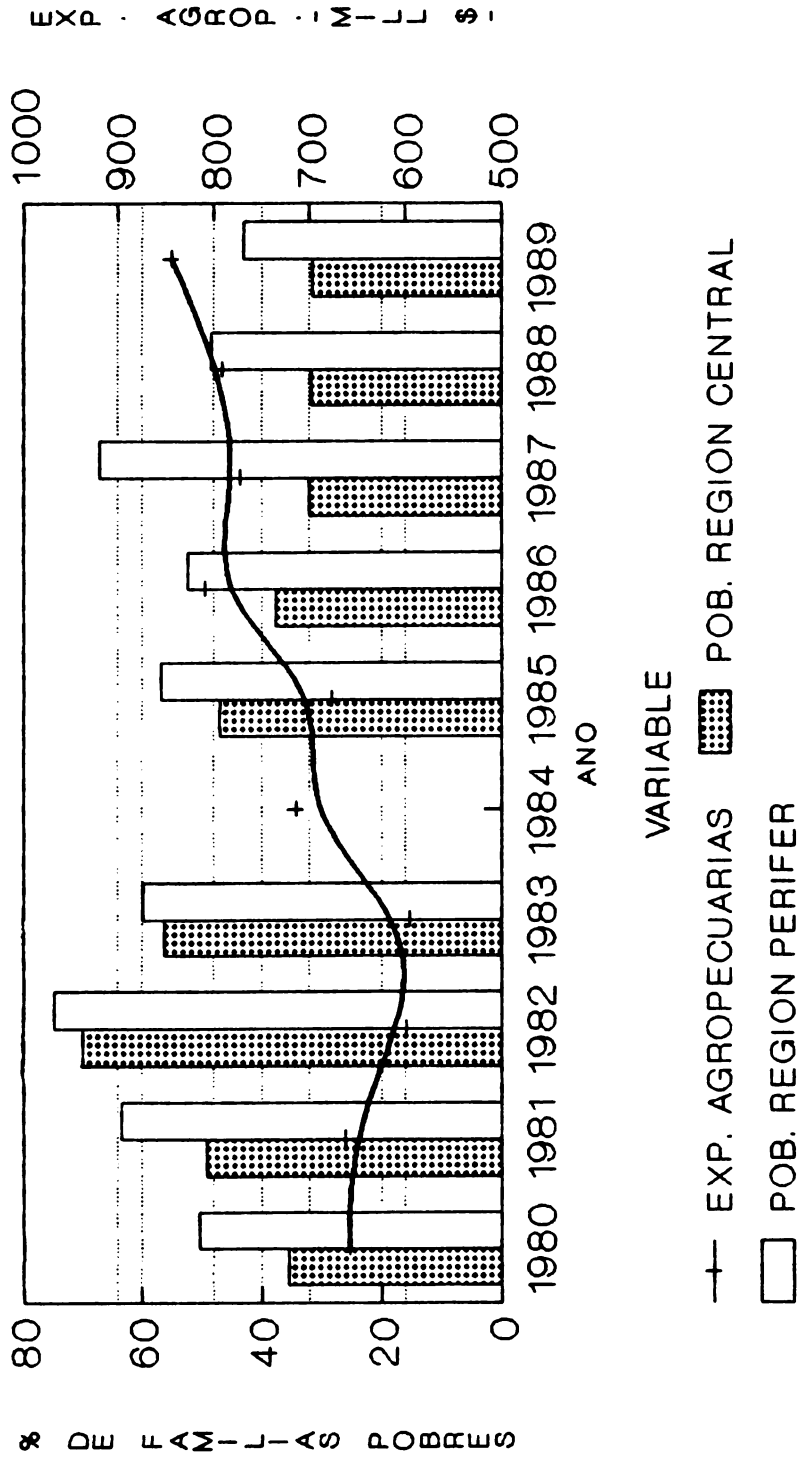
En la región Central, la incidencia de la pobreza es menor que en la región Periférica y son mayores los ingresos promedio. A partir de 1987, la incidencia se estabiliza en 32%, cuatro puntos porcentuales por debajo de su nivel en 1980 (véase Cuadro 9.1).

En la región Periférica se observa la mayor reducción en la incidencia a lo largo del período (7 puntos porcentuales) y el mayor aumento del ingreso promedio. También es importante anotar que en 1987 hay un significativo aumento de la incidencia, hasta un nivel de 67%.

La expansión de las exportaciones agropecuarias es el elemento que ha estimulado la mayor reducción de la pobreza que se observa en la región Periférica (que es la región donde más se han expandido los nuevos productos). Tal y como lo ilustra el Gráfico 9.2, la evolución de la pobreza, en especial en esta región, es prácticamente una imagen refleja del movimiento de las exportaciones agropecuarias.

El incremento de la incidencia de la pobreza que tiene lugar en la región Periférica en 1987 se asocia, como veremos posteriormente, con el comportamiento de la producción de granos

GRAFICO 9.2 RELACION ENTRE LAS EXPORTACIONES AGROPECUARIAS Y LA POBREZA RURAL



FUENTE: Elaboracion propia a partir de listados de la D.G.E.C. y de Informacion del B.C.C.R.

básicos y las acciones de política económica adoptadas en ese campo durante la década.

4. Los sectores productivos rurales y la evolución de la pobreza.

En el Gráfico 9.3, al dividir las familias rurales según el carácter agropecuario o no de la ocupación principal del jefe de hogar se observa, aparte de las tendencias básicas señaladas anteriormente, que:

a. entre las familias no agropecuarias la incidencia de la pobreza es menor que entre las familias agropecuarias,

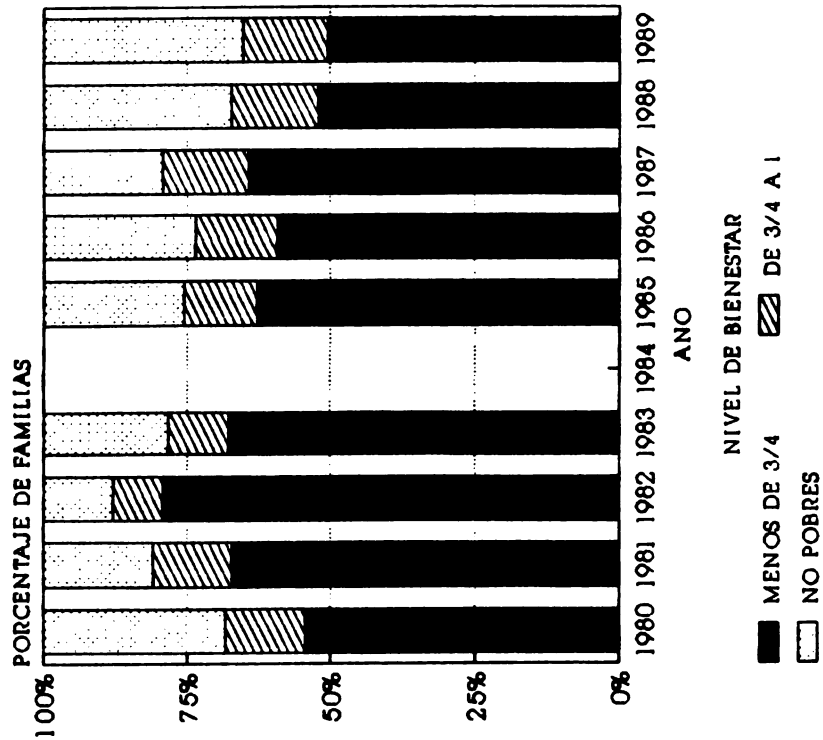
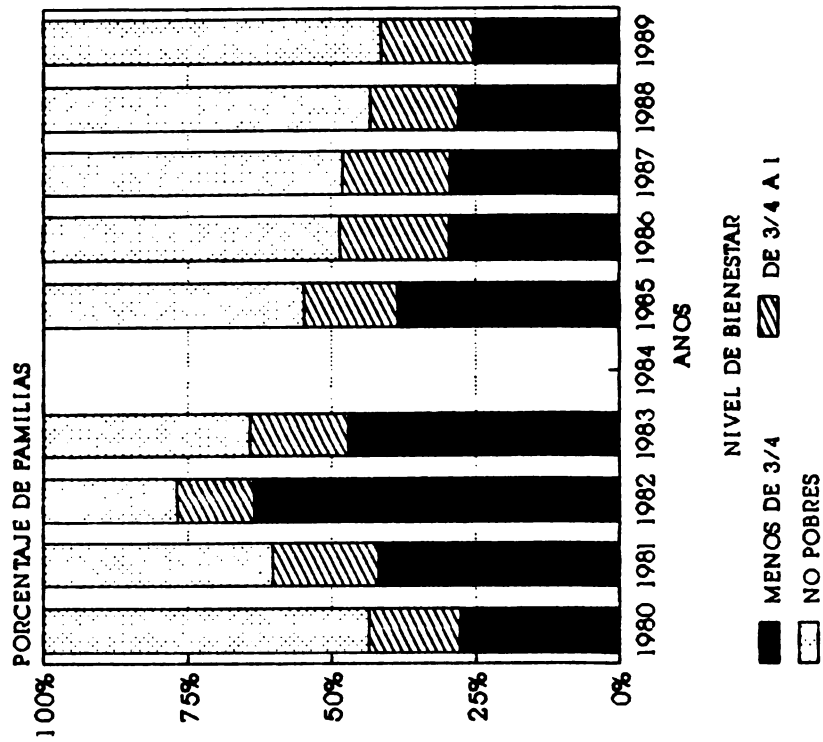
b. las variaciones de la incidencia son menos acentuadas entre las familias dependientes de la actividad agropecuaria, y el avance alcanzado al final del período es menor, y

c. el empobrecimiento observado en 1987 se presenta con más intensidad entre las familias con ocupaciones agropecuarias.

GRAFICO 9.3

DISTRIBUCION DE LAS FAMILIAS SEGUN NIVEL DE BIENESTAR

DISTRIBUCION DE LAS FAMILIAS RURALES
NO AGROPECUARIAS SEGUN NIVEL BIENESTAR



FUENTE: Elaboración propia a partir de listados especiales de la Encuesta de Hogares, D.G.E.C.

B. EL SECTOR AGROPECUARIO Y LA POBREZA RURAL

1. El ingreso de los más pobres y su dependencia del sector agropecuario.

El comportamiento del sector agropecuario es un determinante fundamental de la evolución de la pobreza rural, pues en este nivel de bienestar se presenta la mayor dependencia de las actividades agropecuarias como ocupación principal del jefe de hogar. Como se observa en el Cuadro 9.2, más de un 60% de las familias pobres declaran como ocupación principal del jefe de hogar una actividad agropecuaria; conforme sube el nivel de bienestar disminuye la dependencia de actividades agropecuarias, hasta llegar a 30-35% en el nivel más alto identificado en este estudio.

CUADRO 9.2

PORCENTAJE DE FAMILIAS RURALES CUYOS JEFES DE HOGAR DECLARAN
COMO ACTIVIDAD PRINCIPAL LA AGROPECUARIA
SEGUN: NIVEL DE BIENESTAR Y AÑO.

Nivel de Bienestar	Año								
	1980	1981	1982	1983	1985	1986	1987	1988	1989
1	69.5	64.0	60.2	60.3	65.7	67.2	68.5	64.9	65.4
2	49.3	44.9	44.5	39.7	47.7	43.4	44.8	49.7	47.3
3	38.3	34.7	38.5	39.0	39.0	34.5	29.5	35.5	35.1
Total	42.5	42.5	44.8	41.4	55.0	50.5	50.0	49.8	48.8

FUENTE: Elaboración propia a partir de listados especiales de la Dirección General de Estadística y Censos.

2. Las áreas de impacto de los programas de ajuste en el sector agropecuario.

Tanto las políticas como los principales resultados sobre la estructura productiva se centraron en el comportamiento de los productos de exportación, tanto tradicionales como no tradicionales, y en la producción de granos básicos.

Vimos en el capítulo VIII cómo la producción para exportación respondió, a partir de 1984, a los nuevos incentivos, y cómo se incrementó, y luego se redujo, la producción de maíz, frijol y sorgo, también en respuesta a los cambios en sus precios.

Analizaremos a continuación cómo ha variado el patrón de de pobreza como resultado de estas transformaciones.

3. La expansión agropecuaria y la pobreza rural.

Como se ha señalado el sector agropecuario tuvo un crecimiento positivo en los años de la crisis y mantuvo tasas de desempleo inferiores a las del resto de los sectores económicos. La crisis al golpear en forma más severa a los sectores urbanos propició una movilización de personas en busca de empleo en la región rural, especialmente la agropecuaria, que conllevó un crecimiento en la participación de los asalariados agropecuarios dentro de la distribución del ingreso por categoría en este sector. Así, por

ejemplo, el porcentaje total de familias agropecuarias cuyo jefe tiene como ingreso principal el salario pasó de 60% en 1980 a un 70% en 1982.

Sin embargo, a pesar de que para 1986 la distribución del ingreso se ubica en niveles similares a los de 1980, la composición de la pobreza por categoría de ocupación sugiere una "proletarización" del proceso, pues para 1986 un 70% de los jefes de hogar son asalariados.

Por otra parte, tal y como se observa en el Cuadro 9.3, hay una tendencia, ligada al proceso de ajuste, a una importancia relativa creciente de las familias dependientes de las actividades agrícolas de exportación no tradicional, con un porcentaje creciente de trabajadores asalariados, e ingresos crecientes con mayor dinamismo que el resto de las actividades. Las tendencias señaladas son más marcadas en la región periférica, donde la expansión de los nuevos productos de exportación ha sido más dinámica. Estos indicadores apoyan nuestra afirmación de que son las actividades de exportación las que explican principalmente las variaciones en el patrón de pobreza.

Otros indicadores de la evolución de dicho patrón se ilustran en el Cuadro 9.4 el cual presenta la evolución del ingreso promedio y el porcentaje de familias rurales pobres, según categoría de ocupación y rama de actividad agropecuaria. Debe indicarse que el



CUADRO 9.3
INGRESOS PROMEDIOS REALES Y DISTRIBUCION DE LAS FAMILIAS Y LOS INGRESOS POR REGION SEGUN RAMA
PARA LAS FAMILIAS POBRES Y EL TOTAL DE FAMILIAS RURALES AGROPECUARIAS

SECTOR REGION RAMA	INGRESO PROMEDIO REAL			PORCENTAJE DE FAMILIAS			PORCENTAJE DE INGRESOS		
	80-82	82-86	86-89	80-82	82-86	86-89	80-82	82-86	86-89
SECTOR RURAL AGROPECUARIO POBRE									
TOTAL	758	748	775	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
TRADICIONALES EXP.	793	771	790	41.8	41.1	35.6	43.7	42.5	38.4
GANADERIA	759	715	751	22.4	19.5	19.3	22.4	18.7	18.7
GRANOS BASICOS	645	659	664	14.2	16.2	18.8	12.1	14.2	18.1
OTROS	763	793	855	21.6	23.2	26.2	21.8	24.6	28.9
REGION CENTRAL	820	801	806	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
TRADICIONALES EXP.	820	788	797	52.4	55.4	55.0	52.3	54.5	54.5
GANADERIA	867	813	749	9.8	11.0	9.3	10.3	11.3	8.7
GRANOS BASICOS	656	645	599	9.6	7.8	7.5	7.5	6.2	5.5
OTROS	869	870	895	28.2	25.7	28.2	29.8	28.0	31.3
REGION PERIFERICA	711	710	760	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
TRADICIONALES EXP.	768	753	783	33.9	30.8	26.1	36.6	32.9	26.9
GANADERIA	738	685	747	31.7	25.7	24.2	32.6	24.9	23.7
GRANOS BASICOS	641	666	673	17.6	22.2	24.4	16.0	20.7	21.6
OTROS	637	713	836	16.7	21.3	25.3	14.7	21.5	27.8
SECTOR RURAL AGROPECUARIO TOTAL									
TOTAL	1156	1160	1393	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
TRADICIONALES EXP.	1221	1182	1480	45.3	42.1	39.2	47.8	43.0	41.6
GANADERIA	1108	1170	1408	20.2	19.6	19.1	19.5	19.8	19.2
GRANOS BASICOS	872	985	1094	11.8	13.9	15.1	8.9	11.7	11.8
OTROS	1212	1216	1428	22.7	24.4	26.6	23.8	25.5	27.3
REGION CENTRAL	1243	1178	1548	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
TRADICIONALES EXP.	1222	1090	1427	52.9	53.8	50.7	52.1	50.1	46.6
GANADERIA	1342	1302	2164	9.5	12.3	12.5	10.4	13.6	16.7
GRANOS BASICOS	951	1051	1151	8.1	7.3	6.6	6.1	6.4	5.0
OTROS	1324	1327	1628	29.4	26.6	30.2	31.4	29.9	31.7
REGION PERIFERICA	1091	1151	1298	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
TRADICIONALES EXP.	1224	1284	1509	39.5	33.8	32.3	44.4	37.8	37.6
GANADERIA	1057	1117	1200	28.3	24.9	22.8	27.2	24.4	21.1
GRANOS BASICOS	838	967	1080	14.7	18.5	20.2	11.3	15.5	16.9
OTROS	1089	1124	1281	17.5	22.7	24.7	17.1	22.3	24.4

FUENTE: ELABORACION PROPIA A PARTIR DE LISTADOS ESPECIALES DE LA ENCUESTA DE HOGARES, D.G.E.C.



CUADRO 9.4
EVOLUCION DE LOS SALARIOS PROMEDIOS REALES Y DE LA POBREZA RURAL AGROPECUARIA
SEGUN CATEGORIA DE OCUPACION Y POR RAMA DE ACTIVIDAD*

VARIABLE/RAMA	1980	1981	1982	1983	1985	1986	1987	1988	1989
INGRESOS PROMEDIOS REALES PARA LAS FAMILIAS AGROPECUARIAS POBRES									
TOTAL AGROPECUARIO	804	780	687	733	784	787	784	751	779
TRADICIONALES DE EXP	842	819	718	776	796	793	805	739	824
GANADERIA	821	759	697	662	775	729	773	783	720
GRANOS BASICOS	717	630	586	651	715	685	671	643	655
OTROS	778	819	686	753	821	908	860	819	831
TRAB. INDEPENDIENTES	769	752	725	732	775	792	730	677	705
TRADICIONALES DE EXP	770	776	686	767	744	695	700	578	687
GANADERIA	999	835	762	668	743	894	846	712	731
GRANOS BASICOS	697	626	633	664	652	780	658	656	659
OTROS	739	783	869	756	739	913	831	801	782
ASALARIADOS PRIVADOS	828	793	673	733	789	785	821	805	828
TRADICIONALES DE EXP	880	838	727	778	811	834	865	852	913
GANADERIA	769	747	680	661	783	704	757	803	718
GRANOS BASICOS	755	637	533	640	572	592	705	623	646
OTROS	819	850	615	752	853	906	879	833	859
PORCENTAJE DE FAMILIAS POBRES									
TOTAL AGROPECUARIO	54.6	67.3	79.2	67.9	62.9	59.6	64.3	52.0	50.3
TRADICIONALES DE EXP	49.0	61.8	75.1	70.7	62.6	54.5	61.9	45.9	44.7
GANADERIA	62.1	77.8	81.4	62.3	62.2	60.8	62.8	55.5	50.3
GRANOS BASICOS	70.1	82.9	86.2	76.4	74.9	73.9	76.4	65.5	65.1
OTROS	52.1	60.0	81.6	61.5	57.5	57.9	60.6	51.3	52.3
TRAB. INDEPENDIENTES	56.1	67.6	72.1	61.2	61.1	56.4	66.9	53.3	51.3
TRADICIONALES DE EXP	52.9	64.0	67.3	74.0	59.5	56.5	69.9	49.8	50.7
GANADERIA	60.6	53.8	66.3	33.8	47.5	35.3	45.7	39.7	33.1
GRANOS BASICOS	67.6	79.9	83.9	63.4	69.4	67.3	80.8	64.5	63.9
OTROS	50.6	72.2	71.0	58.8	65.0	57.8	59.1	53.9	50.8
ASALARIADOS PRIVADOS	53.7	67.1	82.4	71.0	63.5	61.0	62.6	51.1	49.7
TRADICIONALES DE EXP	47.1	60.9	77.7	69.7	63.6	53.7	58.2	43.5	41.6
GANADERIA	62.5	83.8	86.3	73.5	67.3	68.3	68.3	62.5	57.9
GRANOS BASICOS	75.2	87.8	88.9	90.9	81.5	81.8	67.2	67.2	68.5
OTROS	53.8	52.5	86.6	63.1	55.1	58.0	61.6	49.5	53.3

* EXCLUYE ASALARIADOS DEL SECTOR PUBLICO

FUENTE: ELABORACION PROPIA A PARTIR DE LISTADOS ESPECIALES DE LA ENCUESTA DE HOGARES, D.G.E.C.

proceso de "proletarización" anteriormente reseñado queda claro al observar, por ejemplo, que la incidencia de la pobreza rural agropecuaria para la rama "Otros" (en la que se incluyen los productos no tradicionales de exportación) alcanza niveles relativos iguales en 1980 y 1989 (52%); sin embargo para 1980 las familias pobres de jefe asalariado representaban un 48% del total de familias pobres, mientras que para 1989 dicho porcentaje se ubica en un 64%.^{1/}

Finalmente, a nivel global, el Gráfico 9.4 presenta la evolución de la pobreza en los trabajadores agropecuarios asalariados, comparada con la evolución de los salarios agropecuarios y la tasa de desempleo total y agropecuaria. Nótese la relación estrecha entre las distintas variables. Como era de esperar, la pobreza se reduce conforme disminuyen las tasas de desempleo y aumentan los salarios reales.

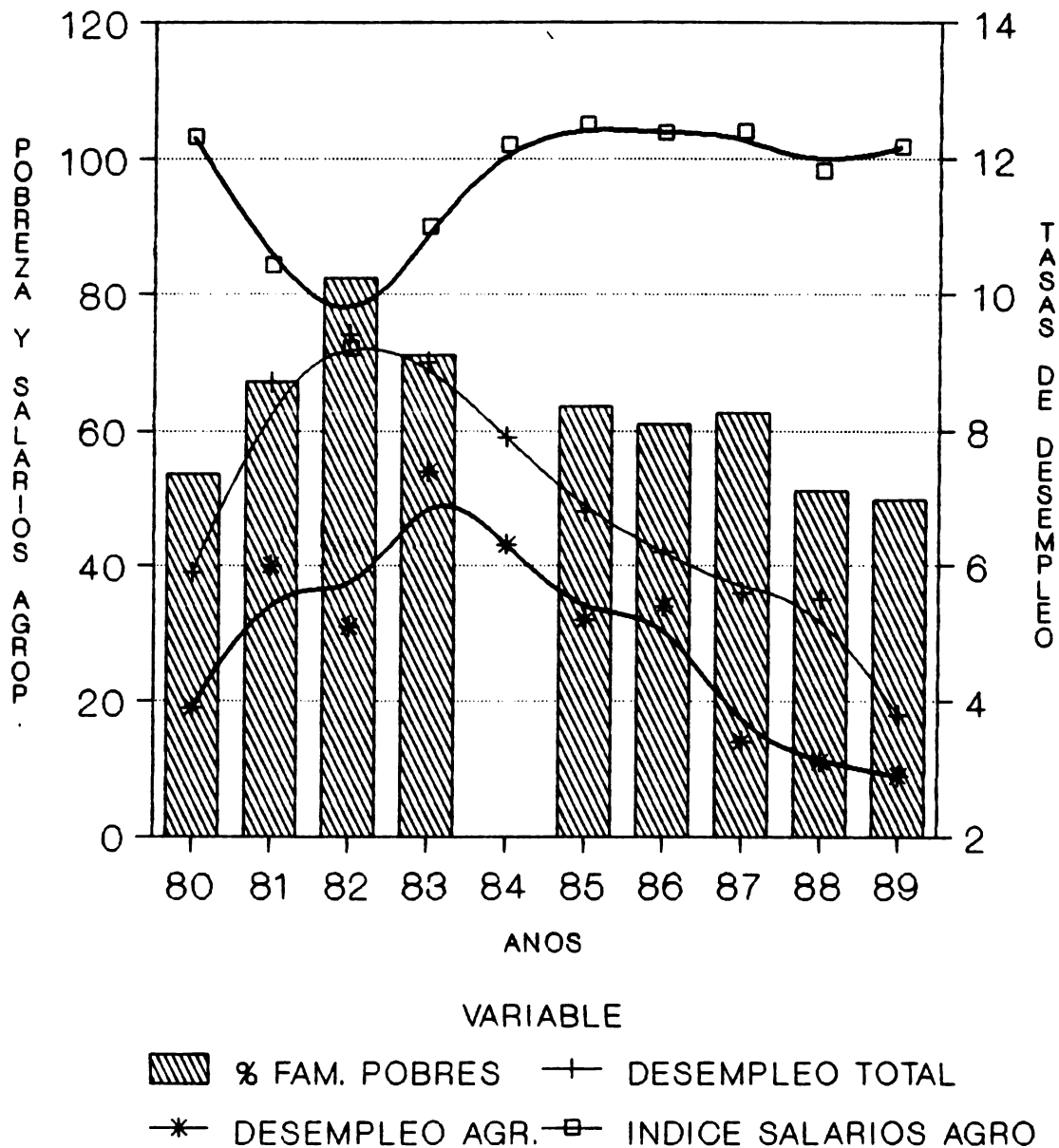
4. La producción de granos básicos y la pobreza rural.

Uno de los aspectos más polémicos de los programas de ajuste en Costa Rica ha sido su impacto sobre los productores de granos básicos, y en particular sobre los de maíz y frijol, que son los agricultores más pobres.

^{1/} Debe indicarse que a partir de 1987 la Encuesta de Hogares parte de un nuevo marco muestral en el que los trabajadores por cuenta propia reciben una ponderación mayor. Esto induce a pensar que el proceso de "proletarización" analizado con base en las cifras anteriores es aún más acentuado.

GRAFICO 9.4

EVOLUCION DE LA POBREZA RURAL AGROPECUARIA ASALARIADA, SALARIOS Y EMPLEO



FUENTE: Elaboración propia a partir de información de la Encuesta de Hogares, D.G.E.C. y C.C.S.S.

Durante la fase de estabilización y reactivación, el gobierno utilizó la política de precios de sustentación de granos básicos como un mecanismo para transferir ingreso a los productores, comprando a un precio superior al que vendía al consumidor. Esta política estaba ya vigente desde mediados de los años setenta. Y se trataba no solamente de transferir ingresos, sino también de buscar la autosuficiencia alimentaria en estos productos (con la excepción del trigo, que no se produce en el país). El déficit (fiscal) que este mecanismo generaba era financiado por el Banco Central.

Como resultado, como puede verse en el Cuadro 9.5, las familias dependientes de la producción de granos básicos (maíz y frijol) incrementaron a partir de 1982 su ingreso medio relativo a los de las demás categorías de ocupación y ramas de actividad agropecuarias de los grupos pobres, hasta llegar a tener el más alto en 1985.

El porcentaje de familias agropecuarias dependientes de la producción de granos básicos se incrementó de acuerdo con las tendencias del ingreso medio relativo, así como se incrementó la producción que llega, como hemos visto, a su nivel más alto en 1986.

Como consecuencia creció el déficit del Consejo Nacional de Producción y se acumularon inventarios que no se podían vender en los mercados internacionales sin pérdida.

CUADRO 9.5

**INGRESO MEDIO RELATIVO DE LOS HOGARES*
SEGUN: CATEGORIA DE OCUPACION Y RAMA DE ACTIVIDAD DE LA OCUPACION
PRINCIPAL DEL JEFE DE HOGAR Y AÑO**

RAMA	Año								
	1980	1981	1982	1983	1985	1986	1987	1988	1989
Trabajadores Independientes									
Export. Tradic.	110	124	108	116	87	89	106	88	104
Pecuario	143	133	120	101	87	115	129	108	111
Granos Básicos	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Otros	106	125	137	114	87	117	126	122	119
Trabajadores Dependientes									
Export. Trad.	126	134	115	117	95	107	131	130	138
Pecuario	110	119	107	100	92	90	115	112	109
Granos Básicos	108	102	84	96	67	76	107	95	98
Otros	118	136	97	113	100	116	134	127	130

* Relativo al ingreso medio de los hogares jefeados por trabajadores independientes de los granos básicos.

FUENTE: Elaboración propia a partir de listados especiales de la Dirección General de Estadística y Censos.

En la fase del ajuste estructural el gobierno enfrenta el problema manteniendo constantes los precios de sustentación al productor de maíz y frijol, lo que en vista del proceso inflacionario significó un deterioro del ingreso de los productores y un incremento de la pobreza en 1987.

A pesar de que la producción de maíz y frijol fue menor en 1987 que en 1986, los productores no abandonan la actividad en forma inmediata: en 1987, un 21% de las familias agropecuarias dependen de esta actividad como ocupación principal del jefe de familia, porcentaje superior al de 1986 (18%) y prácticamente igual al de 1988. En 1989 la participación relativa de los productores de estos granos se reduce a 17%.

Anteriormente señalamos que el incremento de la pobreza que se observa en 1987 es más marcado en los hogares agropecuarios y en la región periférica. En esta última es en la que se produce aproximadamente el 75% del maíz y el frijol. A esto debe agregarse, como se observa en el Gráfico 9.5, que presenta la evolución de la distribución de la incidencia de la pobreza para los hogares cuyos jefes de familia son trabajadores independientes, que el incremento de la pobreza se presenta en los trabajadores independientes, y en especial los agropecuarios. Estos datos apoyan nuestra afirmación de que el aumento de la pobreza en este año es producto del programa de ajuste, pues el 60% de los jefes de hogar que declaran como ocupación principal la producción de granos básicos son trabajadores por cuenta propia.

DISTRIBUCION DEL TOTAL DE FAMILIAS RURALES DE JEFE INDEPENDIENTE POR NIVEL DE BIENESTAR

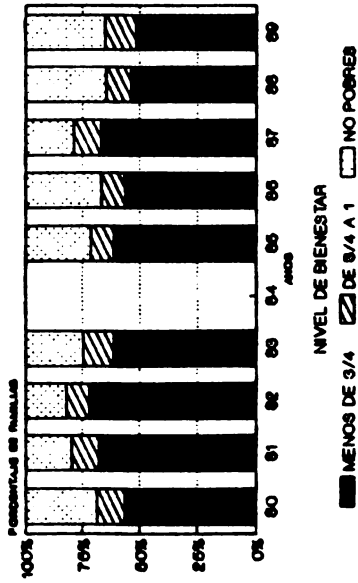
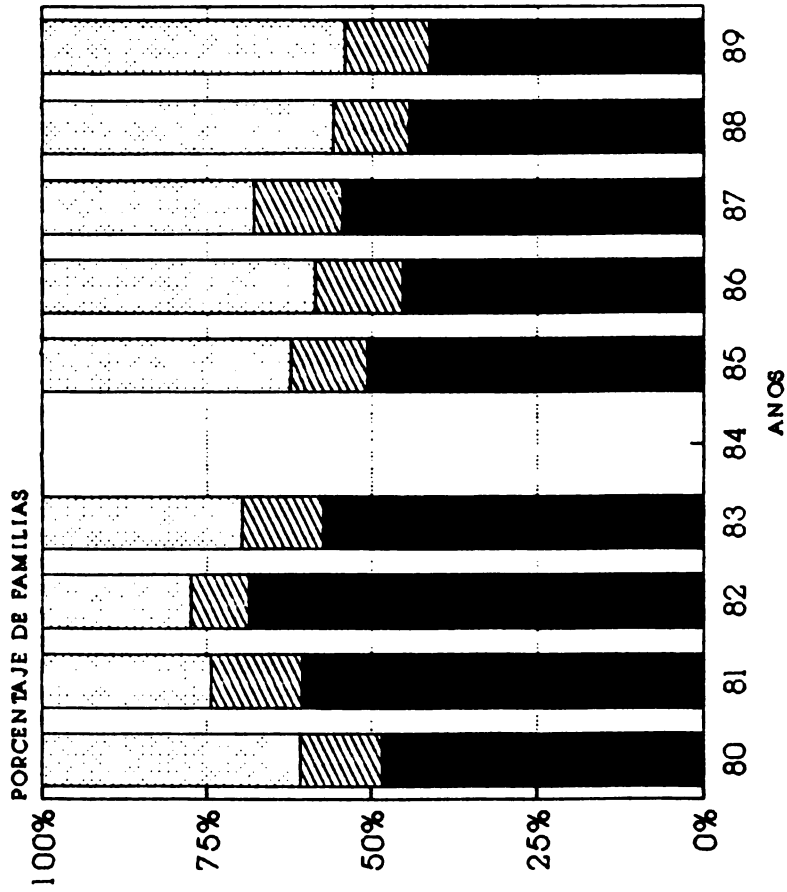
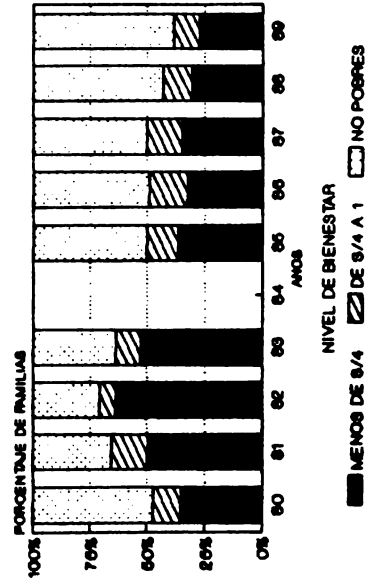


GRAFICO 9.5

DISTRIBUCION DE LAS FAMILIAS RURALES NO AUTONOMICAS DE JEFE INDEPENDIENTE POR NIVEL DE BIENESTAR



NIVEL DE BIENESTAR

■ MENOS DE 3/4 ▨ DE 3/4 A 1

□ NO POBRES

FUENTE: Elaboración propia a partir de listados especiales de la Encuesta de Hogares, D.G.E.C.



C. EL SECTOR RURAL NO AGROPECUARIO Y LA POBREZA

1. Los asalariados del sector público.

Las restricciones al crecimiento del empleo en el sector público se reflejaron en una reducción del porcentaje de familias que declaran como ocupación principal del jefe de hogar el ser asalariado de este sector.

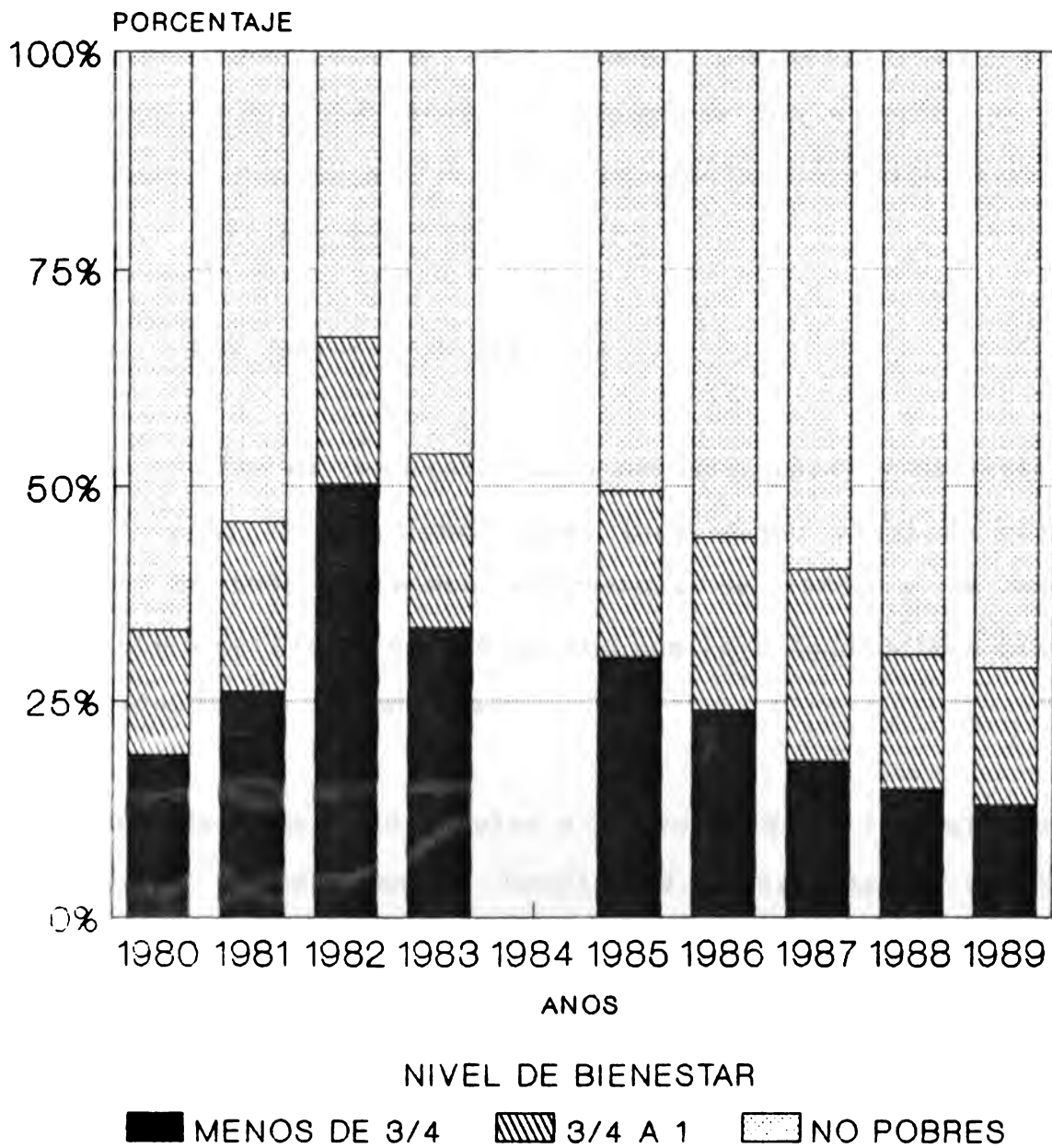
De igual forma, el porcentaje de asalariados del sector público en el nivel de bienestar más bajo se reduce de un 19% en 1980 a un 13% en 1989.

Al analizar la distribución de los asalariados del sector público por nivel de bienestar, que se ilustra en el Gráfico 9.6 se observa que:

a. El porcentaje de asalariados del sector público que se incluye dentro del nivel de pobreza es mucho menor que el de los demás grupos, en todos los períodos.

b. El porcentaje de asalariados públicos pobres se reduce de un 50% a un 35% de 1982 a 1983, como resultado de la política salarial adoptada para este sector, y continúa reduciéndose hasta llegar en 1986 a un nivel semejante al de 1980. Debe indicarse que es en el sector público en el que las organizaciones sindicales son

GRAFICO 9.6 DISTRIBUCION DE FAMILIAS ASALARIADAS DEL SECTOR PUBLICO POR NIVEL DE BIENESTAR



FUENTE: ELABORACION PROPIA A PARTIR DE LISTADOS ESPECIALES DE LA D.G.E.C.

más fuertes, y es con estas con las que el gobierno negoció la política salarial.

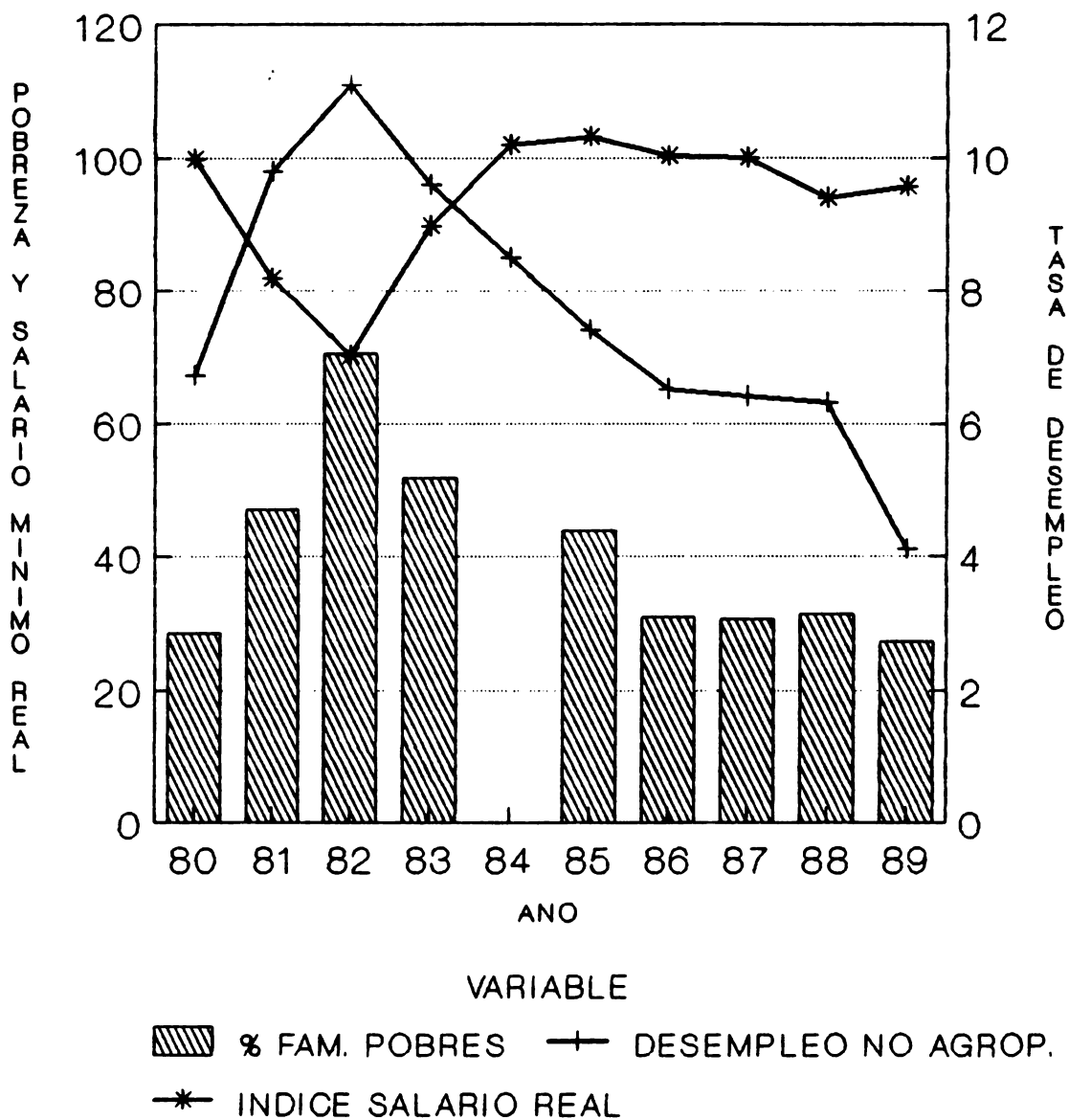
c. En el período de ajuste estructural también se sigue reduciendo la pobreza, producto de una política de aumentos salariales que aunque en promedio mantenía los salarios aproximadamente constantes, al otorgarse los aumentos en montos absolutos (y no en porcentajes) favorecía primordialmente a los grupos de ingresos más bajos.

2. Los asalariados privados.

En el caso de los asalariados privados rurales en actividades no agrícolas, la distribución del ingreso por nivel de bienestar alcanza en 1986 la misma estructura de 1980, y se mantiene constante a partir de entonces, con una leve tendencia a disminuir la incidencia de la pobreza.

La reducción del desempleo y la evolución de los salarios, tal y como se aprecia en el Gráfico 9.7 permitieron reducir la incidencia de la pobreza en los años posteriores a la crisis. La política salarial aplicada en la Administración Arias, dirigida fundamentalmente a mantener constante el salario real, explica el relativo estancamiento de la incidencia de la pobreza en este segmento de la población rural entre 1986 y 1989.

GRAFICO 9.7 SECTOR RURAL ASALARIADO NO AGROPECUARIO: POBREZA, EMPLEO, SALARIOS



FUENTE: ELABORACION PROPIA A PARTIR DE LISTADOS ESPECIALES DE LA D.G.E.C.



La evolución de los ingresos por familia por subrama (Cuadro 9.6) establece que para el año 1989 la totalidad de los salarios promedios reales del sector rural no agrícola pobre se han recuperado y se encuentran en un nivel promedio superior en cerca de un 10% con relación al año 1980, excepción hecha de la actividad industrial rural que en 1989 presenta un nivel medio de ingreso real similar al de 1980.

3. Los trabajadores independientes.

Los trabajadores independientes del sector rural no agropecuario representan alrededor del 30% de los pobres rurales en actividades no agropecuarias. El mayor crecimiento de su importancia relativa se encuentra en la región periférica, producto probablemente del dinamismo más alto que esta ha mostrado en el período. Así, mientras en 1980 el 40% de las familias de trabajadores independientes no agropecuarios pobres se ubicaban en esta región, para 1989 dicho porcentaje asciende a 57%. Igualmente, son los ingresos de este grupo los que muestran un patrón distinto al del resto de la pobreza rural, observándose un mayor dinamismo (véase Cuadro 9.7).

CUADRO 9.6
COMPORTAMIENTO DEL INGRESO PROMEDIO REAL DE LAS FAMILIAS ASALARIADAS PRIVADAS
DEL SECTOR RURAL NO AGROPECUARIO

REGION/RAMA	1980	1981	1982	1983	1985	1986	1987	1988	1989
INGRESO PROMEDIO REAL (BASE 1975)									
REGION CENTRAL	925	971	748	801	893	1007	1053	1086	1059
INDUSTRIA	1057	1025	779	908	991	1014	1087	1138	1044
CONSTRUCCION	995	1072	818	898	883	1123	1079	992	1158
SERVICIOS BASICOS	847	997	718	742	902	1039	1021	1114	1042
SERVICIOS PERSONALES	717	760	670	523	766	727	980	1012	857
REGION PERIFERICA	900	931	688	674	705	895	872	900	913
INDUSTRIA	946	942	801	656	969	824	1054	1143	1026
CONSTRUCCION	954	1138	759	664	635	1059	794	881	977
SERVICIOS BASICOS	833	936	672	785	751	1107	870	808	866
SERVICIOS PERSONALES	751	608	408	582	520	642	758	718	750
TOTAL NO AGRICOLA	920	961	733	771	832	967	983	1020	1006
INDUSTRIA	1036	1006	784	861	985	965	1075	1140	1038
CONSTRUCCION	982	1096	803	835	811	1098	988	956	1109
SERVICIOS BASICOS	845	986	706	753	855	1061	989	1011	975
SERVICIOS PERSONALES	722	721	618	540	666	681	838	859	798
INDICE DEL INGRESO PROMEDIO (1980 = 100)									
REGION CENTRAL	100.0	105.0	80.9	86.6	96.6	109.0	113.9	117.4	114.6
INDUSTRIA	100.0	96.9	73.7	85.7	93.7	95.9	102.8	107.7	98.7
CONSTRUCCION	100.0	107.8	82.2	90.3	88.8	112.9	108.4	99.7	116.4
SERVICIOS BASICOS	100.0	117.8	84.8	87.7	106.5	122.7	120.6	131.5	123.1
SERVICIOS PERSONALES	100.0	106.0	93.5	72.9	108.8	101.4	136.7	141.3	119.6
REGION PERIFERICA	100.0	103.4	76.4	74.9	78.3	99.4	96.9	100.0	101.4
INDUSTRIA	100.0	99.5	84.6	69.3	102.4	87.0	111.4	120.8	108.5
CONSTRUCCION	100.0	119.3	79.6	69.6	66.6	111.0	83.3	92.3	102.4
SERVICIOS BASICOS	100.0	112.4	80.7	94.3	90.2	133.0	104.4	97.1	104.1
SERVICIOS PERSONALES	100.0	81.0	54.4	77.5	69.3	85.5	101.0	95.7	99.9
TOTAL NO AGRICOLA	100.0	104.5	79.8	83.9	90.5	105.1	106.9	110.9	109.4
INDUSTRIA	100.0	97.2	75.7	83.2	95.1	93.2	103.8	110.0	100.2
CONSTRUCCION	100.0	111.6	81.7	85.0	82.5	111.8	100.6	97.3	112.9
SERVICIOS BASICOS	100.0	116.7	83.6	89.1	101.2	125.6	114.7	119.8	115.4
SERVICIOS PERSONALES	100.0	99.8	85.6	74.7	92.2	94.2	116.0	119.0	110.4

FUENTE: ELABORACION PROPIA A PARTIR DE LISTADOS ESPECIALES DE LA D.G.E.C.

CUADRO 9.7
COMPORTAMIENTO DEL INGRESO PROMEDIO REAL DE LAS FAMILIAS DE LOS TRABAJADORES INDEPENDIENTES
DEL SECTOR RURAL NO AGROPECUARIO

REGION/RAMA	1980	1981	1982	1983	1985	1986	1987	1988	1989
INGRESO PROMEDIO REAL (BASE 1975)									
REGION CENTRAL	929	827	838	792	845	868	911	825	1053
INDUSTRIA	842	1087	575	695	1006	899	106	608	963
CONSTRUCCION	853	917	564	785	668	772	1086	868	1226
SERVICIOS BASICOS	1043	785	753	804	817	921	952	714	943
SERVICIOS PERSONALES	758	503	519	921	748	706	767	1096	1177
REGION PERIFERICA	530	793	615	740	755	658	849	881	785
INDUSTRIA	424	476	543	497	771	573	706	848	728
CONSTRUCCION	719	1261	836	1393	967	N.A	505	1062	1134
SERVICIOS BASICOS	551	758	613	755	543	744	971	919	788
SERVICIOS PERSONALES	495	1143	504	769	1136	596	786	743	705
TOTAL NO AGRICOLA	770	813	628	769	803	760	881	858	902
INDUSTRIA	627	801	565	624	942	704	637	789	828
CONSTRUCCION	803	1067	643	894	801	772	1065	924	1195
SERVICIOS BASICOS	849	774	678	779	654	832	962	849	849
SERVICIOS PERSONALES	671	665	512	852	950	639	775	884	859
INDICE DEL INGRESO PROMEDIO (1980 = 100)									
REGION CENTRAL	100.0	89.0	68.6	85.2	90.9	93.3	98.0	88.7	113.3
INDUSTRIA	100.0	129.1	68.3	82.6	119.4	106.7	12.5	72.1	114.4
CONSTRUCCION	100.0	107.5	66.2	92.0	78.3	90.6	127.4	101.8	143.8
SERVICIOS BASICOS	100.0	75.3	72.3	77.1	78.3	88.3	91.3	68.4	90.4
SERVICIOS PERSONALES	100.0	66.3	68.4	121.4	98.6	93.1	101.1	144.4	155.1
REGION PERIFERICA	100.0	149.6	116.0	139.6	142.5	124.1	160.2	166.2	148.2
INDUSTRIA	100.0	112.4	128.0	117.1	181.9	135.1	166.6	200.1	171.8
CONSTRUCCION	100.0	175.3	116.2	193.7	134.4	N.A	70.2	147.7	157.7
SERVICIOS BASICOS	100.0	137.6	111.2	137.1	98.6	135.1	176.3	166.9	143.0
SERVICIOS PERSONALES	100.0	230.9	101.8	155.3	229.6	120.5	158.7	150.2	142.5
TOTAL NO AGRICOLA	100.0	105.6	81.6	100.0	104.3	98.7	114.5	111.5	117.1
INDUSTRIA	100.0	127.8	90.1	99.6	150.3	112.3	101.7	125.9	132.1
CONSTRUCCION	100.0	132.9	80.1	111.4	99.8	96.2	132.7	115.1	148.9
SERVICIOS BASICOS	100.0	91.1	79.9	91.8	77.1	98.0	113.3	100.1	100.0
SERVICIOS PERSONALES	100.0	99.1	76.4	127.0	141.7	95.3	115.8	131.8	128.1

FUENTE: ELABORACION PROPIA A PARTIR DE LISTADOS ESPECIALES DE LA D.G.E.C.

D. EL SECTOR PUBLICO Y LA POBREZA RURAL

1. El gasto público en los sectores sociales.

En esta sección se analizará la evolución de ingresos que no son captados por la información de la Encuesta de Hogares, en la cual se fundamentan las secciones anteriores: el gasto público en los sectores sociales.

La información presentada en el Cuadro 9.8 ha sido tomada del Sistema de Indicadores Sociales (SIS) del Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN). No fue posible dentro de los límites de este trabajo desagregarla para las zonas rurales, por lo que deberá tomarse como una primera aproximación al tema.

CUADRO 9.8
EL GASTO SOCIAL DURANTE LA DECADA DE LOS OCHENTA.

INDICADOR	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL GASTO SOCIAL										
Total	100	100	100	100	100	100	n.d	100	100	100
Educación	30	35	34	33	32	31	n.d	23	23	23
Salud	48	46	44	45	43	42	n.d	28	31	30
Asistencia	15	15	18	16	20	22	n.d	36	34	35
Vivienda	7	4	4	6	6	6	n.d	12	12	12
GASTO SOCIAL RESPECTO AL GASTO PUBLICO NO FINANCIERO (%)										
Total	52	45	40	38	41	41	n.d	61	60	60
Educación	15	16	14	12	13	13	n.d	14	14	14
Salud	25	20	18	17	17	17	n.d	17	18	18
Asistencia	8	7	7	6	8	9	n.d	22	20	21
Vivienda	3	2	2	2	2	2	n.d	8	7	7

GASTO SOCIAL RESPECTO AL PIB (%)

Total	23	17	14	16	16	16	n.d	20	19	19
Educación	7	6	5	5	5	5	n.d	5	4	4
Salud	11	8	6	7	7	7	n.d	6	6	6
Asistencia	4	3	3	2	3	4	n.d	7	7	7
Vivienda	2	1	-	1	1	1	n.d	2	2	2

GASTO SECTORIAL REAL

Total	100	81	71	73	77	76	n.d	100	95	93
Educación	100	95	82	80	81	80	n.d	100	96	94
Salud	100	77	64	68	68	65	n.d	100	103	97
Asistencia	100	79	82	76	98	107	n.d	100	90	91
Vivienda	100	51	39	67	71	63	n.d	100	90	91

GASTO SECTORIAL REAL PER-CAPITA

Total	100	79	67	68	72	66	n.d	100	92	89
Educación	100	92	78	74	75	70	n.d	100	93	89
Salud	100	75	61	62	62	57	n.d	100	100	92
Asistencia	100	77	78	78	104	94	n.d	100	87	86
Vivienda	100	49	36	60	62	54	n.d	100	87	86

GASTO SECTORIAL RESPECTO A LA POBLACION RELACIONADA

Educación	100	81	78	77	74	73	n.d	100	95	91
Salud	100	75	61	62	62	57	n.d	100	100	92
Asistencia	100	77	78	78	104	94	n.d	100	87	86
Vivienda	100	49	37	60	62	53	n.d	100	87	84

1/ Las cifras de 1975 a 1985 se elaboraron con base en información de la Contraloría General de la República, y para el período 1987-1989 la información proviene de la Dirección de Presupuesto Nacional del Ministerio de Hacienda. Ambas series no son comparables. Por esta razón se ha definido 1980 y 1987 como igual a 100, pero ambas bases no son iguales.

2/ Datos de 1989 corresponden a una estimación de MIDEPLAN.

3/ Uso de la población de 5-24 años.

4/ Uso de la población total.

5/ Uso del número de jefes de hogar. Para 1975 no se cuenta con este dato.

FUENTE: MIDEPLAN. Sistema de Indicadores Sociales.

En este campo existen en Costa Rica sistemas relativamente avanzados, que ya en 1980 se reflejaban en indicadores sociales de los mejores del continente, y que permitió a las Naciones Unidas colocar al país, en 1989, en la posición número 28 del mundo en cuanto a Desarrollo Humano. La existencia de instituciones desarrolladas, de una amplia infraestructura física, y de una población relativamente educada en estos campos, amortigua los efectos de las crisis y de los programas de ajuste.

a. La crisis económica de principios de la década, sin embargo, afectó severamente el gasto social. De 1980 a 1982, el gasto social como porcentaje del gasto del sector público no financiero se redujo de un 52% a un 40%. Como porcentaje del PIB, el gasto social se redujo de un 23% a un 14% en el mismo período, y se redujo en 29% en términos reales y en 33% en términos reales per cápita.

b. En el período de estabilización y recuperación, no se recuperan los niveles alcanzados a principios de la década. Luego de una reducción adicional en 1983, el gasto social como porcentaje del gasto del sector público no financiero llega a 41% en 1984 y 1985, proporción semejante a la de 1982. Como porcentaje del PIB aumenta a 16% en 1983 y se mantiene en ese nivel hasta 1985. Y en términos reales aumenta en 1983 y 1984, pero se deteriora levemente en 1985, año en que se intensifica el programa de estabilización.

Por programas, hay diferencias importantes. Los gastos en educación y salud mantienen su participación relativa en el gasto del sector público no financiero y como porcentaje del PIB a partir de 1983. Sin embargo, el gasto sectorial per cápita con respecto a la población relacionada se ha reducido en 1985 un 17% con respecto a 1980, y el gasto en salud lo ha hecho en 23%. Los programas de asistencia social, en contraste, se incrementan para llegar a 104 en 1984 y 94 en 1985 (1980=100). El índice de gasto sectorial en vivienda aumenta en 1983 y 1984, y se reduce -aunque no a los niveles del período de la crisis- en 1985; su comportamiento refleja la prioridad asignada a la construcción de vivienda como instrumento de generación de empleo y reactivación económica.

c. Al analizar la fase de ajuste estructural debe tenerse presente que no hay información disponible para 1986, y que los datos para 1987, 1988 y 1989 no son comparables con los de los años anteriores. Durante los tres años mencionados, la estructura del gasto social se mantiene prácticamente constante, así como la participación relativa en el gasto público no financiero, aunque en 1987 se presenta la más alta participación en el PIB de los tres años. En términos reales, se presenta una reducción del gasto social de un 6% en el período; en términos per cápita la reducción es de 13%.

2. El acceso a los servicios sociales.

La reducción del gasto social del gobierno que hemos señalado no es un indicador suficiente para afirmar que ha existido un deterioro en los servicios sociales, pues los recursos podrían haber sido reasignados hacia usos de más alta prioridad y pudo haber habido un aumento en la eficiencia con que se utilizan. De esta forma, el acceso a los distintos programas puede variar con relativa independencia del comportamiento del gasto.

En el caso de Costa Rica en la década de los ochenta, según se puede observar en el Cuadro 9.9,

CUADRO 9.9
COBERTURA DE LOS SERVICIOS SOCIALES EN LA DÉCADA DE LOS OCHENTA

INDICADOR	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
SALUD Y SEGURIDAD SOCIAL										
NACIMIENTOS CON ASISTENCIA MÉDICA (%)	92	92	nd	nd	94	95	nd	96	96	96
PORCENTAJE DE POBLACION CUBIERTA POR:										
ENFERMEDAD Y MATERNIDAD	84	80	83	83	86	85	86	89	89	nd
INVALIDEZ VEJEZ Y MUERTE (% de PEA)	51	48	46	47	47	46	46	45	46	nd
SALUD RURAL	60	53	59	63	61	66	65	59	64	nd
SALUD COMUNITARIA	52	50	42	39	45	45	48	53	52	nd

PROGRAMA										
INMUNIZACION	40	30	26	42	51	45	57	54	nd	nd
AGUA POTABLE	82	87	93	93	93	93	92	92	92	92
DISPOSICION DE EXCRETAS	92	93	95	95	95	95	95	95	97	96
EDUCACION										
TASAS DE ESCOLARIZACION										
Prescolar (5 años)	39	41	45	48	43	52	54	54	56	58
I Ciclo (7-9 años)	114	113	111	111	110	112	115	116	118	117
II Ciclo (10-12 años)	95	94	90	87	88	89	90	88	88	88
III Ciclo (13-18 años)	51	50	48	45	43	41	41	42	41	42
Superior (19-24 años)	19	19	19	18	18	19	19	21	21	22
TASAS DE DESERCIÓN										
I Ciclo	5	4	5	3	3	3	3	3	2	1
II Ciclo	4	3	4	3	2	2	2	2	2	2
III Ciclo	12	13	16	14	15	15	15	16	15	15
ALIMENTACION Y NUTRICION										
NIÑOS DE PRIMER GRADO ESCOLAR CON TABLA DEFICIENTE (%)	nd	16	nd	13	nd	11	nd	nd	nd	nd
NACIMIENTOS CON BAJO PESO (%)	3	6	nd	6	7	7	6	6	nd	nd
VIVIENDA										
VIVIENDAS PRODUCIDAS POR MIL HOGARES	39	34	28	27	31	27	28	32	33	nd

FUENTE: MIDEPLAN. Sistema de Indicadores Sociales.

a. Durante los años de la crisis hubo un deterioro en la cobertura de los principales programas:

i. En el campo de la salud, los índices de cobertura se deterioraron, tanto en el campo curativo (los regímenes de Enfermedad y Maternidad de la Caja Costarricense del Seguro Social) como en el de la medicina preventiva (Salud Rural, Salud Comunitaria e inmunizaciones). Los programas de agua potable y disposición de excretas, sin embargo, no se deterioraron, y la cobertura continuó aumentando.

ii. En el campo de la educación, si bien este es un resultado más global de la crisis y no solo de la reducción del gasto público, en 1982 se reducen las tasas de escolarización en la educación primaria y secundaria (I, II, III Ciclo), aumentando también las tasas de deserción, reprobación y aplazamiento. La tasa de escolarización en la educación preescolar aumenta en este período.

iii. La construcción de viviendas también se vio afectada, reduciéndose el número de viviendas por cada mil hogares de 39 en 1980 a 34 en 1981, 28 en 1982 y 27 en 1983.

iv. En materia de alimentación y nutrición los indicadores continúan mejorando, como se aprecia en el Cuadro que comentamos.

b. En la fase de estabilización y recuperación,

i. Se recuperan las tendencias previas en el campo de la salud, volviendo a aumentar la cobertura de los regímenes de Enfermedad y Maternidad, así como la de los programas de Salud Rural, Salud Comunitaria e Inmunizaciones.

ii. En educación, las tasas de escolarización en primer ciclo disminuyen en 1983 y 1984, volviendo a aumentar en 1985 y llegando casi al nivel de 1980 en 1986. Tendencias semejantes se observan en el segundo ciclo, aunque la recuperación es mucho menor: la tasa de escolarización en 1986 es diez puntos inferior a la de 1980. Las tasas de deserción para estos dos ciclos descienden durante el período. En la educación secundaria la tasa de escolarización disminuye durante todo el período, llegando a 42% en 1986, en contraste con su valor de 51% en 1980, y la tasa de deserción no disminuye. Los resultados observados en el campo educativo son por lo tanto menos halagüenos, y sugieren la hipótesis de que una "estrategia de supervivencia" utilizada en esta época fue abandonar el sistema educativo para obtener ingresos complementarios para la familia.

iii. El índice de construcción de viviendas por cada mil hogares llegó a su punto más bajo en 1983 (27), subiendo en 1984 a 31 y estabilizándose entre 27 y 28 en 1985 y 1986.

iv. La alimentación y nutrición continúan mejorando, como lo denotan el porcentaje de niños de primer grado con talla deficiente y el porcentaje de nacimientos con bajo peso.

c. En la fase de ajuste estructural, continúa mejorando la cobertura de los distintos programas:

i. En salud se alcanza un 96% de nacimientos con asistencia médica, el 89% de la población está cubierta por el régimen de enfermedad y maternidad, el 92% posee agua potable y el 96% tiene sistemas de disposición de excretas. Todos los programas de salud citados en este trabajo logran al final de la década los niveles más altos del período. Algunos, como la cobertura del régimen de Invalidez, Vejez y Muerte, Salud Rural, Salud Comunitaria e Inmunizaciones no aumentan su cobertura (que es bastante alta) en la fase de ajuste estructural.

ii. En educación, las tasas de escolaridad se mantienen en los niveles alcanzados en la fase anterior, destacando aumentos en las tasas de escolarización preescolar, que llegan a 58% en 1989, y -aunque de menor importancia para este estudio- las tasas de escolarización universitaria, que llegan a 22%.

iii. En vivienda, una de las prioridades centrales del gobierno fue el desarrollo de programas de vivienda, en particular para los grupos de bajos ingresos. Esta prioridad se refleja en un

aumento de los indicadores de viviendas producidas por cada mil hogares, que suben de 28 por mil en 1986 a 33 por mil en 1988; no hay información disponible para 1989, pero es de esperar que el indicador sea superior.

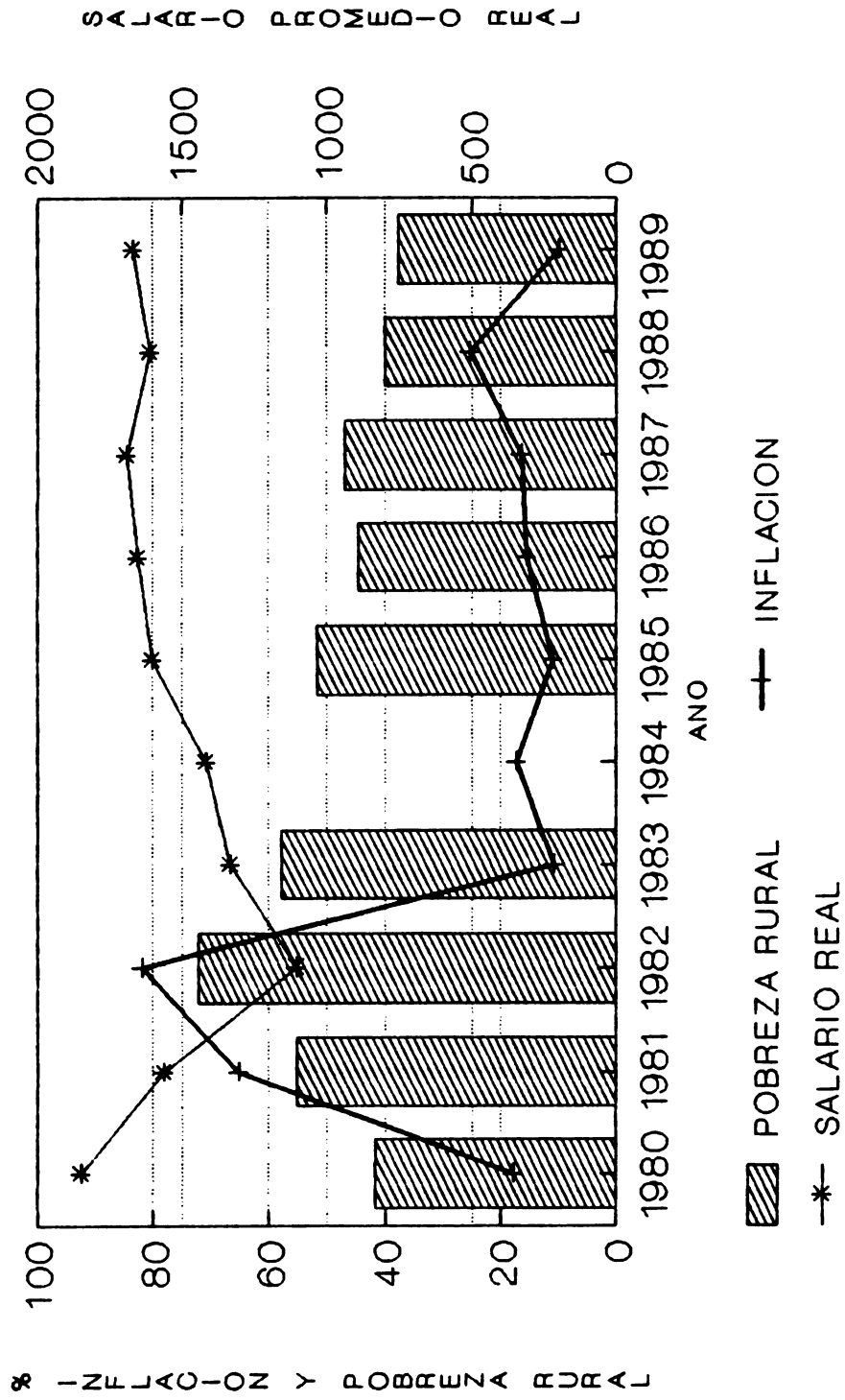
iv. En alimentación y nutrición no están aún disponibles los indicadores, aunque dado el comportamiento del resto de los indicadores discutidos en este trabajo, es probable que hayan mejorado en el período.

E. LOS PRECIOS Y LA POBREZA RURAL

Uno de los factores críticos de la crisis fue el proceso inflacionario que disminuyó aceleradamente el poder adquisitivo de los ingresos. El sector agropecuario, a pesar de mostrar tasas de crecimiento positivo en la producción, fue afectado también por dicho proceso y en conjunto con el resto del sector rural sufrió un empobrecimiento acelerado.

El proceso de estabilización permitió reducir la inflación a niveles manejables (la tasa de variación del Índice de Precios al Consumidor bajó de un 82% en 1982 a un 11% en 1983), y en conjunto con la política salarial adoptada en la Administración Monge, posibilitó, tal y como se observa en el Gráfico 9.8 una reducción sustancial en la pobreza rural. La incidencia se reduce en 15 puntos porcentuales entre 1982 y 1983.

GRAFICO 9.8 EVOLUCION DE LOS PRECIOS, SALARIOS REALES Y LA POBREZA RURAL



FUENTE: Elaboración propia a partir de información de la Encuesta de Hogares, D.G.E.C. y C.C.S.S.

A partir de 1984 y durante el período de ajuste analizado, la inflación ha sido en promedio de un 15% anual. Como se ha indicado, la política salarial, una vez recuperado los niveles reales de 1980, ha sido más prudente, y por ejemplo, el salario mínimo real, con la ligera excepción de 1988 en que la inflación alcanzó un 25%, se ha mantenido prácticamente estable en el período 1986-1989. El relativo estancamiento de los salarios reales en conjunto con un crecimiento de la producción, explica, en parte, una reducción paulatina de la pobreza (entre 1986 y 1989 la incidencia se reduce en 7 puntos porcentuales).

El otro factor fundamental en la explicación del comportamiento de la pobreza lo constituyen los ingresos de los trabajadores independientes. En particular, el peso del sector agropecuario en la región rural, indica la importancia que el comportamiento de los precios de los productos agropecuarios tiene sobre ella.

El Cuadro 9.10 muestra el comportamiento de los precios de los productos agropecuarios en relación con los precios al consumidor. Este indicador no solo permite comparar la evolución de los precios sino que también podría interpretarse como un indicador de rentabilidad relativa de las distintas actividades productivas en relación con el costo de vida. Nótese como, por ejemplo, la caída de este índice en 1987, en especial para los productos de exportación tradicional y los granos básicos (en especial el

frijol) es coincidente con la elevación relativa de la pobreza rural, en especial de los trabajadores independientes del sector agropecuario que se comentó con anterioridad. A la vez, la diferencia en los niveles del indicador coincide con las transformaciones en la composición de la pobreza rural, en donde la movilidad principal se asocia a los productos no tradicionales de exportación, y en la que la pobreza tiende a profundizarse para los pequeños productores de maíz y frijol.

CUADRO 9.10
RELACION ENTRE EL INDICE DE PRECIOS AL PRODUCTOR AGROPECUARIO Y EL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
BASE 1975 = 100

ACTIVIDAD	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
TOTAL AGROPECUARIO	1.00	1.11	1.35	1.25	1.24	1.26	1.55	1.56	1.46	1.41	1.37	1.48	1.28	1.26	1.18
SUBTOTAL AGRICOLA	1.00	1.16	1.53	1.36	1.28	1.28	1.74	1.72	1.48	1.51	1.52	1.72	1.39	1.33	1.23
TRADICIONALES	1.00	1.22	1.74	1.47	1.35	1.35	1.92	1.81	1.51	1.58	1.57	1.85	1.42	1.36	1.24
CAFE	1.00	1.79	3.31	2.43	1.98	1.90	2.19	2.14	1.45	1.66	1.75	2.90	1.61	1.73	1.37
BANANO	1.00	1.03	1.06	1.08	1.14	1.17	2.02	1.90	1.65	1.69	1.65	1.54	1.49	1.34	1.28
CANA DE AZUCAR	1.00	0.72	0.79	0.77	0.73	0.85	1.01	0.88	1.12	0.97	0.90	0.87	0.76	0.76	0.92
CACAO	1.00	1.50	2.71	2.23	1.87	1.46	1.95	1.46	1.60	1.94	1.59	1.47	1.40	1.07	0.85
GRANOS BASICOS	1.00	0.90	0.88	0.86	0.81	0.88	1.03	1.37	1.37	1.17	1.12	1.16	1.04	1.00	0.99
ARROZ	1.00	0.90	0.91	0.89	0.82	0.89	1.07	1.41	1.39	1.15	1.08	1.12	1.05	1.12	1.07
MAIZ	1.00	0.88	0.77	0.77	0.78	0.85	1.02	1.47	1.37	1.14	1.20	1.17	1.10	0.84	0.79
FRIJOL	1.00	0.98	0.93	0.88	0.80	0.87	0.90	1.12	1.26	1.22	1.11	1.25	0.93	0.75	0.99
SORGO	1.00	0.91	0.86	0.85	0.85	0.95	1.04	1.28	1.83	1.43	1.43	1.30	1.20	1.07	0.96
OTROS AGRICOLAS	1.00	1.04	0.95	0.99	1.03	1.03	1.17	1.31	1.01	1.01	1.16	1.06	1.07	0.94	0.91
ALGODON	1.00	1.11	0.71	0.72	0.93	1.74	1.15	1.30	1.12	0.94	0.99	0.90	0.96	0.93	1.11
TABACO	1.00	0.98	1.00	1.05	1.18	1.19	1.80	1.95	1.62	1.69	1.71	1.68	1.51	1.71	1.50
PAPA	1.00	0.97	0.83	1.10	1.21	1.10	1.09	1.25	0.88	1.02	1.07	0.89	1.19	0.84	0.74
YUCA	1.00	0.85	0.71	0.81	0.91	0.71	0.58	1.51	1.12	0.88	0.98	1.47	1.29	0.83	1.25
PLATANO	1.00	1.12	1.02	0.91	0.87	0.93	1.03	1.12	0.88	0.78	1.06	0.95	0.83	0.75	0.81
CEBOLLA	1.00	0.69	0.82	1.20	1.47	0.86	1.79	0.81	1.18	1.49	0.74	0.87	1.06	0.88	0.64
OTROS DE EXPORTACION	1.00	1.15	1.32	1.69	1.76	1.66	1.81	1.90	1.76	2.08	2.25	2.24	2.23	2.10	1.96
SUBTOTAL PECUARIO	1.00	1.02	1.02	1.18	1.27	1.28	1.41	1.26	1.41	1.26	1.13	1.15	1.18	1.25	1.22
GANADO VACUNO CARNE	1.00	1.01	1.03	1.27	1.50	1.48	1.66	1.39	1.57	1.42	1.19	1.23	1.35	1.54	1.46
GANADO PORCINO	1.00	1.04	1.16	1.17	1.16	1.28	1.30	1.50	1.60	1.44	1.25	1.50	1.32	1.02	1.16
AVES CARNE	1.00	1.01	1.11	1.01	1.03	0.93	1.49	1.60	1.22	1.13	1.15	1.11	0.94	1.03	0.99
LECHE	1.00	1.03	1.00	1.06	0.99	1.02	0.95	0.89	1.07	1.03	1.01	0.93	0.92	0.83	0.89
AVES HUEVOS	1.00	1.08	0.98	1.04	0.98	1.03	1.50	1.57	1.49	1.04	1.16	1.23	1.03	1.05	1.02
MADERA	1.00	1.00	1.04	1.07	1.26	1.21	1.16	1.09	1.42	1.62	1.33	1.21	1.31	1.22	1.21
PESCA	1.00	1.22	1.23	1.29	1.47	1.61	2.08	2.66	2.08	2.49	3.13	2.95	2.89	3.01	3.30
MEJORAS AGRICOLAS	1.00	1.08	0.90	0.95	2.05	1.45	1.42	2.00	2.36	2.27	2.16	2.00	1.97	1.87	1.87

FUENTE: ELABORACION PROPIA A PARTIR DE INFORMACION DEL BANCO CENTRAL DE Y LA DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICAS Y CENSOS.

X. AJUSTE Y POBREZA RURAL EN COSTA RICA: UNA VISION DE CONJUNTO

Al concluir la década de los ochenta, el producto per cápita de Costa Rica era aproximadamente igual al de 1980, y el consumo privado por habitante era un 94% del de inicios de la década. El país en su conjunto -en la medida en que los registros oficiales logran captarlo- no era menos pobre que en 1980. Aún así, los indicadores disponibles señalan que la incidencia de la pobreza global se redujo de 41% en 1980 a 31% en 1989¹, y en las zonas rurales de 42% a 38%².

A. PERSPECTIVA

Para comprender este resultado, es necesario primero ubicarlo en un contexto más amplio.

1. La evolución de la pobreza en el pasado.

Al analizar la evolución de la pobreza en la década de los sesenta con base en encuestas realizadas en 1961 y 1971, Fields (198³) y Piñera (198⁷) han estimado, a pesar de utilizar distintas metodologías, que la pobreza se redujo a la mitad en esa década:

¹/ Definida como el porcentaje de familias por debajo del límite de bienestar.

²/ Definida como el porcentaje de familias por debajo de 3/4 del límite de bienestar.

INCIDENCIA DE LA POBREZA EN LA DECADA DE LOS SESENTA

Autor		1961	1971
Fields ³	I	20%	10%
	II	65%	30%
Piñera		51%	20%

Trejos, J.D. et al (1989), al estudiar el período 1971-1977, obtienen una reducción de la incidencia de la pobreza semejante a la década anterior (si tomamos en cuenta que el período analizado es más corto)⁴:

INCIDENCIA DE LA POBREZA EN LA DECADA DE LOS SETENTA

	Total	Urbana	Rural
1971	46%	35%	54%
1977	29%	17%	39%

Se observa así que la reducción de la pobreza observada en la década de los ochenta es mucho menor a la de las dos décadas anteriores, como resultado del significativo incremento que tiene lugar a raíz de la crisis económica.

³/ La estimación II posee una línea de pobreza que es el doble de la estimación I. Para mayor detalle véanse los trabajos citados o la síntesis elaborada por Céspedes, V.H. y Jiménez, R. (1988).

⁴/ Nótese que los distintos porcentajes de pobreza citados en este capítulo difieren a causa de las metodologías específicas utilizadas en cada estudio. Lo que interesa señalar, sin embargo, son las tendencias.

2. La satisfacción de necesidades básicas.

Un segundo elemento que debe tomarse en cuenta es la prioridad asignada en Costa Rica al gasto social y la satisfacción de las necesidades básicas, elemento que ha permitido ubicar los indicadores sociales en niveles difícilmente igualados en otros países subdesarrollados⁵.

El gasto social, de acuerdo con la metodología empleada por Trejos et al (1989) en 1986, reduce la incidencia de la pobreza de 26% a 16%, y la brecha de pobreza se reduce en más de dos terceras partes.

La importancia del gasto social va más allá de su valor cuantitativo. El esfuerzo realizado ha significado la existencia de instituciones consolidadas, con servicios distribuidos por casi todo el territorio, lo que significa que a pesar de las fluctuaciones presupuestarias, se mantienen servicios básicos a la población. Por otra parte, hay una inversión en capital humano, materializada en los usuarios de los servicios, que saben enfrentar diversos problemas (por ejemplo en el campo de la nutrición

⁵/ Ya en 1950 los indicadores sociales de Costa Rica se comparaban ventajosamente con respecto a los del resto de los países subdesarrollados (Céspedes, V.H., et al, 1990, p. 41). A partir de 1950 (con la fundación de la Segunda República -véase por ejemplo Figueres, J. 1949-) el mejoramiento de los indicadores sociales se acelera notablemente (Miranda, G., 1988).

infantil), y que dan cierta estabilidad a los indicadores sociales, superior a la de los indicadores económicos.

3. Los grandes resultados: la reducción de la mortalidad infantil.

La combinación de una tendencia sostenida en la reducción de la pobreza, y el énfasis colocado en la satisfacción de necesidades básicas, se reflejan en el comportamiento la tasa de mortalidad infantil, considerada quizás como el principal indicador de resultados de las condiciones de vida de la población.

En 1960, la tasa de mortalidad infantil era de 76 por mil; se redujo a 63 por mil en 1970 y alcanzó 19 por mil en 1980. El acelerado descenso observado en la década de los setenta, mucho más marcado que el descenso de la pobreza, se debe a los agresivos programas de Asignaciones Familiares y Salud establecidos en las administraciones Figueres y Oduber, en los primeros ocho años de la década.

A raíz de la crisis, y hasta el año 1986, sin embargo, el descenso de la tasa de mortalidad infantil se detiene, en un nivel cercano a 18 por mil, y no es sino hasta 1987 que retoma la tendencia a disminuir, para llegar a 13 por mil en 1989.



B. LA IMPORTANCIA DEL CRECIMIENTO ECONOMICO

Durante la década de los ochenta, tal y como hemos señalado en el capítulo anterior, la crisis económica, y en particular el descenso del Producto Interno Bruto, y el aumento del desempleo y la inflación, aparecen como las principales causas del incremento de la pobreza, tanto rural como urbana.

La restauración del crecimiento a partir de 1982, acompañado de una reducción sostenida del desempleo, y de la inflación en especial en los primeros años, permitió reducir a los niveles de finales de la década anterior la pobreza en general (y de la pobreza rural en particular). Prácticamente todos los grupos de hogares se beneficiaron del proceso, si bien hay una tendencia leve a una mayor concentración del ingreso, producto en parte de una mejoría menor en los grupos de asalariados medios, en particular los profesionales y técnicos del sector público.

Este resultado resalta además la importancia que tuvieron los flujos de financiamiento externo y la adecuación (voluntaria o no por parte de la banca internacional) del servicio de la deuda externa a las necesidades del crecimiento⁶.

⁶/ Como lo señalaron E. Lizano y S. Charpantier (1987) en 1985, poco después de asumir el primero la Presidencia del Banco Central de Costa Rica, "...debe aceptarse que sin un ritmo satisfactorio de desarrollo económico no hay posibilidad de atender adecuadamente la deuda externa...el monto dedicado a la atención de la deuda externa (intereses y amortizaciones) debe guardar estrecha relación con la capacidad de pago del país deudor; esta última

C. ESTABILIZACION CON CRECIMIENTO Y LA IMPORTANCIA DEL CONSENSO EN UN REGIMEN DEMOCRATICO

Tal y como hemos señalado, en el período de estabilización y recuperación la estrategia económica del gobierno se centró tanto en el control de los instrumentos de política económica (perdido durante la crisis) como en el restablecimiento de los balances macroeconómicos y los ingresos de la población, en especial la de más bajos ingresos. Esta estrategia requirió ingentes cantidades de esfuerzo, orientado a la creación del consenso político necesario para ejecutar el programa, tanto al interior como al exterior del país.

El importante deterioro de la época de la crisis permitió tanto generar el consenso interno como un mayor crecimiento de la economía (pues la misma crisis había generado un gran ajuste en el producto, el consumo, los salarios, la balanza comercial y el tipo de cambio). Y el apoyo externo se vio favorecido por la crisis política centroamericana, y por el tamaño reducido de la economía costarricense¹, que significaba costos relativamente menores tanto para los organismos financieros oficiales como para la banca comercial.

estaría determinada por: el volumen de exportaciones, el índice de los términos de intercambio y el nivel de ayuda oficial para el desarrollo (ODA)" (p. 272).

¹/ Sobre este punto véase por ejemplo Rodríguez, E. y Carrillo, M.A. (1987).

El deterioro relativo del control macroeconómico que se observó en 1984 se explica precisamente por el consenso político establecido para lograr ejecutar el programa de estabilización, y era en este sentido un requisito del mismo programa.

El énfasis colocado sobre el crecimiento, la reducción acelerada de la inflación y el aumento de los salarios y de los ingresos de los grupos más pobres (a través de subsidios directos, aumentos de los salarios mínimos superiores al promedio, y subsidios a los productores de granos básicos), permitieron reducir la pobreza a niveles cercanos a los de finales de la década de los setenta. El sector agropecuario mostró un elevado dinamismo, tanto en relación a su tendencia histórica como con relación a los demás sectores de la economía, habiendo jugado la producción de granos básicos un importante papel estabilizador y compensatorio de la pobreza.

D. EL NUEVO MODELO DE CRECIMIENTO Y LA EVOLUCION DE LA POBREZA

A partir de 1986, se sustituye la política de salarios crecientes por una de salarios constantes y se refuerza la política de minidevaluaciones, orientándola a lograr una devaluación real del colón. Se otorga más énfasis a la expansión de las exportaciones, en especial las destinadas fuera de la región centroamericana, tanto a través de la reducción gradual del arancel centroamericano como de incentivos específicos (exoneraciones y

s
r
p
e
p
l
■

s
t
n
t
r
f
c

l
l
l
l

i
r

subsidios a las exportaciones no tradicionales al resto del mundo, reducciones a los impuestos a las exportaciones tradicionales, programas de asistencia técnica, negociaciones internacionales, etc.). Y se ajustan los precios de los granos básicos, primero para reducir excedentes y luego para aproximarlos gradualmente a los precios internacionales (definidos no como el precio de mercado, sino como un promedio móvil de 60 meses).

La producción reaccionó en la dirección de los cambios en las señales de precios, expandiéndose el volumen de las exportaciones tradicionales (en particular café y banano) para llegar a los niveles más altos de la historia, creciendo las exportaciones no tradicionales a terceros mercados a tasas medias del 20% anual, y reduciéndose la producción de granos básicos, en especial maíz, frijol y sorgo. La producción de arroz se expande luego de una caída en 1987.

La pobreza rural muestra un comportamiento diferente en las regiones Central y Periférica. En la primera la incidencia de la pobreza rural alcanza su nivel más bajo en 1987, y se mantiene allí por el resto del período estudiado. En la segunda se observan con mayor claridad los efectos de los programas de ajuste:

- Crece el porcentaje de familias dependientes de actividades vinculadas a la exportación, en especial de las no tradicionales. Estas familias tienen ingresos promedio mayores que

los del resto de las familias pobres agropecuarias, y son crecientemente familias asalariadas (resultado que era de esperarse por tratarse de actividades de gran escala, basadas en el trabajo asalariado).

- Aunque el porcentaje de familias dependientes de actividades rurales no agrícolas se mantiene prácticamente constante, los ingresos de estos grupos son mayores que los de las familias ocupadas en actividades agropecuarias, y son relativamente menos pobres que el resto. Hay también una participación creciente de trabajadores asalariados. Este comportamiento, si bien no ha sido analizado en detalle en este trabajo por carecer de indicadores sobre la evolución de la producción en el sector, sugiere la presencia de importantes encadenamientos generados por el crecimiento de la demanda local, tanto de consumo como para atender las necesidades de la nueva producción.

- Los programas de ajuste en el sector público significaron tanto una disminución de las familias dependientes de éste, como una disminución mayor del porcentaje de familias pobres dependientes del sector público, debido a la política salarial específica adoptada para el gobierno.

E. LAS POLITICAS DE AJUSTE ESTRUCTURAL Y EL PEQUEÑO PRODUCTOR CAMPESINO

El debate sobre las políticas de ajuste y el pequeño productor campesino -productor de maíz y frijol- se centró alrededor de varios elementos:

- la necesidad de reducir los déficits ocasionados por los subsidios, tanto al productor como al consumidor, para lo cual el gobierno incrementó los precios al consumidor más que al productor,

- la conveniencia de ajustar los precios del frijol y el maíz para orientar la producción hacia una mayor eficiencia en términos internacionales, sea utilizando precios de mercado y liberalizando el comercio exterior, o utilizando precios de referencia (como los que se emplearon en el marco del PAE II) y permitiendo la importación solo en casos de desabastecimiento interno, y

- la necesidad de utilizar mecanismos adicionales a los precios para lograr orientar a los productores campesinos hacia nuevas actividades que les permitan mejorar sus ingresos, campo en el cual se actuó elaborando programas específicos para el frijol y el maíz (que buscaban tanto un aumento de la productividad como una diversificación de más alta rentabilidad en la combinación de bienes producida por el pequeño productor), fomentando el estable-



cimiento de contratos de compra y asistencia técnica por parte de empresas exportadoras establecidas con los pequeños productores, y creando programas de desarrollo rural en las zonas más pobres.

Los resultados indican que en 1987, cuando se adoptaron las medidas de ajuste más fuertes -y la producción respondió, reduciéndose-, se produjo un incremento de la incidencia de la pobreza, en especial en el grupo de trabajadores por cuenta propia de la región periférica dedicados a la producción de granos básicos (que son los productores con mayor especialización en maíz y frijol). A partir de ese año el ajuste fue menos fuerte, tanto por la política de devaluaciones como por el aumento de los precios internacionales de esos granos, que subieron el precio de referencia internacional.

Al final del período estudiado, la importancia relativa de los productores de maíz y frijol en el total de los grupos pobres se ha reducido, pero el grupo que continúa se identifica como el más pobre de los pobres, y tiene un porcentaje más alto de trabajadores por cuenta propia como ocupación principal del jefe de hogar.

Estos resultados -el principal costo social del proceso de ajuste en este período- tienden a confirmar la tesis de que se requieren programas de intervención estatal directa para reorientar a los campesinos hacia actividades que les generen mayores niveles de ingreso familiar. Solamente ajustar los precios es



insuficiente, y puede causar un deterioro importante en el nivel de pobreza si los ajustes involucrados son muy altos, como en 1987. Esta conclusión no debe interpretarse en el sentido de proponer utilizar los precios de estos bienes como parte de la política de ingresos, pues como bien ha mostrado Sáenz, C. (1990), los ingresos provenientes del maíz y el frijol son solamente una parte relativamente pequeña de los ingresos de los campesinos, por lo que aumentar los ingresos por esta vía produce efectos pequeños sobre el ingreso, y favorece a los productores más grandes.

También es importante señalar la necesidad de que en casos como este -al igual que en los programas de ajuste en general- se ponga particular atención a la secuencia de acciones de política. En el caso que comentamos, los ajustes de precios se hicieron sin tener opciones institucionales desarrolladas para reorientar a los pequeños productores. Al no poder responder efectivamente los productores, se produjo un empobrecimiento.

Esto probablemente no habría sucedido, si primero se hubieran montado los programas de apoyo a la transformación -asistencia técnica, crédito, mercados, etc- y posteriormente se hubiesen ajustado los precios. Esto habría generado un mayor costo fiscal, pero precisamente el sentido que tiene el que los países puedan endeudarse para ejecutar programas de ajuste estructural, es que puedan expandir el gasto en áreas críticas del proceso de transformación.

XI. CONSIDERACIONES FINALES

Las principales conclusiones sustantivas sobre el proceso de ajuste y sus consecuencias sobre la pobreza rural se han presentado en el capítulo X. En este capítulo se presentan algunas consideraciones sobre las implicaciones de política que en nuestra opinión se derivan del estudio del caso costarricense, así como sugerencias sobre áreas de investigación relevantes.

Debe reiterarse que los resultados de este trabajo son preliminares y deben tomarse como una primera aproximación a un tema muy complejo. Es necesario profundizar no solo en las metodologías analíticas, sino también en la depuración de la información utilizada. Con el fin de estimular esa tarea, nos hemos arriesgado a afirmar resultados polémicos, sin la pretensión de haber obtenido conclusiones definitivas.

A. IMPLICACIONES DE POLITICA

La introducción sistemática del interés de los organismos internacionales por la relación entre la pobreza y los procesos de ajuste se debe en gran medida a los planteamientos de UNICEF, tal y como lo reconoce el Banco Mundial (1990). En el influyente libro "Ajuste con Rostro Humano", publicado en 1987, Cornia, G.A. et al, plantean un conjunto de políticas que perfilan lo que los autores llaman un enfoque alternativo del proceso de ajuste.

Las principales características de este ajuste alternativo, derivadas de su objetivo central de combinar el ajuste con la protección de los grupos vulnerables y la restauración del crecimiento económico, son: en primer lugar, macropolíticas de carácter expansivo, que requieren una adopción gradual de las reformas de política y apoyo financiero externo adicional; en segundo lugar, mesopolíticas destinadas a cubrir prioridades en la satisfacción de necesidades básicas y la promoción del crecimiento, donde la determinación de prioridades, redistribución, selectividad y reestructuración son fundamentales; en tercer lugar, políticas sectoriales para conseguir la reestructuración del sector productivo; en cuarto lugar, políticas destinadas a incrementar la equidad y eficiencia del sector social; en quinto lugar, programas compensatorios para proteger los niveles básicos de vida; y, finalmente, seguimiento de los niveles de vida, salud y nutrición de los grupos vulnerables durante el ajuste.

El caso de Costa Rica puede ser clasificado como un ejemplo de "Ajuste con Rostro Humano", tanto por el carácter de las políticas seguidas como porque al momento del ajuste existían las instituciones adecuadas para llevarlo a cabo (por ejemplo en el campo de las necesidades básicas). La existencia -previa al proceso de ajuste- de este marco institucional permitió aminorar los costos sociales, a pesar de las reducciones presupuestarias, que actuaron a su vez como acicate para la reforma institucional (por ejemplo en el sector salud). El carácter expansivo del

proceso, y las políticas sectoriales dirigidas a reorientar la producción, generaron una reducción de la pobreza rural a niveles inferiores a los de principios de la década, a pesar de no haberse recuperado el producto y el consumo per cápita a los niveles de ese entonces.

Un elemento importante no se adaptó a estos principios en el caso de Costa Rica: el ajuste en el sector productor de maíz y frijol. Como vimos en el capítulo X, el ajuste de precios no fue oportunamente acompañado de una expansión de los servicios complementarios -asistencia técnica y tecnologías apropiadas, crédito, oportunidades de mercado claramente identificadas-, que permitiera a los campesinos trasladarse a actividades con mayor capacidad de generación de ingreso antes de empobrecerse. Aún cuando el gobierno se propuso redefinir el carácter de su intervención en este campo para proporcionar el apoyo requerido, y algunas acciones se fueron ejecutando luego del ajuste de precios, el ritmo de transformación institucional no fue suficientemente rápido para proporcionar el apoyo en forma oportuna.

En términos de coordinación del proceso de ajuste, este caso señala la necesidad de diseñar secuencias de ajuste que tomen en cuenta la capacidad de respuesta de los agentes involucrados: los productores de granos básicos requerían sistemas de apoyo para transformarse sin empobrecerse; consecuentemente, los sistemas debían existir antes de modificar los sistemas de precios.

Por otra parte, es importante también señalar que los pobres rurales respondieron efectivamente a las señales de precios e ingresos, trasladándose en muchos casos hacia actividades vinculadas a la exportación, donde los ingresos promedio que podían obtener eran mayores. El apoyo estatal es necesario en la transformación de las actividades más tradicionales, donde no son claras las opciones. Pero los incentivos de precios son fundamentales, como bien se plantea en general en los programas de ajuste.

B. NECESIDADES DE INVESTIGACION

Desde el punto de vista del estudio del caso costarricense, una primera necesidad que se plantea es la de depurar y ampliar las fuentes de información, para obtener un cuadro más preciso de la evolución de la pobreza rural. El análisis y ajuste de las Encuestas de Hogares para hacerlas claramente compatibles en todo el período, el desglose de la información sobre el gasto social para poder enfocar con mayor precisión los grupos pobres rurales, y la construcción de índices de precios específicos para los pobres rurales, son tareas que no fue posible desarrollar dentro de los límites de tiempo y recursos de este trabajo.

El éxito de la expansión de las exportaciones agrícolas tradicionales, y las dificultades del ajuste de los productores de granos básicos, plantean la conveniencia de profundizar, a través

quizás de estudios de casos comparativos al interior del sector agropecuario, en las condiciones que facilitaron y obstaculizaron las transformaciones, para así poder diseñar políticas más enfocadas hacia las condiciones particulares de los pobres rurales.

Finalmente, se ha señalado en varios puntos del estudio que existe una gran similitud en el comportamiento de los ingresos de los diversos grupos de la población rural. Esto sugiere la necesidad de abordar el estudio con modelos capaces de captar las principales interacciones entre los diversos grupos y mercados, como por ejemplo podrían ser los modelos de equilibrio general computable. De esta forma sería posible evaluar no solo impactos directos sino también los indirectos, e integrar el sector rural con el conjunto de la economía del que forma parte. Un modelo de este tipo sería de utilidad en la comprensión del proceso ya realizado, elemento de por sí importante, pero más importante aún, podría servir de apoyo a la formulación de políticas que armonicen de una mejor forma el crecimiento y la equidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ALTIMIR, O. (1984) "Poverty, Income Distribution and Child Welfare in Latin America: A comparison of Pre and Postrecession Data" En: World Development, 12 (3) Marzo.

ARAYA, C. et al (1981) "Crisis en Costa Rica: un debate". En: Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales, San José, No. 8.

BANCO MUNDIAL (1990) Informe sobre el Desarrollo Económico Mundial 1990. La pobreza. Washington, Banco Mundial.

BLEJER, M. y GUERRERO, I (en prensa) "The Impact of macroeconomic policies on income distribution: An empirical study of the Phillipines" The Review of Economics and Statistics.

BRICEÑO, E. y MENDEZ, E (1982) " Salud Pública y distribución del ingreso en Costa Rica". En: Ciencias Económicas, I-II, pp.49-70.

BULMER-THOMAS, V. (1988) "El nuevo modelo de desarrollo de Costa Rica". En: Ciencias Económicas, VIII (2) pp. 51-66.

CARVAJAL, M. J. et al (1977) Pobreza en Costa Rica. San José, Dirección General de Estadística y Censos, 1977.

CESPEDES, V.H. (1973) Costa Rica: La distribucion del ingreso y el consumo de algunos alimentos. Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigaciones Económicas.

CESPEDES, V.H. (1977) La pobreza en Costa Rica. Problemas metodológicos para determinar algunas de sus características. San José, Academia de Centroamérica.

CESPEDES, V.H. et al (1983) Costa Rica: problemas económicos para la década de los ochenta. San José, Editorial Studium.

CESPEDES, V.H. et al (1983) Costa Rica: una economía en crisis. San José, Editorial Studium.

CESPEDES, V.H. et al (1983) Costa Rica: crisis y empobrecimiento. San José, Editorial Studium.

CESPEDES, V.H. et al (1984) Costa Rica: estabilidad sin crecimiento. San José, EUNED.

CESPEDES, V.H. et al (1985) Costa Rica: recuperación sin reactivación. San José, EUNED, 1985.



- CESPEDES, V.H. y JIMENEZ, R. (1988) Evolución de la Pobreza en Costa Rica. San José, Academia de Centroamérica.
- CESPEDES, V.H. et al (1990) Costa Rica frente a la crisis. Políticas y resultados. San José, Academia de Centroamérica.
- CORNIA, G.A. et al (1987) Ajuste con Rostro Humano. Publicado para UNICEF por Siglo XXI Editores de España.
- DELGADO, F. (1990) "Las políticas cambiaria y tributaria en la promoción de exportaciones" En: Ciencias Económicas, X (1) pp. 35-46.
- DERVIS, K., DE MELO, J., y ROBINSON, S. (1982) General Equilibrium Models for Development Policy. London, Cambridge University Press.
- FALLAS, H. (1981) Crisis económica en Costa Rica. San José, Editorial Nueva Década.
- FIELDS, G. (1980) Poverty, Inequality and Development. New York, Cambridge University Press.
- FURST, E. (1988) "Préstamos y políticas de Ajuste Estructural frente a la crisis del endeudamiento: El caso de Costa Rica (1982-1987)" En: Ciencias Económicas VIII(2)pp.51-66.
- GARCIA-HUIDOBRO, G. et al (1990) La Deuda Social en Costa Rica. San José, PREALC.
- GARNIER, L. (1984) "Industria, Estado y desarrollo en Costa Rica: perspectivas y propuestas". En: Estudios Sociales Centroamericanos, XIII (37).
- GARRAMON, C., et al (1988) Ajuste Macroeconómico y sector agropecuario en América Latina. Buenos Aires, IICA.
- GONZALEZ, C. (1984) Temor al ajuste. San José, Academia de Centroamérica.
- GONZALEZ, C. (1985) "Crisis y el Sistema Bancario Costarricense" En: Ciencias Económicas, V (1) pp 63-74.
- HALL, C. (1984) Costa Rica. Una interpretación geográfica con perspectiva histórica. San José, Editorial Costa Rica.
- HAYDEN, W. (1982) "La economía nacional bajo el convenio con el Fondo Monetario Internacional" En: Ciencias Económicas, I-II, pp.15-34.
- HERRERO, F. y RODRIGUEZ, E. (1987) La construcción del futuro a partir de la crisis. San José, Alternativas de Desarrollo.

JIMENEZ, R. y CESPEDES, V.H. (1990) "Costa Rica: Política económica, cambio estructural y situación social durante la crisis y la recuperación" Ponencia presentada al Seminario sobre Políticas Económicas en Costa Rica. San José, marzo.

LIZANO, E. (1980) Agricultura y desarrollo econmico. San José, EUNED.

LIZANO, E. y CHARPANTIER, S. (1987) "La condicionalidad cruzada y la deuda externa" En: Rodríguez, E. y Carrillo, M.A. (eds) (1987) Deuda Externa: El caso de los países pequeños latinoamericanos. San José, Banco Centroamericano de Integración Económica.

LIZANO, E. (1989) El programa de ajuste estructural. San José, Academia de Centroamérica.

LOBO, A.G. (1986) "El acuerdo de subsidios y derechos compensatorios y los subsidios aplicados a la exportación en Costa Rica" En: Ciencias Económicas, VI (2) pp.3-24.

MIDEPLAN (1980) Proyecto Mapa de Pobreza del Area Rural de Costa Rica (Segundo Avance Metodológico). San José.

MIDEPLAN (1981) La dimensión de la Pobreza: Estudio de la pobreza rural en Costa Rica. San José.

MIDEPLAN (1983) El deterioro de la condición social de los costarricenses. San José.

MIDEPLAN (1984 a 1986) Evolución económica de Costa Rica. Primer y segundo semestre de cada año. San José.

MIDEPLAN (1987 a 1988) Evolución económica y social de Costa Rica. Primer y segundo semestre de cada año. San José.

MIDEPLAN (1987) Costa Rica: Diferencias geográficas en el nivel de desarrollo social alrededor de 1984. San José.

MIRANDA, G. (1988) La Seguridad Social y el Desarrollo en Costa Rica. San José, EDNASSS-CCSS.

MORA, J. et al (1990) "El impacto de las políticas macroeconómicas en el agro costarricense" (Borrador de discusión) Programa Centroamericano de Investigaciones. CSUCA/UNA.

NARANJO, F. y ZUÑIGA, G. (1990) "La política fiscal en Costa Rica 1986-1989: Principales características y resultados" Ponencia presentada al Seminario sobre Políticas Económicas en Costa Rica, San José, marzo.

OFIPLAN (1981) La dimensión de la pobreza. Estudio de la pobreza rural en Costa Rica. San José.

OFIPLAN (1982) Evolución socioeconómica de Costa Rica 1950-1980. San José, EUNED.

PICADO, R.H. (1983) "Asistencia Financiera del Fondo Monetario Internacional a Costa Rica" En: Ciencias Económicas III (1) pp.3-17.

PINSTRUP-ANDERSEN, P. (1990) Macroeconomic Policy Reforms, Poverty and Nutrition: Analytic Methodologies. Ithaca, New York: CFNPP Monograph 3.

PINSTRUP-ANDERSEN, P. (1990) "Implications of macroeconomic and sectorial policy for the rural poor in Latin America. Analytical framework for the country case studies" Preparado para IICA, julio.

PIÑERA, S. (1978) "Medición, análisis y descripción de la pobreza en Costa Rica". Proyecto Interinstitucional de Pobreza Crítica de América Latina. Santiago, Chile.

REUBEN, S. (1988) Ajuste Estructural en Costa Rica. San José, Editorial Porvenir.

RIVERA, E. (1982) El Fondo Monetario Internacional y Costa Rica 1978-1982. Política económica y crisis. San José, DEI.

RODRIGUEZ, A. (1987) "La deuda pública externa de Costa Rica: crecimiento, moratoria y renegociación". En: Ciencias Económicas, VII (2) pp.13-36.

RODRIGUEZ, E. (1983) "Del crecimiento sostenido a la recesión: en busca de alternativas". En: Pensamiento Iberoamericano, 4.

RODRIGUEZ, M.A. (1985) "Liberación financiera y comercial: secuencia y magnitud" En: Ciencias Económicas, V (2) pp.25-34.

ROJAS, M. (1990) "Ajuste estructural y desajuste social" San José, CEPAS, Documentos de análisis No.11.

ROVIRA, J. y TREJOS, J.D. (1985) "El curso de la crisis en Costa Rica y las opciones de la política económica en el segundo lustro de los años ochenta" En: Ciencias Económicas, V (2) pp.2-24.

ROVIRA, J. (1988) Costa Rica en los años ochenta. San José, Editorial Porvenir.

- ROVIRA, J. (1983) (ed) Costa Rica hoy: la crisis y sus perspectivas. San José. EUNED.
- SAUMA, P. y HOFFMAISTER, A. (1989) "Una aproximación a los determinantes y características principales de la pobreza en Costa Rica" En: Ciencias Económicas, IX (1-2) pp. 95-110.
- SAUMA, P. y TREJOS, J.D. (1990) "Evolución reciente de la distribución del ingreso en Costa Rica. 1977-1986". San José, UCR-IICE.
- SCOBIE, G.M. (1989) Macroeconomic Adjustment and the Poor: Toward a Research Methodology. Ithaca, New York: CFNPP Monograph 1.
- TREJOS, J.D. (1982) "Evolución reciente de la estructura salarial en Costa Rica". San José, Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas (UCR-IICE).
- TREJOS, J.D. (1983) "La distribución del ingreso de las familias costarricenses: algunas características en 1977." San José, UCR-IICE.
- TREJOS, J.D. (1985) "Costa Rica: la distribución del ingreso y el acceso social a los programas de carácter social. San José, UCR-IICE, 1985.
- TREJOS, J.D. (1985) "El curso de la crisis de Costa Rica y las opciones de política económica en el segundo lustro de los años ochenta". En: Ciencias Económicas, V (2).
- TREJOS, J.D. (1983) "Las políticas de distribución y redistribución del ingreso en Costa Rica en la década de los años setenta. San José, UCR-IICE.
- TREJOS, J.D. et al (1989) "Evolución de la crisis económica en Costa Rica y su impacto sobre el nivel de pobreza" Informe Final Preliminar presentado al MIDEPLAN. San José.
- ELIZALDE, M.L. (1986) "Ingreso, desigualdad y empleo: Evidencias recientes sobre las características y evolución del perfil distributivo" En: Ciencias Económicas VI (2) pp. 87-104.
- TORRES, O. (1990) "La liberalización de los mercados y la racionalidad económica en los programas de ajuste: Los productores de granos básicos" En: Ciencias Económicas, X (1) pp.47-62.
- TORRES, O. (1989) "El programa de ajuste estructural y las exportaciones: El caso costarricense" En: Ciencias Económicas, IX (1-2) pp.69-78.



UREÑA, C. (1984) "Desequilibrios monetarios internos y estabilidad de precios en Costa Rica" En: Ciencias Económicas, IV (2) pp.3-16.

UTHOFF, A. y POLLACK, M. (1985) "Dinámica de salarios y precios en períodos de ajuste externo. Costa Rica 1976-1983". Santiago, PREALC, Monografía sobre Empleo No.52.

VERMEER, R. (1990) El cambio en la agricultura. El caso de los granos básicos durante la Administración Arias. San José, CENAP-Universidad Nacional.

VILLASUSO, J.M. (1985) "Costa Rica: Crisis, políticas de ajuste y desarrollo rural" En: Revista de la Cepal, No.33, pp.113-120.

COSTA RICA: INDICADORES ECONOMICOS 1980-1989

INDICADOR	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 1/	TASAS DE VARIACION PROMEDIO POR PERIODO											
	80-82	82-84	84-86	82-86	86-89	80-89																
PRODUCCION																						
Producto Interno Bruto Real por sector economico (-millones de colones de 1966-)																						
Total	9,647.8	9,429.6	8,742.6	8,992.9	9,714.5	9,784.6	10,326.3	10,833.4	11,242.9	11,027.3	-4.8	5.4	3.1	4.2	4.6	2.3						
Agropecuaria	1,736.1	1,824.6	1,738.8	1,808.3	1,990.3	1,880.4	1,970.7	2,053.4	2,147.8	2,265.9	0.1	7.0	-0.5	3.2	4.8	3.0						
Industria	2,119.6	2,109.0	1,868.6	1,902.2	2,100.0	2,142.2	2,298.6	2,425.0	2,478.4	2,609.8	-6.1	6.0	4.6	5.3	4.3	2.3						
Comercio	1,740.8	1,556.3	1,374.0	1,418.2	1,579.9	1,652.6	1,768.3	1,839.0	1,862.9	2,004.5	-11.2	7.2	5.8	6.5	4.3	1.6						
Gobierno General	966.7	984.3	955.8	940.5	954.6	959.4	978.6	1,003.1	1,023.1	1,048.7	-0.6	-0.1	1.2	0.6	2.3	0.9						
Otros sectores productivos	3,084.6	2,955.4	2,805.4	2,923.7	3,089.7	3,150.0	3,310.1	3,512.9	3,730.7	3,898.4	-4.6	4.9	3.5	4.2	5.6	2.6						
Producto Interno Bruto Percapita	4,350.2	4,152.9	3,761.4	3,788.8	3,991.3	3,930.8	4,056.5	4,150.5	4,187.3	4,323.3	-7.0	3.0	0.8	1.9	2.1	-0.1						
Valor Bruto Real de Producción de los principales productos agropecuarios																						
Café	523.9	557.0	566.7	610.4	673.6	609.9	591.5	715.0	776.7	789.7	4.0	9.0	-6.3	1.1	10.1	4.7						
Banano	535.2	551.1	557.2	556.9	561.5	470.6	519.3	543.8	583.9	691.0	2.0	0.4	-3.8	-1.7	10.0	2.9						
Caña de azúcar	114.5	114.7	114.2	114.7	137.0	129.1	130.7	124.8	130.5	117.1	-0.1	9.5	-2.3	3.4	-3.6	0.2						
Ganado vacuno	225.1	280.4	272.2	185.8	233.9	233.4	242.4	235.5	201.4	283.7	10.0	-7.3	1.8	-2.9	-5.6	-1.1						
Leche	276.8	278.6	267.5	283.7	310.7	328.3	351.0	358.6	363.3	365.7	-1.7	7.8	6.3	7.0	1.4	3.1						
Granos Básicos	234.3	227.9	172.8	253.5	285.4	263.3	255.3	201.5	197.8	205.3	-14.1	28.5	-5.4	10.2	-7.0	-1.5						
- Arroz	173.9	167.7	110.2	186.1	198.1	169.3	150.5	114.4	129.4	144.7	-20.4	34.1	-12.8	8.1	-1.3	-2.0						
- Maíz	32.3	35.5	35.3	40.4	47.3	49.4	57.4	44.8	37.6	35.6	4.5	15.8	10.2	12.9	-14.7	1.1						
- Frijoles	11.8	12.6	16.7	14.7	21.3	23.4	29.6	32.9	27.1	22.5	19.0	12.9	17.9	15.4	-8.7	7.4						
- Sorgo	16.3	12.1	10.6	12.3	18.7	21.2	17.8	9.5	3.7	2.5	-19.4	32.8	-2.4	13.8	-48.0	-18.8						
Otros: exportación	82.8	82.7	77.6	82.6	104.9	110.1	133.3	162.9	183.6	202.5	-3.2	16.3	12.7	14.5	15.0	10.4						
I. INVERSTION Y CONSUMO																						
INVERSTION																						
Inversión bruta fija real	2,424.5	1,820.6	1,314.3	1,423.1	1,795.1	1,891.6	2,115.7	2,334.4	2,249.1	2,496.5	-26.4	16.9	8.6	12.6	5.7	0.3						
Inversión pública real	868.2	565.1	472.5	534.3	572.9	695.9	717.0	719.0	577.0	657.0	-26.2	10.1	11.9	11.0	-2.9	-3.0						
Inversión bruta real/PIB real	25.1	19.3	15.0	15.8	18.5	19.3	20.5	21.5	20.0	21.1	-22.7	18.9	5.3	8.0	1.0	-1.9						
Inversión pública real/PIB real	9.0	6.0	5.4	5.9	5.9	7.1	6.9	6.6	5.1	5.6	-22.5	4.5	8.5	6.5	-7.2	-5.2						
Inversión pública nominal/PIB nominal	9.2	8.9	7.2	6.4	6.4	7.0	5.8	4.3	4.1	4.3	-11.5	-5.7	-4.8	-5.3	-9.5	-8.1						

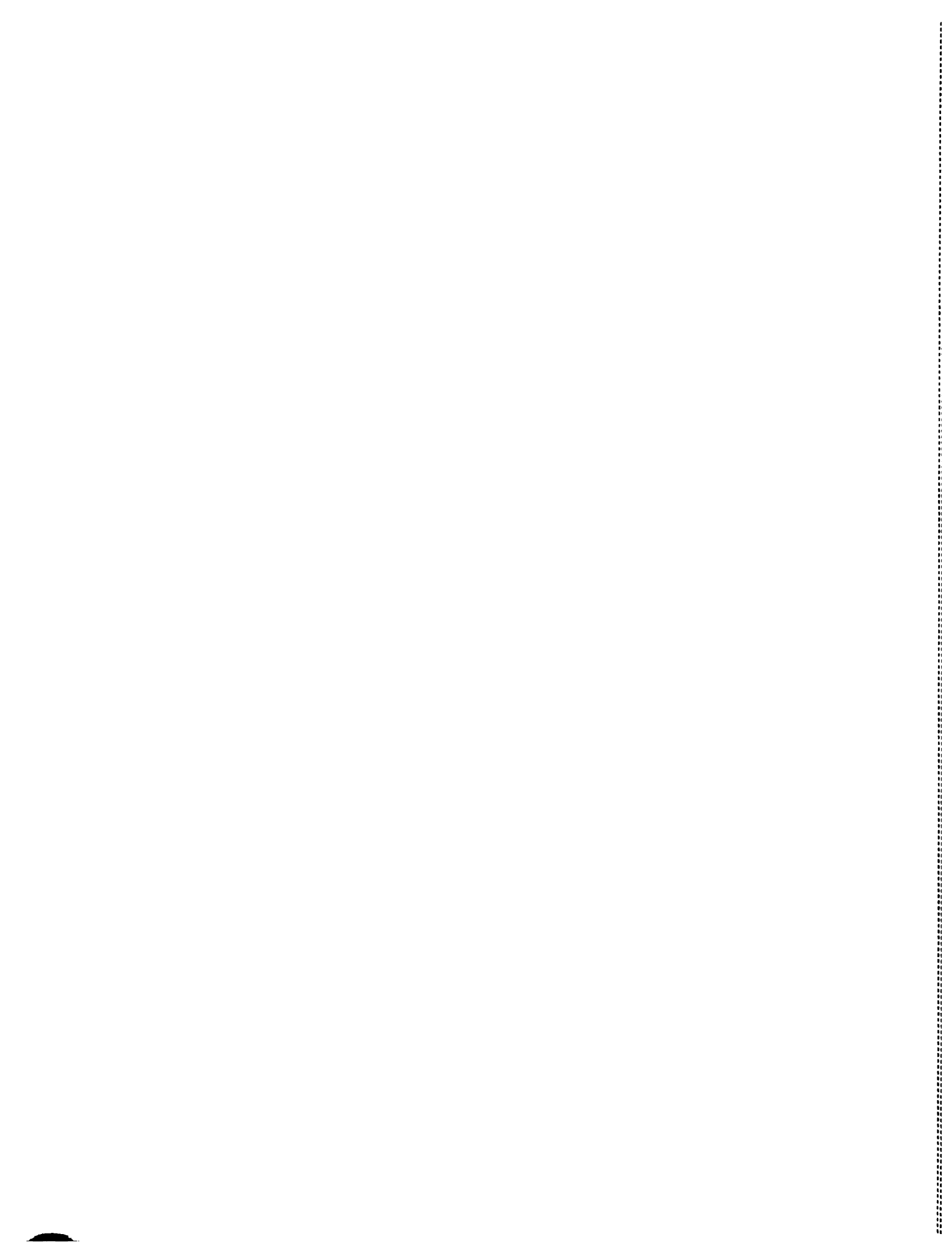


TASAS DE VARIACION PROMEDIO POR PERIODO

INDICADOR	1980										1989 1/									
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 1/	80-82	82-84	84-86	86-89	80-89					
2. CONSUMO PRIVADO																				
a) Consumo privado real	6,238.0	5,705.7	5,156.0	5,446.8	5,841.6	6,092.9	6,418.0	6,660.4	6,805.5	7,197.4	-9.1	6.4	4.8	3.9	1.6					
b) Consumo privado per cápita	2,612.7	2,512.9	2,219.2	2,289.9	2,400.1	2,447.7	2,521.2	2,551.7	2,534.6	2,630.9	-11.2	4.0	2.5	1.4	-0.7					
III. PRECIOS, SALARIOS Y EMPLEO																				
1. PRECIOS																				
a) Indices precios al consumidor (Año base: 1975=100)	156.3	261.3	474.9	525.7	616.9	684.3	789.9	919.7	1,152.7	1,267.4	73.2	14.0	13.2	17.1	26.0					
- Nivel a diciembre	147.4	202.0	384.0	509.4	570.3	658.1	733.8	857.4	1,036.0	1,207.0	61.4	21.9	13.4	18.0	26.3					
b) Indices precios al por mayor (Año base: 1978=100)	153.5	333.4	597.1	632.3	709.6	763.8	854.6	947.5	1,133.6	1,254.6	97.2	9.0	9.7	13.7	26.3					
- Nivel a diciembre	143.6	237.3	494.3	623.7	671.5	741.3	808.0	893.8	1,053.4	1,207.0	85.5	16.6	9.7	14.3	26.7					
c) Deflatores Implícitos del Producto Interno Bruto (1966 = 100)																				
- Producto Interno Bruto	429.2	605.6	1,115.3	1,438.0	1,878.0	2,022.8	2,387.9	2,937.3	3,127.8	3,618.0	61.2	22.7	19.3	14.9	26.7					
- Producto Interno Bruto Industrial	363.3	512.9	1,061.1	1,485.8	1,746.0	2,040.6	2,287.2	2,503.0	2,996.9	3,395.3	70.9	28.3	14.5	14.1	28.2					
- Deflatores de la Producción Agropecuaria:																				
Total Agropecuario	404.1	686.9	1297.4	1566.5	1768.9	2019.9	2532.1	2549.5	2987.0	3298.9	79.2	16.8	19.6	9.2	26.3					
- Subtotal Agrícola	401.7	730.9	1392.2	1545.7	1794.4	2105.2	2188.0	2613.5	3050.8	3241.4	86.2	13.5	24.6	5.2	26.1					
Café	439.6	694.4	1289.4	1162.1	1482.5	1797.7	3340.7	2164.8	2804.2	2597.5	71.3	7.2	50.1	-8.0	21.8					
Banano	359.8	850.7	1521.8	1749.1	1998.6	2251.4	2356.5	2652.3	2887.9	3203.1	105.6	14.6	8.6	10.8	27.5					
Caña de azúcar	408.7	661.3	1092.9	1859.2	1800.7	1915.1	2075.9	2126.0	2572.4	3022.8	63.5	28.4	7.4	20.4	27.4					
Cacao	723.4	1325.9	1892.6	2746.6	3731.5	3512.3	3627.2	4049.4	3746.3	3452.4	61.7	40.4	-1.4	-1.6	19.0					
Arroz	260.4	428.4	1068.4	1394.5	1297.2	1406.9	1628.6	1781.7	2296.0	2553.5	102.6	10.2	12.0	16.2	28.9					
Maíz	434.4	707.9	1954.1	2411.1	2243.8	2171.6	2372.8	3246.5	2991.3	3271.9	112.1	7.2	15.1	3.2	25.2					
Frijol	566.1	800.8	1888.0	2825.2	3064.8	3185.9	4035.1	3505.3	3400.2	5252.8	82.3	27.4	14.7	9.2	28.1					
Sorgo	408.6	612.4	1433.0	2707.3	2379.7	2127.8	2770.2	2981.0	3238.8	3355.8	87.3	28.9	7.9	6.6	26.4					
Algodón	896.0	810.5	1750.0	1995.5	1869.8	2283.3	2304.8	2872.6	3384.0	4689.6	39.8	3.4	11.0	26.5	20.1					
Tabaco	372.9	772.2	1591.4	1749.0	2044.0	2377.9	2616.7	2739.1	3752.6	3651.5	106.6	13.3	13.1	13.8	29.6					
Papa	430.0	585.6	1281.5	1199.1	1548.3	1863.0	1741.7	2191.0	2311.1	2373.6	72.6	9.9	6.1	10.9	20.9					
Yuca	228.1	258.8	1268.4	1252.6	1100.0	1407.7	2362.5	2430.9	1883.4	3297.1	135.8	-6.9	46.6	11.8	34.6					
Plátano	328.9	498.1	1033.2	1075.8	1058.3	1663.4	1665.1	1898.8	1862.7	2328.4	77.2	1.2	25.4	11.8	24.3					
Cebolla	225.0	638.7	551.3	1064.3	1503.9	861.0	1123.2	1607.6	1688.2	1367.0	56.5	65.2	-13.6	6.8	22.2					
Otros: Exportación	666.7	995.8	1992.8	2449.6	3239.7	4031.1	4477.8	5211.2	5916.0	6437.2	72.9	27.5	17.6	12.9	28.7					

TASAS DE VARIACION PROMEDIO POR PERIODO

INDICADOR	1980										TASAS DE VARIACION PROMEDIO POR PERIODO					
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 1/	80-82	82-84	84-86	86-89	80-89	
2. CONSUMO PRIVADO																
a) Consumo privado real	6,238.0	5,705.7	5,158.0	5,446.8	5,841.6	6,092.9	6,418.0	6,660.4	6,805.5	7,197.4	-9.1	6.4	4.8	5.6	3.9	1.6
b) Consumo privado per cápita	2,812.7	2,512.9	2,219.2	2,289.9	2,400.1	2,447.7	2,521.2	2,551.7	2,534.6	2,830.9	-11.2	4.0	2.5	3.2	1.4	-0.7
III. PRECIOS, SALARIOS Y EMPLEO																
1. PRECIOS																
a) Indices precios al consumidor (Ano base: 1975=100)																
- Nivel a diciembre	158.3	281.3	474.9	525.7	616.9	684.3	789.9	919.7	1,152.7	1,267.4	73.2	14.0	13.2	13.6	17.1	26.0
- Nivel medio	147.4	202.0	384.0	509.4	570.3	656.1	733.8	857.4	1,036.0	1,207.0	61.4	21.9	13.4	17.6	18.0	26.3
b) Indices precios al por mayor (Ano base: 1978=100)																
- Nivel a diciembre	153.5	333.4	587.1	632.3	709.6	763.8	854.6	947.5	1,133.6	1,254.6	97.2	9.0	9.7	9.4	13.7	26.3
- Nivel medio	143.6	237.3	494.3	623.7	671.5	741.3	808.0	893.8	1,053.4	1,207.0	85.5	16.6	9.7	13.1	14.3	26.7
c) Deflatores Implícitos del Producto Interno Bruto (1966 = 100)																
- Producto Interno Bruto	429.2	605.6	1,115.3	1,438.0	1,678.0	2,022.8	2,387.9	2,637.3	3,127.8	3,618.0	61.2	22.7	19.3	21.0	14.9	26.7
- Producto Interno Bruto Industrial	363.3	512.9	1,061.1	1,485.8	1,746.0	2,040.6	2,287.2	2,503.0	2,996.9	3,385.3	70.9	28.3	14.5	21.2	14.1	28.2
- Deflatores de la Producción Agropecuaria:																
Total Agropecuario	404.1	686.9	1297.4	1566.5	1768.9	2019.9	2532.1	2549.5	2987.0	3298.9	79.2	16.8	19.6	18.2	9.2	26.3
- Subtotal Agrícola	401.7	730.9	1392.2	1545.7	1794.4	2105.2	2788.0	2613.5	3050.8	3241.4	86.2	13.5	24.6	19.0	5.2	26.1
Café	439.6	694.4	1299.4	1182.1	1482.5	1797.7	3340.7	2164.8	2804.2	2597.5	71.3	7.2	50.1	26.9	-8.0	21.8
Banano	359.8	850.7	1521.8	1749.1	1998.6	2251.4	2356.5	2652.3	2887.9	3203.1	105.6	14.6	8.6	11.6	10.8	27.5
Caña de azúcar	408.7	681.3	1092.9	1899.2	1800.7	1915.1	2075.9	2126.0	2572.4	3622.8	63.5	28.4	7.4	17.4	20.4	27.4
Cacao	723.4	1325.9	1892.6	2746.6	3731.5	3512.3	3627.2	4049.4	3746.3	3452.4	61.7	40.4	-1.4	17.7	-1.6	19.0
Arroz	260.4	428.4	1068.4	1394.5	1297.2	1406.9	1628.6	1781.7	2296.0	2553.5	102.6	10.2	12.0	11.1	16.2	28.9
Maíz	434.4	707.9	1954.1	2411.1	2243.8	2717.6	2972.8	3246.5	2991.3	3271.9	112.1	7.2	15.1	11.1	3.2	25.2
Frijol	566.1	800.8	1888.0	2825.2	3064.8	3185.9	4035.1	3505.3	3400.2	5252.8	82.6	27.4	14.7	20.9	9.2	28.1
Sorgo	408.6	612.4	1433.0	2707.3	2378.7	2727.8	2770.2	2981.0	3238.8	3355.8	87.3	28.9	7.9	17.9	6.6	26.4
Algodón	886.0	810.5	1750.0	1995.5	1869.8	2283.3	2304.8	2872.6	3384.0	4668.6	39.8	3.4	11.0	7.1	26.5	20.1
Tabaco	372.9	712.2	1591.4	1749.0	2044.0	2377.9	2616.7	2739.1	3752.6	3851.5	106.6	13.3	13.1	13.2	13.8	29.6
Papa	430.0	585.6	1281.5	1199.1	1548.3	1863.0	1741.7	2719.0	2311.1	2373.6	72.6	9.9	6.1	8.0	10.9	20.9
Yuca	228.1	258.8	1268.4	1252.6	1100.0	1407.7	2362.5	2430.9	1883.4	3297.1	135.8	-6.9	46.6	16.8	11.8	34.6
Platano	328.9	498.1	1033.2	1075.8	1058.3	1663.4	1665.1	1698.8	1862.7	2328.4	77.2	1.2	25.4	12.7	11.8	24.3
Cebolla	225.0	638.7	551.3	1064.3	1503.9	861.0	1123.2	1607.6	1608.2	1367.0	56.5	65.2	-13.6	19.5	6.8	22.2
Otros: Exportación	666.7	995.8	1992.8	2449.6	3239.7	4031.1	4477.8	5211.2	5916.0	6437.2	72.9	27.5	17.6	22.4	12.9	28.7



TASAS DE VARIACION PROMEDIO POR PERIODO

INDICADOR	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 1/	80-82	82-84	84-86	82-86	86-89	89-90
- Subtotal Pecuario	404.5	615.2	1076.5	1549.6	1589.4	1695.1	1804.3	2172.9	2559.3	3034.4	63.1	21.5	8.9	15.0	17.2	25.1
- Ganado vacuno carne	494.8	782.6	1213.9	1819.8	1844.0	1774.0	2049.8	2630.8	3614.2	3987.7	56.6	23.3	5.4	14.0	24.8	26.1
- Ganado porcino	533.9	743.1	1631.8	2307.5	2335.3	2329.6	3130.6	3209.6	2991.4	3992.3	74.8	19.6	15.8	17.7	8.4	25.1
- Aves carne	251.8	550.0	1123.9	1140.9	1188.9	1304.3	1497.0	1472.1	1959.2	2195.0	111.3	2.5	12.6	7.4	13.6	27.2
- Leche	357.4	455.5	811.4	1295.7	1389.0	1566.4	1621.0	1870.3	2036.8	2551.0	50.7	30.8	8.0	18.9	16.3	24.4
- Aves huevo	295.6	588.1	1170.6	1472.6	1148.8	1481.4	1759.9	1714.8	2121.2	2384.2	99.0	-0.9	23.5	10.6	10.8	26.1
- Madera	470.9	616.5	1103.8	1904.9	2428.6	2292.1	2334.9	2961.8	3318.8	3840.7	53.1	48.3	-1.9	20.6	18.1	26.3
- Pesca	278.3	482.5	1187.6	1241.3	1660.8	2406.8	2539.5	2899.1	3656.0	4663.9	107.5	17.8	23.7	20.7	22.5	36.8
- Mejoras agrícolas	473.0	633.9	1696.7	2664.4	2864.4	3142.3	3248.0	3745.0	4289.0	4995.4	89.4	29.9	6.5	17.6	15.4	28.9
d) Precios de sustentación de los granos básicos																
Precios nominales por tonelada métrica según año cosecha (agosto - julio)																
- Arroz	2024.5	2680.2	5570.0	10905.8	12131.3	11875.8	14130.0	14130.0	15289.8	17697.0	65.9	47.6	7.9	26.2	7.8	27.2
- Frijol	5543.5	7634.3	16041.7	27783.6	33445.0	33445.0	41381.5	39471.8	35788.0	39928.4	70.1	44.4	11.2	26.7	-1.2	24.5
- Maíz blanco	2129.9	2891.3	5887.5	10976.6	11699.8	13584.8	13669.0	13669.0	13669.0	15521.7	66.0	41.2	8.1	23.5	4.3	24.7
- Maíz amarillo	2032.6	2739.3	5580.0	10537.6	11048.0	11699.8	13584.8	13669.0	13669.0	13669.0	65.7	40.7	10.9	24.9	0.2	23.6
Precios reales (deflatados por el promedio agosto-julio del índice de precios al por mayor)																
- Arroz	1533.3	1506.6	1503.3	1811.1	1880.4	1662.9	1827.4	1648.6	1554.4	1548.0	-1.0	11.8	-1.4	5.0	-5.4	0.1
- Frijol	4198.5	4291.4	4329.5	4613.9	5184.2	4683.2	5351.9	4605.3	3638.3	3492.6	1.5	9.4	1.6	5.4	-13.3	-2.0
- Maíz blanco	1613.1	1625.3	1583.6	1822.8	1813.5	1902.2	1767.8	1594.8	1389.6	1357.7	-0.9	7.0	-1.3	2.8	-8.4	-1.9
- Maíz amarillo	1539.4	1551.0	1508.0	1749.9	1712.5	1638.3	1756.9	1594.8	0.0	1195.6	-1.1	6.6	1.3	3.9	-12.0	-2.8
e) Costo de la Canasta Básica Alimentaria:																
- Costo en colones a julio	1,067.5	1,472.0	3,508.0	4,648.6	4,893.6	5,408.0	6,146.1	6,620.8	8,201.3	9,936.5	81.3	18.1	12.1	15.0	16.2	27.7
- Costo real	724.2	728.7	913.5	912.5	858.1	824.3	837.6	772.2	791.7	798.4	12.3	-3.1	-1.2	-2.1	-1.6	1.1
2. SALARIOS																
a) Salario promedio real (CCSS):																
- Promedio anual	1712	1522	1220	1360	1460	1595	1680	1676	1654	1718	-15.6	9.4	7.6	8.5	0.6	0.0
- A julio	1847	1561	1101	1330	1414	1600	1640	1680	1680	1688	-22.8	13.3	8.0	10.6	0.4	-1.1
b) Índice de salarios mínimos reales (Año base: 1984=100)																
- A diciembre	94.9	76.5	82.7	98.6	97.1	104.1	102.6	97.4	90.4	98.0	-6.6	8.4	2.8	5.6	-1.5	0.4
- A julio	100.7	82.5	70.7	89.9	102.0	103.7	101.2	101.1	95.1	97.3	-16.2	20.1	-0.4	9.4	-1.3	-0.4

TASAS DE VARIACION PROMEDIO POR PERIODO

INDICADOR	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 1/	TASAS DE VARIACION PROMEDIO POR PERIODO							
											80-82	82-84	84-86	86-89	80-89			
3. EMPLEO (A julio de cada año)																		
a) Fuerza de Trabajo total	770272	795841	838456	843813	859686	887456	910061	977647	1006137	1025548		4.3	1.3	2.9	2.1	4.0	3.2	
b) Empleo total	724708	726227	759879	767506	805040	826608	854218	923310	951190	986840		2.4	2.9	3.0	3.0	4.9	3.5	
c) Fuerza de Trabajo Agropecuario	206927	212929	248210	252367	259250	251273	258941	278109	284358	273819		7.7	3.9	-0.4	1.7	2.2	3.2	
d) Empleo Agropecuario	198857	200153	227959	233692	242917	238207	243066	268653	275543	265975		7.1	3.2	0.0	1.6	3.0	3.3	
e) Empleo publico	142271	141692	134281	145254	155232	157792	168627	153650	167501	165685		-2.8	7.5	4.2	5.9	-0.6	1.7	
f) Empleo publico / Empleo total	19.6	18.5	17.7	18.9	19.3	19.1	19.7	16.6	17.6	16.8		-5.1	4.5	1.2	2.8	-5.3	-1.7	
g) Desempleo	45564	69614	78577	76217	54846	60758	58743	54537	54947	38708		31.3	-16.6	1.9	-7.8	-12.0	-1.8	
h) Tasa de desempleo abierto total	5.9	8.7	9.4	9.0	6.4	6.8	6.2	5.6	5.6	3.8		26.2	-17.5	-1.6	-9.9	-15.1	-4.8	
i) Tasa de desempleo agropecuario	3.9	6.0	5.1	7.4	6.3	5.2	5.4	3.4	3.1	2.9		14.4	11.1	-7.4	1.4	-18.7	-3.2	
IV. SECTOR EXTERNO																		
1. Valor de las transacciones internacionales																		
a) Exportaciones FOB (millones de dólares)	1,091.7	1,098.1	870.4	872.6	1,006.4	976.0	1,120.6	1,158.3	1,245.7	1,403.9		-6.8	7.5	5.5	6.5	7.8	3.8	
- Totales																		
- Tradicionales	566.9	590.8	534.7	526.3	597.3	591.1	689.6	640.7	605.6	620.8		-2.9	5.7	7.4	6.6	-3.4	1.0	
- No tradicionales	434.8	427.3	335.7	346.3	409.1	384.9	431.0	517.6	640.1	783.1		-12.1	10.4	2.6	6.4	22.0	6.8	
Exportaciones a Centro America	270.3	238.0	167.2	188.2	193.0	143.5	180.5	189.3	129.9	145.3		-21.4	7.4	-27.8	-11.9	13.1	-6.7	
Export. no trad. a otros mercados	164.5	189.3	168.5	148.1	216.1	241.4	330.5	408.3	510.2	637.8		1.2	13.2	23.7	18.3	24.5	16.2	
c) Importaciones CIF																		
- Totales	1,523.8	1,298.5	893.2	987.8	1,093.7	1,098.2	1,147.5	1,386.2	1,409.8	1,743.0		-23.4	10.7	2.4	6.5	15.0	1.5	
- Materia prima	n.d.	n.d.	481.7	535.8	566.6	536.8	536.2	649.4	689.9	841.1		n.d.	8.5	-2.7	2.7	16.2	n.d.	
Industria y mineria	n.d.	n.d.	421.3	456.9	488.5	487.1	475.1	585.5	618.4	764.4		n.d.	7.7	-1.4	3.1	17.2	n.d.	
Agricultura	n.d.	n.d.	60.4	78.9	78.1	69.7	61.1	63.9	71.5	76.7		n.d.	13.7	-11.6	0.3	7.9	n.d.	
- Bienes de consumo	n.d.	n.d.	134.0	177.1	203.5	202.0	232.8	279.1	308.3	394.1		n.d.	23.2	7.0	14.8	19.2	n.d.	
Duradero	n.d.	n.d.	19.2	29.0	46.4	52.7	64.8	89.5	88.6	112.6		n.d.	55.5	18.2	35.5	20.2	n.d.	
No duradero	n.d.	n.d.	114.8	148.1	157.1	149.3	168.0	189.6	220.7	281.5		n.d.	17.0	3.4	10.0	18.8	n.d.	
- Bienes de capital	n.d.	n.d.	166.3	150.8	208.9	228.5	279.8	341.3	288.3	358.9		n.d.	12.1	15.7	13.9	8.7	n.d.	
Industria y mineria	n.d.	n.d.	96.1	106.0	135.8	147.8	186.5	227.7	204.4	253.6		n.d.	18.9	17.2	18.0	10.8	n.d.	
Agricultura	n.d.	n.d.	6.4	9.8	11.6	9.3	8.0	9.1	8.5	9.2		n.d.	34.6	-17.0	5.7	4.8	n.d.	
Transporte	n.d.	n.d.	63.8	35.0	61.5	71.4	85.3	104.5	75.4	96.1		n.d.	-1.8	17.8	7.5	4.1	n.d.	

INDICADOR	TASAS DE VARIACION PROMEDIO POR PERIODO															
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 1/	80-82	82-84	84-86	82-86	86-89	89-89
- Materiales de construcción	n.d.	n.d.	15.0	16.8	20.3	28.3	36.6	35.5	42.3	53.3	nd.	16.3	34.3	25.0	13.3	nd.
- Combustibles y lubricantes	n.d.	n.d.	86.1	99.4	82.6	89.9	48.6	55.2	64.5	75.9	nd.	-2.1	-23.3	-13.3	16.0	nd.
- Otros	n.d.	n.d.	10.1	7.9	11.8	12.7	13.5	19.7	14.8	19.7	nd.	8.1	7.0	7.5	13.4	nd.
d) Índice de precios de las exportaciones (nivel medio anual, 1966=100)	231.5	211.8	207.2	205.1	208.8	208.2	237.2	200.4	206.2	193.5	-5.4	0.4	6.6	3.4	-6.6	-2.0
e) Índice de precios de las importaciones (nivel medio anual, 1966=100)	252.0	269.3	261.7	251.2	247.5	238.5	213.8	219.9	226.8	228.7	1.9	-2.8	-7.1	-4.9	2.3	-1.1
f) Índice relación de Términos de Intercambio (nivel medio anual)	91.9	78.2	79.2	81.6	84.4	87.3	110.9	91.1	90.9	84.6	-7.2	3.2	14.7	8.8	-8.6	-0.9
g) Déficit comercial	-522.1	-200.4	-22.8	-115.2	-87.3	-122.2	-26.9	-221.9	-164.1	-339.1	-79.1	95.7	-44.5	4.2	132.7	-4.7
3. Otros indicadores del sector																
a) PIB (Millones de dólares)	4,481.1	3,013.3	2,509.8	3,087.0	3,646.0	3,922.3	4,388.2	4,526.1	4,633.7	5,245.2	-25.2	20.5	9.7	15.0	6.1	1.8
b) Exportaciones / PIB	22.4	33.5	34.7	28.3	27.6	24.9	25.5	25.6	26.9	26.8	24.6	-10.8	-3.8	-7.4	1.6	2.0
c) Importaciones / PIB	34.0	40.1	35.6	32.0	30.0	28.0	26.1	30.5	30.4	33.2	2.3	-8.2	-6.6	-7.4	8.3	-0.3
d) Déficit Comercial / Exportaciones	52.1	19.9	2.6	13.2	8.7	12.5	2.4	19.2	13.2	24.2	-77.6	82.0	-47.4	-2.2	115.9	-8.2
e) Déficit comercial / PIB	11.7	6.7	0.9	3.7	2.4	3.1	0.6	4.9	3.5	6.5	-72.1	62.3	-49.4	-9.4	119.3	-6.3
f) Apertura externa (X + M/ Oferta)	42.1	52.5	51.8	45.7	44.3	41.3	41.0	43.0	43.9	45.0	11.0	-7.5	-3.8	-5.7	3.2	0.8
4. Tipo de cambio interbancario de venta																
a) A fines de diciembre	14.23	36.01	40.50	43.65	48.00	53.95	59.25	69.75	80.00	84.65	68.7	8.9	11.1	10.0	12.6	21.9
b) Procede efectivo	9.59	18.95	38.85	41.89	44.71	50.77	56.37	63.38	76.37	82.09	101.3	7.3	12.3	9.8	13.3	26.9
5. Saldo Deuda Pública Externa (mill \$)	1,796.6	2,147.3	2,266.8	3,183.5	3,419.4	3,708.8	3,643.9	3,914.0	3,833.9	3,808.2	12.3	22.8	3.2	12.6	1.4	8.7
V. MONEDA Y CREDITO																
1. Liquidez (saldos al mes de diciembre en millones de colones)																
a) Medio Circulante	7,104.0	10,808.9	18,104.2	24,608.7	28,419.9	32,122.2	41,992.5	43,862.9	53,329.2	63,057.4	59.6	25.3	21.6	23.4	14.5	27.5

TASAS DE VARIACION PROMEDIO POR PERIODO

INDICADOR

1980 1981 1982 1983 1984 1985 1986 1987 1988 1989 1/

	80-82	82-84	84-86	86-89	80-89
c) Granos básicos	n.d	n.d	-15.7	-12.4	5.1
1. Arroz	n.d	n.d	-18.2	-16.6	13.5
2. Frijol	n.d	n.d	33.1	28.3	-11.8
3. Maíz	n.d	n.d	35.2	53.7	-50.9
4. Sorgo	n.d	n.d	-16.7	3.9	-55.5
d) Oleaginosas	n.d	n.d	-52.1	-20.0	60.9
e) Otros	n.d	n.d	35.9	-7.2	35.8
f) Pequeño productor	n.d	n.d	-4.0	-8.1	7.1
g) Adecuaciones y Ley FOPEA	n.d	n.d	143.5	n.a	36.1
5. Tasas reales de interés					
Tasa promedio real	-973.0	41.0	14.3	17.9	9.1
- Agricultura	-109.2	49.4	15.8	23.5	11.2
- Ganadería	-94.1	45.5	14.4	21.0	12.7
- Industria	-181.9	44.1	21.0	17.8	13.8
- Comercio	-179.1	31.8	7.9	14.2	8.3
- Vivienda	-179.1	43.6	20.5	17.5	1.8
- Persona	-179.1	31.8	10.1	13.3	6.8
VI. FINANZAS PUBLICAS (Millones de colones y porcentajes)					
1. Gobierno Central					
a) Ingresos Corrientes/*	5,053	7,770	14,026	21,417	27,012
b) Gastos Corrientes/*	6,352	8,663	15,072	20,953	26,586
c) Déficit en cuenta Corriente/*	(1,299)	(893)	(1,046)	464	426
d) Déficit financiero	(3,229)	(2,999)	(3,258)	(4,627)	(4,966)
e) Déficit financiero / PIB	(5.7)	(5.3)	(3.3)	(3.6)	(3.1)
2. Sector Público No Financiero					
a) Ingresos Corrientes/*	8687	10235	17691	31562	41007
b) Gastos Corrientes/*	9638	12412	20122	27307	34200
c) Déficit en cuenta Corriente/*	(951)	(2,177)	(2,431)	4,255	6,807
d) Déficit financiero	(5,502)	(7,807)	(8,475)	(4,445)	(2,537)
e) Déficit financiero / PIB	(13.3)	(13.7)	(8.7)	(3.6)	(1.6)
3. Pérdidas del BCCR / PIB	n.d	n.d	(5.6)	(4.9)	(4.3)

1980 1981 1982 1983 1984 1985 1986 1987 1988 1989 1/

728.9 1495.97 728.9 1495.97 728.9 1495.97 728.9 1495.97 728.9 1495.97 728.9 1495.97

653.9 1,450.40 653.9 1,450.40 653.9 1,450.40 653.9 1,450.40 653.9 1,450.40 653.9 1,450.40

11 19.70 11 19.70 11 19.70 11 19.70 11 19.70 11 19.70

32.7 9.47 32.7 9.47 32.7 9.47 32.7 9.47 32.7 9.47 32.7 9.47

31.3 16.40 31.3 16.40 31.3 16.40 31.3 16.40 31.3 16.40 31.3 16.40

66.8 137.02 66.8 137.02 66.8 137.02 66.8 137.02 66.8 137.02 66.8 137.02

3,623.0 4,870.0 3,623.0 4,870.0 3,623.0 4,870.0 3,623.0 4,870.0 3,623.0 4,870.0 3,623.0 4,870.0

1,073.2 1,107.30 1,073.2 1,107.30 1,073.2 1,107.30 1,073.2 1,107.30 1,073.2 1,107.30 1,073.2 1,107.30

538.8 917.40 538.8 917.40 538.8 917.40 538.8 917.40 538.8 917.40 538.8 917.40

7.7 17.1 7.7 17.1 7.7 17.1 7.7 17.1 7.7 17.1 7.7 17.1

6.5 16.1 6.5 16.1 6.5 16.1 6.5 16.1 6.5 16.1 6.5 16.1

7.0 16.4 7.0 16.4 7.0 16.4 7.0 16.4 7.0 16.4 7.0 16.4

8.8 18.8 8.8 18.8 8.8 18.8 8.8 18.8 8.8 18.8 8.8 18.8

9.8 18.8 9.8 18.8 9.8 18.8 9.8 18.8 9.8 18.8 9.8 18.8

4.6 13.4 4.6 13.4 4.6 13.4 4.6 13.4 4.6 13.4 4.6 13.4

9.8 18.8 9.8 18.8 9.8 18.8 9.8 18.8 9.8 18.8 9.8 18.8

54,200 64,500.0 54,200 64,500.0 54,200 64,500.0 54,200 64,500.0 54,200 64,500.0 54,200 64,500.0

53,906 63,700.0 53,906 63,700.0 53,906 63,700.0 53,906 63,700.0 53,906 63,700.0 53,906 63,700.0

294 800.0 294 800.0 294 800.0 294 800.0 294 800.0 294 800.0

(8,835)(17,330.0) (8,835)(17,330.0) (8,835)(17,330.0) (8,835)(17,330.0) (8,835)(17,330.0) (8,835)(17,330.0)

(2.5) (4.1) (2.5) (4.1) (2.5) (4.1) (2.5) (4.1) (2.5) (4.1) (2.5) (4.1)

93905 108,800.0 93905 108,800.0 93905 108,800.0 93905 108,800.0 93905 108,800.0 93905 108,800.0

76127 90,050.0 76127 90,050.0 76127 90,050.0 76127 90,050.0 76127 90,050.0 76127 90,050.0

17,778 18,830.0 17,778 18,830.0 17,778 18,830.0 17,778 18,830.0 17,778 18,830.0 17,778 18,830.0

(1,097) (10,067) (1,097) (10,067) (1,097) (10,067) (1,097) (10,067) (1,097) (10,067) (1,097) (10,067)

(0.3) (2.4) (0.3) (2.4) (0.3) (2.4) (0.3) (2.4) (0.3) (2.4) (0.3) (2.4)

(3.3) (2.7) (3.3) (2.7) (3.3) (2.7) (3.3) (2.7) (3.3) (2.7) (3.3) (2.7)

73911 73911 73911 73911 73911 73911 73911 73911 73911 73911 73911 73911

60667 60667 60667 60667 60667 60667 60667 60667 60667 60667 60667 60667

13,244 13,244 13,244 13,244 13,244 13,244 13,244 13,244 13,244 13,244 13,244 13,244

(806) (806) (806) (806) (806) (806) (806) (806) (806) (806) (806) (806)

(0.3) (1.8) (0.3) (1.8) (0.3) (1.8) (0.3) (1.8) (0.3) (1.8) (0.3) (1.8)

(3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8)

(5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3)

(2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8)

(5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3)

(2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8)

(5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3)

(2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8)

(5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3)

(2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8)

(5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3)

(2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8)

(5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3)

(2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8)

(5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3)

(2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8)

(5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3)

(2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8)

(5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3)

(2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8)

(5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3)

(2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8)

(5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3)

(2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7) (2.7)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8) (3.8)

(5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2) (5.2)

(3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5) (3.5)

(3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3) (3.3)



